Notas sobre

2 Corintios

Edición 2017

Dr. Thomas L. Constable
Traducidas por Jonathan Boyd

Introducción

TRASFONDO HISTÓRICO

Primera a Corintios no resolvió los problemas de la iglesia en Corinto completamente. Mientras resolvió algunos de ellos, la oposición en contra del apóstol Pablo persistió, y los críticos de Pablo siguieron hablando en su contra en la iglesia. Un hombre en particular perece haber sido el líder de la oposición (10:7-11). Él levantó el apoyo de una minoría significativa. El asunto era *la autoridad apostólica* de Pablo. Sus críticos afirmaban tener autoridad igual a la de Pablo. Esto era en efecto afirmar tener autoridad apostólica de su parte y/o una negación de la autoridad apostólica plena de Pablo.

Las noticias de problemas que seguían en Corinto llegaron a Pablo, en Éfeso, durante su estadía prolongada durante su tercer viaje misionero. Después él hizo una visita breve a Corinto. Sin embargo, sus esfuerzos por resolver los conflictos fueron infructíferos (2:1; 12:14; 13:1-2). Aparentemente Pablo sufrió insultos y fue deshonrado durante esa visita (7:12). Por consiguiente, esa fue una visita dolorosa para Pablo. Después regresó a Éfeso.

El siguiente paso de Pablo, para manejar la situación en Corinto, fue enviar una "carta severa" de Éfeso por la mano de Tito y otro hermano no nombrado (2:3-4; 7:8-12; 12:18). Él aparentemente dirigió esta carta, ya perdida, al grupo que se oponía a él y particularmente a su líder. Algunos comentaristas creen que 2 Corintios 10–13 contiene parte o toda esta carta, pero la evidencia para esto no es convincente.[1]

Pablo evidentemente esperaba recibir el reporte de Tito, concerniente a los efectos de su "carta severa" en Éfeso. Sin embargo, la persecución allá hizo que Pablo saliera de la ciudad más temprano de lo que él esperaba (Hechos 20:1). Él encontró una puerta abierta para el evangelio al norte en Troas. Deseoso de encontrarse con Tito, quien tomaba la ruta por tierra de regreso de Corinto a Éfeso, Pablo viajó al occidente a Macedonia (2:12-13). Allá Tito se reunió con él y le dio un reporte de ánimo (7:6-16). La mayoría de la iglesia había respondido bien a las directrices de Pablo y la iglesia había disciplinado a los que causaban problemas (2:5-11). Desafortunadamente, algunos en la congregación todavía se negaban a reconocer la autoridad de Pablo sobre ellos (10:1–13:10).

Muchos estudiosos han intentado explicar los temas y el tono distintos de los capítulos 10–13, en comparación con los capítulos 1–9. Algunos creen que los capítulos 10–13 eran una carta distinta, específicamente: la "carta severa" de Pablo. Otros han argumentado que hacía parte originalmente de 2 Corintios y que Pablo escribió todo el libro de una vez.

---

[1] Véase Richard Batey, "Paul's Interaction with the Corinthians", *Journal of Biblical Literature* 84 (1985):139-43.

Publicado por Sonic Light: http://www.soniclight.com/

Algunos estudiosos creen que los capítulos 10–13 eran originalmente una carta diferente de la de los capítulos 1–9 y de la "carta severa": así proponen una "quinta" carta de Pablo a los corintios. Tal vez la mejor explicación sea que los capítulos 10–13 hacían parte original de 2 Corintios, pero que Pablo escribió esos capítulos después de haber escrito los capítulos 1–9 y después de haberse encontrado con Tito.[2]

En los capítulos 10–13, Pablo se regocijó por el arrepentimiento de la mayoría en la iglesia. Sin embargo, su preocupación por la minoría no arrepentida y su deseo de recoger el dinero que los corintios habían empezado a recolectar para sus hermanos más pobres en Jerusalén lo llevaron a escribir 2 Corintios. Además de estos motivos principales, Pablo también se sentía obligado a refutar la acusación de sus críticos de que él era fluctuante. Él había cambiado sus planes para viajar y no había llegado para verlos como originalmente había dicho que quería hacer. Toda esta situación le dio una oportunidad para aclarar la naturaleza del ministerio cristiano. Como 1 Corintios, 2 Corintios es una carta "ocasional": una carta ocasionada por asuntos concretos.

Pablo escribió la segunda epístola a los corintios desde Macedonia: quizás de Filipos, Tesalónica o Berea, probablemente en el otoño o el invierno de 56 d. C. Una fecha un año más temprano o más tarde es posible.

Algunos comentaristas creen que Pablo escribió 1 Corintios después de su visita dolorosa y después de haber escrito la carta severa. Otros, incluso yo, creemos que es más probable que escribiera 1 Corintios antes de estos dos eventos. Es muy difícil reconstruir los detalles de las actividades de Pablo, debido a que los datos disponibles no son completos.

LOS CONTACTOS DE PABLO CON LOS CORINTIOS							
La visita de Pablo para fundar la iglesia	Su "carta anterior"	La carta de los corintios a él	**Primera a Corintios**	*La "visita dolorosa" de Pablo*	Su "carta severa"	**Segunda a Corintios**	*La visita que Pablo esperaba hacer*

Otro punto de vista es que la "carta anterior" es 1 Corintios y que el "que cometió el agravio" (2 Co 2:5; 7:12) es el hombre incestuoso de 1 Corintios 5:1.[3]

> "Según este punto de vista, no hubo ninguna «visita dolorosa» porque las palabras «otra vez» en 2:1 no necesariamente significan que Pablo hiciera una visita entre escribir Primera y Segunda a Corintios. Simplemente significa que no quería regresar con «tristeza». La referencia en 12:14 y 13:1, 2 a una «tercera vez» no quiere decir que Pablo fuera a llegar una tercera vez; simplemente significa que él

---

[2] Véase Donald A. Carson and Douglas J. Moo, *An Introduction to the New Testament*, págs. 430-36.
[3] P. ej. J. H. Bernard, "The Second Epistle to the Corinthians" en *The Expositor's Greek Testament*, 3:3-18.

> «estaba preparado para llegar una tercera vez». Él había planeado llegar (véase 1 Co 16:5-9), evidentemente estaba preparado para llegar (12:14) y después no hizo de hecho el viaje (1:15-17, 23)".[4]

PROPÓSITO

El propósito inmediato de Pablo en 2 Corintios era combatir la influencia de los judaizantes quienes promovían enseñanzas legalistas. Estos maestros eran evidentemente judíos, en su mayoría de Judea, y decían ser cristianos. Podrían ser no creyentes o creyentes desviados, pero afirmaban ser cristianos. Hechos 15:1 se refiere a ellos. El propósito más amplio de Dios al inspirar 2 Corintios fue el de hacer el evangelio más claro que el agua.

CARACTERÍSTICAS

> "2 Corintios es muy diferente de las cartas entre las cuales fue escrita, 1 Corintios y Romanos. Mientras que cada una de estas cartas es, en su propia manera, sistemática y ordenada, 2 Corintios es, a primera vista, irregular y digresiva. No sorprende, por tanto, que muchos estudiosos han sugerido que 2 Corintios es realmente una colección de cartas unidas después en una sola carta".[5]

> "Segunda a Corintios presenta muchos textos y pasajes inspiradores para el que lee y enseña la Palabra de Dios. Una hojeada rápida revela aproximadamente ochenta versículos individuales que se prestan para la meditación y la exposición extendidas, además de los sesenta o más párrafos constituyentes de la carta. Esta carta es una mina de oro para la edificación para el pueblo de Dios".[6]

> "De todas las epístolas paulinas, 2 Corintios es probablemente la que le presenta más dificultades al intérprete".[7]

C. K. Barret llama a 2 Corintios "ciertamente el libro más difícil del Nuevo Testamento".[8] Él quería decir el más difícil para interpretar.

BOSQUEJO

I. Introducción 1:1-11

- A. Saludos 1:1-2
- B. Acción de gracias por la consolación en la aflicción 1:3-11
    1. Acción de gracias por la consolación 1:3-7
    2. Acción de gracias por la liberación 1:8-11

---

[4] *The Nelson Study Bible*, pág. 1942.
[5] Paul Barnett, *The Second Epistle to the Corinthians*, pág. 15. Cp. Alfred Plummer, *A Critical and Exegetical Commentary on the Second Epistle of St. Paul to the Corinthians*, pág. xiii.
[6] Ibid., pág. 47.
[7] El prefacio de la segunda edición de Philip E. Hughes, *Paul's Second Epistle to the Corinthians*, pág. xi.
[8] C. K. Barrett, *A Commentary on The First Epistle to the Corinthians*, pág. v.

II. Respuestas a las insinuaciones sobre la sinceridad del compromiso de Pablo hacia los corintios y hacia el ministerio 1:12—7:16

A. La defensa de la conducta de Pablo con respecto a su visita prometida y al ofensor 1:12—2:17
1. El aplazamiento de la visita propuesta 1:12—2:4
2. El trato del ofensor y el resultado de la carta severa 2:15-17

B. La exposición del punto de vista de Pablo sobre el ministerio 3:1—6:10
1. La superioridad del ministerio cristiano sobre el ministerio mosaico 3:1-11
2. La gran valentía de los ministros nuevos 3:12—4:6
3. Los sufrimientos y el apoyo de un ministro del evangelio 4:7—5:10
4. La vida del ministro de Cristo 5:11—6:10

C. La petición por la restauración de la confianza de los corintios en Pablo 6:11—7:16
1. La petición por un corazón ensanchado y la consistencia 6:11—7:4
2. Las respuesta animadora de los corintios hasta el momento 7:5-16

III. Instrucciones con respecto a la colecta para los santos pobres de Judea 8:1—9:15
A. El ejemplo de los macedonios 8:1-7
B. La motivación suprema para dar 8:8-15
C. Los delegados de las iglesias 8:16-24
D. La visita esperada de Pablo 9:1-5
E. Los beneficios de dar generosamente 9:6-15

IV. Peticiones con respecto a la autoridad apostólica de Pablo 10:1—13:10
A. Respuestas a acusaciones hechas contra Pablo 10:1-18
1. Respuesta a la acusación de cobardía 10:1-6
2. Respuesta a la acusación de debilidad 10:7-11
3. Respuesta a la acusación de la intromisión 10:12-18

B. Las afirmaciones hechas por Pablo 11:1—12:18
1. Las razones de Pablo para hacer estas afirmaciones 11:1-6
2. La libertad para ministrar sin cobrar 11:7-15
3. El servicio y los sufrimientos de Pablo 11:16-33
4. Las revelaciones especiales que Pablo recibió 12:1-10
5. Los milagros sobrenaturales y el amor paternal de Pablo 12:11-18

C. Las exhortaciones en vista de la visita de Pablo que se acercaba 12:19—13:10
1. Las inquietudes de Pablo 12:19-21
2. Las advertencias de Pablo 13:1-10

V. Conclusión 13:11-14
A. La exhortación 13:11-12
B. Saludos 13:13

C. La bendición 13:14

Vale la pena notar el bosquejo sencillo y memorable de Bromall.[9]

I. La conciliación 1:1—7:16
II. La colecta 8:1—9:15
III. Las credenciales 10:1—13:14

MENSAJE

El tema de 2 Corintios es el *ministerio*: la obra de servicio de la iglesia en el mundo. Este es el concepto central que Pablo trató en esta epístola.

¿Qué dijo sobre el ministerio? Él habló del ministerio en dos maneras. Hay un ministerio *per se* (cómo se deben ver, apreciar y entender los ministerio de los apóstoles, es decir, una filosofía de ministerio) y hay un ministerio hacia el mundo (la práctica del ministerio).

Consideraremos primero lo que Pablo reveló sobre el ministerio de la iglesia *per se*. Esta es la forma en la cual Pablo habló del ministerio más frecuentemente en 2 Corintios. En 1 Corintios hay más énfasis sobre la práctica del ministerio que sobre la filosofía del ministerio. En las dos epístolas, Pablo trató primordialmente la doctrina de la eclesiología.

Pablo tenía mucho que decir sobre la *autoridad* del ministerio de la iglesia. Jesucristo es la autoridad de la iglesia. Él es el que asigna a cada creyente su propio ministerio dentro del cuerpo de Cristo (cp. 1 Co 12:11, 18, 28; Ef 4:11-13). La iglesia de Corinto tenía un gran problema porque algunos dentro de ellos no aceptaban la asignación de Pablo como apóstol y su propia no asignación a ese ministerio. Esto fue un rechazo práctico de la autoridad de Jesucristo en la iglesia. Debemos rendirnos a la autoridad de Cristo en la iglesia al reconocer y responder apropiadamente a los que Él ha asignado para los roles diversos dentro del cuerpo. Identificamos estas personas por sus dones (capacidades divinamente dadas) y por su oficio (posiciones divinamente dadas).

Pablo también tenía mucho que decir en esta epístola sobre los *recursos* del ministerio de la iglesia. Él enfatizó primordialmente tres recursos.

Un recurso importante es el "ánimo que da Dios". Pablo habló de esto en la primera parte de la epístola especialmente. Leemos "consolación" en muchas traducciones en inglés, pero la palabra griega *paraklesis* significa consolación a través de ser animado. La misma raíz griega describe al Espíritu Santo como nuestro "Paráclito" en Juan 14—16. Pablo tanto enseñó y demostró en esta carta que el ánimo consolador que da Dios siempre excede nuestro desánimo y desconsolación en el ministerio. El secreto de encontrarlo suficiente es tomar en cuenta la perspectiva de Dios sobre cómo nuestro ministerio realmente va. Esta perspectiva Pablo reveló también.

Un segundo recurso es la "revelación divina". Pablo no se predicó a sí mismo ni un mensaje que él hubiera inventado. Él predicó lo que Dios había revelado. Así que, la revelación constituía tanto el mensaje público como el ánimo personal de Pablo. Nosotros,

---

[9] Wick Broomall, "The Second Epistle to the Corinthians" en *The Wycliffe Bible Commentary*, pág. 1262-63.

también, hemos recibido el mismo mensaje para comunicar como embajadores de Cristo. Es un mensaje de reconciliación y es la fuente del ánimo nuestro.

Un tercer recurso son las "oraciones de los santos". Pablo pidió y esperaba en las oraciones del pueblo de Dios para activar el poder de Dios por medio de él al ministrar (1:11a). Él entendía que sus propias oraciones no moverían a Dios para obrar de la misma manera que las oraciones unidas de muchos de los hijos de Dios (cp. Santiago 4:2). Una ausencia de oración es frecuentemente una señal de confianza en uno mismo en vez de confianza en Dios.

Además de la autoridad y los recursos de nuestro ministerio, Pablo también tenía mucho que decir en esta epístola sobre la *experiencia* en el ministerio. Tres factores caracterizan la experiencia en el ministerio.

Primero, una cosa que caracteriza el ministerio es la "tribulación". Pablo habló extensamente en 2 Corintios sobre las aflicciones que él experimentó durante su ministerio. Además, él reveló que estas hacen parte del ministerio, si se lleva a cabo como Dios ha dirigido. Algunas personas no le dan la bienvenida al evangelio. Para ellas es un "olor de muerte". Debemos entender que vamos a experimentar tribulación en el ministerio. Todos los cristianos que comparten el evangelio con otros han experimentado esto hasta cierto punto.

Segundo, otra cosa que caracteriza el ministerio es la "esperanza". Dios ha revelado el cumplimiento de nuestro ministerio. Todos los creyentes fieles comparecerán ante Jesucristo y recibirán recompensas algún día (5:10). Esta esperanza es segura. El cristiano que pierde de vista su esperanza se va a desviar y desanimarse en vez de proseguir "a la meta" (Flp 3:14). El fin de nuestro ministerio siempre se contempla en esta epístola.

Tercero, otro componente del ministerio cristiano es el "triunfo". Pablo reveló e ilustró, con su propia actitud, que no importa cómo veamos la respuesta a nuestro ministerio, nuestro ministerio siempre es triunfante. La razón por la cual esto es cierto es que Dios está obrando por medio de Sus ministros. Uno de los problemas que los críticos de Pablo en Corinto tenían, y que nosotros tenemos, es que ellos evaluaban su ministerio superficialmente en vez de hacer una evaluación de manera real. Necesitamos evaluar el ministerio con base en lo que Dios ha revelado que está sucediendo, no en base a lo que parece estar sucediendo.

Pablo no solamente reveló mucho sobre el ministerio *per se* en 2 Corintios, sino que él también reveló mucho sobre el ministerio *de la iglesia al mundo*. Tres énfasis predominan.

Primero, Pablo reveló cuál debe ser el mensaje de la iglesia: "la Palabra de Dios". El nuestro es un ministerio de la Palabra. Cuando dice "la Palabra", Pablo quería decir la revelación que Dios nos ha dado. En su época, esta consistía en las Escrituras del Antiguo Testamento, además de las revelaciones que él y los otros profetas del Nuevo Testamento habían recibido, las cuales eran para todos los cristianos. Pablo contrastó su mensaje, y el nuestro, con el mensaje de Moisés, y él se glorió en su superioridad. Dios quitó el "velo" y nosotros podemos ahora ver Su gloria claramente revelada en el rostro de Jesucristo (cp. Heb 1).

Segundo, Pablo reveló las "herramientas" de la iglesia para llevar a cabo su ministerio en el mundo. Estamos preparados para ministrar solo cuando nos apartamos de los pecados del mundo y nos conformamos a la voluntad de Dios. Hay un contraste entre Pablo y sus críticos en esta carta con respecto a los dos aspectos. Cuánto más nos marquen estas características, más estaremos nosotros también preparados para ministrar.

Tercero, Pablo reveló el "ejercicio" del ministerio de la iglesia en el mundo. Al ejercer su ministerio, la iglesia hace tres cosas, según esta epístola.

Primero, ejerce la "disciplina para restaurar" al hermano desviado a un ministerio eficaz. La preocupación grande de Pablo en esta epístola era la restauración de los críticos rebeldes en la iglesia de Corinto a la unidad y a la utilidad.

Segundo, la iglesia no debe dar "ninguna ocasión de tropiezo" a otros. La preocupación de Pablo era que la conducta de los cristianos corintios animara a otros creyentes y que fuera una base desde la cual el evangelio pudiera avanzar aun a regiones no evangelizadas más allá de Corinto.

Tercero, la iglesia ejerce la "gracia de dar". Busca facilitar el principio que la equidad que Dios ha mostrado a lo largo de la historia, es decir: que los que tienen deben compartir con los que no tienen. Esto aplica no solo al mensaje del evangelio sino también a las necesidades físicas de la vida (caps. 8—9).

De estos énfasis el mensaje del libro surge. La iglesia necesita someterse a la autoridad revelada, usar los recursos sobrenaturales y las herramientas y experimentar el triunfo a través de la tribulación—al ejecutar su misión. Al hacer esto, llevará a cabo eficazmente su ministerio de proclamar el mensaje de la reconciliación al mundo.[10]

---

[10] Adaptado de G. Campbell Morgan, *Living Messages of the Books of the Bible*, 2:1:131-47.

Exposición

I. INTRODUCCIÓN 1:1-11

Como la mayoría de las epístolas de Pablo, esta comienza con un saludo a los destinatarios y después con palabras de acciones de gracias a Dios por Su consuelo animador.

A. SALUDOS 1:1-2

Este saludo contiene los tres elementos comunes en todas las epístolas de Pablo y otra correspondencia de su época: el escritor, los destinatarios y un saludo.

> "Este saludo muestra semejanzas indudables en su forma a las cartas seculares que nos han llegado de este periodo. Pero las diferencias son más grandes y eso en tres aspectos. Hay la afirmación firme de la autoridad apostólica, la indicación clara de que los destinatarios no son personas comunes sino una sociedad consagrada y el carácter espiritual de los buenos deseos que él les envía".[11]

1:1 Los estudiantes de las epístolas de Pablo han sugerido varias explicaciones de por qué el apóstol prefiere usar su nombre "Pablo" en vez de su nombre "Saulo". Algunos dicen que él lo hace para marcar la conquista espiritual de Sergio Paulo (Hechos 13:6-12). Otros afirman que lo hizo para mostrar que era el menos significante de los apóstoles, dado que "Pablo" significa "pequeño" (cp. Ef 3:8; 1 Ti 1:15). Otra sugerencia es que él era pequeño en estatura física. Tal vez lo hizo porque la forma griega del nombre hebreo "Saulo" era inaceptable porque era idéntica con el adjetivo que significaba "afeminado". Es posible que lo hiciera simplemente porque era la costumbre de los ciudadanos romanos usar un nombre romano, además del que reflejaba su propia nacionalidad.[12]

El uso de Pablo del término "apóstol" (lit "uno enviado con órdenes") tan temprano en su saludo establece las pautas para toda la epístola. Más que todo es una vindicación de su apostolado. Declaró su autoridad apostólica de una vez.

El título usado para el Señor también es significante aunque no inusual. Pablo lo llamó "Cristo" (el "Ungido" de Dios enviado como *el* apóstol del cielo; v. 20; cp. Heb 3:1; Juan 20:21) y "Jesús" (Dios en acción quien liberta a su pueblo de sus pecados, Salvador; 5:19; cp. Mt 1:21).

Pablo afirmó que su apostolado le llegó "por la voluntad de Dios", no solo por su propia iniciativa o la de la iglesia (cp Juan 1:13; Gá 1:1; Ef 2:8). El don y el oficio de "apóstol" eran especiales en la iglesia temprana. Solo doce individuos más los poseían (1 Co 15:8; Hch 1:21-22; 9:15).

---

[11] Plummer, pág. 5. Véase también W. G. Doty, *Letters in Primitive Christianity*, págs. 21-47.

[12] Véase Hughes, págs.. 1-2.

Sin embargo, "apóstol" ocurre en otros lados, en un sentido no técnico, para cualquiera enviado para la gran misión de Dios de esparcir el evangelio (cp. 8:23; Hch 14:4, 14; Flp 2:25; et al.).

Los destinatarios de esta epístola conocían a "Timoteo" bien (v. 19; Hch 18:5). Él había llegado a la fe en Cristo evidentemente por medio del ministerio de Pablo en Listra en Asia Menor (Hch 14:8-20; 1 Ti 1:2; 2 Ti 2:2). Él había acompañado a Pablo en sus viajes desde su segundo viaje misionero en adelante (Hch 16:1-3) y había ido a Corinto como el representante del apóstol (1 Co 4:17; 16:10). Pablo llamó a Timoteo simplemente "hermano".

Pablo notó de paso que la iglesia (griego *ekklesia*, lit. "los llamados hacia afuera", la congregación de cristianos) le pertenece a Dios. Aunque estaba "en Corinto", era la "iglesia de Dios". No les pertenecía a los corintos o a sus maestros. Por tanto su lealtad principal tenía que serle a Él.

Corinto era un centro comercial importante. La ciudad podría haber tenido más de medio millón de habitantes en ese tiempo.[13] Se ubicaba en el puente angosto de tierra (istmo) que conectaba la parte sureña de Grecia (el Peloponeso) con la parte norteña. La parte del sur y una porción de la parte del norte formaban la provincia romana de Acaya, mientras que la provincia de Macedonia se ubicaba directamente al norte. Corinto no era la única ciudad por la cual pasaba el comercio terrestre en la ruta entre el norte y el sur, pero sí era el centro del comercio marítimo y de los viajeros que iban en la ruta entre el este y el oeste.

Al este, el golfo Sarónico del mar Egeo llevaba a las naves a Corinto. De allá, estibadores transferían la carga por tierra varios kilómetros a las naves en el golfo de Corinto del mar Jónico. Este atajo ahorraba a los mercaderes el viaje largo alrededor de la costa sureña de Grecia. Corinto era la capital de la provincia de Acaya y la sede principal del procónsul romano (gobernador). Había sido el centro notorio de la adoración inmoral a la diosa Afrodita y su población era cosmopolita y consistía en romanos, griegos, orientales y judíos.

Pablo y su grupo misionero habían establecido una iglesia en Corinto en su segundo viaje misionero (Hch 18). Era conformada de judíos y de gentiles. Pablo había trabajado en Corinto por un año y medio en aquel entonces. Debido a la influencia de su cultura, además de los maestros falsos, la iglesia experimentó muchas tentaciones y dificultades. Bosquejé el trato de Pablo con esta iglesia, después de su comienzo, en la introducción a esta exposición arriba. En resumen, parece que Pablo visitó a Corinto tres veces y

---

[13] Homer Kent Jr., *A Heart Opened Wide*, pág. 27.

el Nuevo Testamento incluye referencias a cuatro cartas que él le escribió a esta iglesia.[14]

Pablo llamó a los destinatarios "santos" (gr. *hagioi*, lit. "santos", los apartados para Dios, cp. 1 Co 1:2).

> "Todos los cristianos son «santos» en virtud, no a sus vidas, sino a su llamado; son apartados en una Sociedad santa como siervos e hijos del Dios santo".[15]

Pablo quería que los cristianos de Corinto leyeran esta epístola en la iglesia, pero también quería que los cristianos en la provincia de Acaya la leyeran. Sabemos que en ese tiempo había otra iglesia de Acaya en Cencrea (Ro 16:1) y tal vez una cercana en Atenas (Hch 17:34).

1:2 Este saludo expresa el deseo de Pablo de que la "gracia" y la "paz" sean la porción de sus lectores. Nombró estos beneficios en la introducción de cada una de sus epístolas. Quería decir gracia *que sostiene*, en vez de gracia *salvadora*, y la paz *de* Dios en vez de paz *con* Dios.

> "En el protocolo de la salvación, reconocido incluso en un saludo, la *gracia* siempre precede a la *paz*. La anterior es la base y el fundamento de la posterior; por lo tanto, el orden no se puede cambiar. Ningún hombre puede tener paz sin haber experimentado anteriormente la gracia divina (cp. 8:9)".[16]

> "La *gracia* y la *paz*, el favor de Dios y sus frutos, abarcan todos los beneficios de la redención".[17]

La combinación de "gracia […] y paz" en el saludo de Pablo, tanto aquí como en otros lugares, une los términos griego y semítico para formar un saludo no convencional (cp. Ro 1:7; 1 Co 1:3; Gal. 1:3; Ef 1:2; Flp 1:2; Col 1:2; 1 Ts 1:1; 2 Ts 1:2; Flm 3; 1 P 1:2; 2 P 1:2). Aunque la estructura general del saludo era típica de la época, los términos que Pablo usó eran exclusivamente cristianos".[18]

El lenguaje familiar de este versículo implica la deidad de Jesucristo: "Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo". Jesús es, al igual que "Dios" el "Padre", la fuente de la gracia y la paz.

---

[14] Véase Donald Guthrie, *New Testament Introduction*, 2:48-61; Plummer, xiii-xix; Hughes, xvi-xix; y Batey, págs. 143-6.
[15] Plummer, pág. 3.
[16] Broomall, pág. 1261.
[17] Charles Hodge, *An Exposition of the Second Epistle to the Corinthians*, pág. 4.
[18] Véase Judith Lieu, "«Grace to You and Peace»: The Apostolic Greeting", *Bulletin of the John Rylands University Library of Manchester* 68:1 (otoño 1985):161-78.

> "Esto no pudiera ser así si Él fuera una entidad creada y no el Hijo coeterno y consustancial".[19]

Además, Él es "Señor". La Septuaginta, que usa este título para traducir el nombre "Yahvé" en el Antiguo Testamento, pudo haber influenciado a Pablo para usarlo también para "Jesucristo". En la terminología religiosa contemporánea del helenismo oriental también se usaba este título para denotar deidad. Cualquiera que fueran las influencias sobre Pablo, el término "Señor" indudablemente implicaba la deidad de Cristo.[20]

B. ACCIÓN DE GRACIAS POR LA CONSOLACIÓN EN LA AFLICCIÓN 1:3-11

En esta perícopa, Pablo da gracias a Dios por el consuelo (vv. 3-7) y la liberación (vv. 8-11) que él había experimentado recientemente. Él quería hacer que sus lectores pudieran apreciar lo que él como apóstol había padecido por Cristo y el consuelo super-abundante que Dios había suplido para compensar por todas las aflicciones sufridas por Su causa.

> "Esta [sección] no es solo un preámbulo amable escrito con el propósito de amortiguar los asuntos más serios que el Apóstol pronto abordaría. De lo contario, va muy de acuerdo con el tema principal en la primera sección de esta epístola, a saber, la vindicación de Pablo de su propia integridad".[21]

El interés principal de Pablo en esta sección fue que sus lectores aprendieran el valor de sus experiencias, no solo los hechos sobre lo que le había pasado. Consecuentemente él trató primero con esto. Él compartió las consecuencias de sus experiencias (vv. 3-7) y después les contó una experiencia (vv. 8-11).

La práctica casi invariable de Pablo de seguir el saludo con acciones de gracias, en sus epístolas, era una costumbre común en las cartas seculares de su época.[22] En comparación con sus otras epístolas, sin embargo, hay algo de diferencia en esta acción de gracias.

> "San Pablo generalmente le da gracias a Dios por alguna gracia recibida de parte de sus destinatarios, y debido a esto su omisión de las acciones de gracias en la carta severa a los gálatas; aquí y en 1 Ti 1:12 él da gracias por beneficios recibidos por él mismo. Pero sus lectores no son olvidados (vv. 6, 7); es en gran parte por cuenta de ellos que él está tan agradecido".[23]

1. Acción de gracias por la consolación 1:3-7

1:3 La palabra griega traducida "Bendecido" (*eulogetos*) ocurre ocho veces en el Nuevo Testamento, más que todo en los escritos de Pablo. Siempre ocurre con la persona de "Dios". Expresa tanto gratitud como adoración (cp. Ef 1:3; 1 P 1:3).

---

[19] Hughes, pág. 7.
[20] Véase J. Greshem Machen, *The Origin of Paul's Religion*, pág. 198.
[21] Hughes, pág. 9.
[22] Plummer, pág. 5.
[23] Ibid.

> "¡Adorado sea Dios! es la expresión de la veneración y la gratitud más altas".[24]

Para "Jesucristo" Dios es tanto "Dios" como "Padre" (cp. Jn 20:17). En Su humillación como hombre, Jesús se relacionó con Dios como Su "Dios" (cp. Mc 15:34). Sin embargo, dentro de la Deidad, Dios era el "Padre" de Jesús (cp. Heb 10:7). En otras palabras, Dios era el "Dios" del Jesús dependiente en Su naturaleza humana, pero Él era el "Padre" del Cristo infinito en Su naturaleza divina (cp. 11:31).

> "En Su ser eterno, Dios siempre era Su Padre; en Su encarnación como el Mesías, Dios era Su Dios".[25]

Dios es el "Padre de misericordias" en dos sentidos. Él es su Fuente; todas las "misericordias" que gozamos vienen de Él. Además, Él es el Padre caracterizado por misericordia; el Padre *misericordioso*. La construcción griega permite ambos sentidos y Pablo probablemente quería comunicar los dos.

"Consolación" (gr. *parklesis*) es la palabra clave en esta sección (vv. 3-7), y ocurre 10 veces como sustantivo o verbo. También aparece en 2:7, 8; 5:20; 6:1; 7:4, 6, 7, 13; 8:4, 6, 17; 9:5; 10:1; 12:8, 18; y 13:11. Así que, 2 Corintios realmente es una carta de consolación. La palabra griega significa mucho más que solo compasión. Comunica la idea de una persona que se pone al lado de otro para animar y apoyar a su amigo. La misma raíz también describe al Espíritu Santo ("Paráclito"), quien nos fortaleza y nos guía (Jn 14:16, 26; 15:26; 16:7). Cristo, también, provee ánimo y apoyo como nuestro Abogado (1 Jn 2:1) y Socorro (Heb 2:18). Aquí es el "Padre" quien reconforta y consuela al afligido.

> "Hay dos cosas sobre las cuales se dice que Dios tiene el monopolio: Él es "el Dios de *toda* gracia" y el "Dios de *toda* consolación". Toda la gracia viene de Él y toda la consolación duradera viene de Él".[26]

La doble designación de Dios como "Padre de misericordias" y "Dios de toda consolación" fue muy apropiada para la situación de Pablo. Esta descripción realmente establece las pautas para los primeros nueve capítulos de esta epístola. Este versículo tiene una estructura quiástica.

> "El resultado de esta herramienta retórica es el de enfatizar que el Dios que aquí es alabado es tanto (1) Padre de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, y (2) Padre (= fuente) de misericordias".[27]

---

[24] Hodge, pág. 4.
[25] Kent, pág. 30.
[26] Harry Ironside, *Addresses on the Second Epistle to the Corinthians*, pág. 17.
[27] Barnett, pág. 69.

1:4 La idea de Pablo aquí parecer ser la siguiente: Independientemente de la variedad de ("todas") "tribulación" que estemos experimentando, y sin importar su intensidad, Dios nos proveerá de fortaleza y ánimo ("consolación") que sean adecuados para nuestra necesidad (cp. 12:9). Nos dará más consuelo que la aflicción que tengamos.[28]

> "El tiempo presente del verbo muestra que este Dios nuestro nos consuela constantemente sin fallar, no forma espasmódica o intermitentemente; y Él lo hace en todas nuestras aflicciones, no solo en ciertos tipos de aflicción".[29]

Sin embargo, Dios no pretende que este ánimo y esta fortaleza terminen en nuestro beneficio personal. Su propósito más amplio es el de capacitarnos a ser los agentes de Dios para extender el consuelo de Dios a otros en sus aflicciones ("los que están en cualquier tribulación"). De la manera en que Dios "nos consuela en todas nuestras tribulaciones", nosotros debemos "consolar" a otros que están en toda y "cualquier" tribulación.

> "No hay excepción de parte de Dios (Sal 94:19) y no debe haber ninguna de parte nuestra".[30]

> "Esta es la singularidad misma del cristianismo. Todo lo recibido se recibe basado en la confianza. Todo lo que tú y yo tenemos de Dios, lo tenemos para el beneficio de otros—el consuelo de Dios, la fortaleza de Dios, el apoyo de Dios, la revelación de que Dios puede darles vida a los muertos y entonces la salvación presente de la muerte que había temido, sobre la cual había visto con tanto temblor".[31]

> "Una vida cómoda suele estancarse. Solo aquellos que sufren mucho y que experimentan mucho consuelo del Espíritu Santo viven mucho. Su vida es rica en experiencia y en recursos".[32]

Experiencias similares nos capacitan para tener compasión hacia otros, y así para llegar a ser buenos para animar y consolar. Sin embargo, estaríamos exagerando si dijéramos que solo los que hayan sufrido mucho saben consolar a los afligidos.

1:5 Pablo personalmente experimentó muchas ("que abundan en nosotros") aflicciones y penas ("aflicciones"), a las cuales empezó a hacer referencia aquí. Sin embargo, nota que es un tipo específico de sufrimiento al que se refirió: "las aflicciones de Cristo" (cp. 1 P 2:20). *Estas* eran las aflicciones

[28] Véase el apéndice al final de estas notas con un diagrama con las dificultades que Pablo dijo que enfrentaba, en esta epístola, y cómo respondió a ellas.
[29] Hughes, pág. 12.
[30] Plummer, pág. 10.
[31] G. Campbell Morgan, *The Corinthian Letters of Paul*, pág. 228.
[32] Hodge, pág. 5.

que Pablo estaba experimentando: por pertenecer a Cristo y porque se alzó en nombre de Cristo en un ambiente hostil.

> "El sufrimiento que es consecuencia de la desobediencia y el egoísmo no contiene ninguna bendición en él y no puede ser descrito como «de Cristo»".[33]

> "Samuel Rutherford le escribió a uno de sus amigos, «Dios te ha llamado al lado de Cristo y el viento le da a la cara de Cristo en esta tierra: y ahora que estás con Él no debes esperar estar a sotavento o al lado soleado de la colina».[34]

El punto de Pablo en este versículo es el siguiente: no importa que tan grandes sean los sufrimientos por Cristo, Dios no solo los igualará, sino que los *excederá*—con Su consuelo, su fortaleza y el ánimo que Él da.

1:6 Más adelante es esta carta, veremos que a los cristianos de Corinto les hacía falta aprecio por las aflicciones que Pablo había estado aguantando en su ministerio por ellos. Algunos incluso habían concluido que tales experiencias no eran apropiadas para uno que era apóstol. Creían que su participación o asociación con las "aflicciones" y los sufrimientos de Pablo de alguna manera hacía que el *apostolado* de él fuera cuestionable. Por lo tanto, Pablo empezó a tratar con esta actitud no compasiva y la forma de pensar incorrecta detrás de ella.

Pablo había aguantado sufrimientos por la "consolación y salvación [liberación]" de sus hermanos en Corinto. Estos sufrimientos habían hecho posible que él los consolara mejor ("la cual se opera"), para que ellos perseveraran pacientemente bajo ("el sufrir") sus aflicciones por el nombre de Cristo. Lo podrían hacer hasta que Dios les otorgara la liberación. Pablo absorbió estos muchos sufrimientos para que los corintos no tuvieran que soportarlos ("para vuestra consolación").

1:7 La actitud de los cristianos en Corinto podría haberle causado a Pablo desesperación, pero él dijo que estaba confiado de que ellos iban a seguir funcionando y creciendo ("Y nuestra esperanza respecto de vosotros es firme") como *frutos* genuinos (o plantas) de la gracia de Dios (cp. Flp 1:6). La base de su confianza era el hecho de que ellos sufrían por Cristo igual que él ("sois compañeros en las aflicciones"). Representaban a Cristo en el mundo. Más que eso, ellos florecerían porque la "consolación" superabundante de Dios (fortaleza, ánimo) haría que ellos se mantuvieran firmes ("firme") y perseveraran pacientemente en la aflicción que experimentaban.

---

[33] Hughes, pág. 14. Cp. 1 P 2:20.
[34] William Barclay, *The Letters to the Corinthians*, pág. 190.

2. Acción de gracias por la liberación 1:8-11

La acción de gracias de Pablo continúa, pero el enfoque de ella cambia de la razón por la acción de gracias a los detalles de la situación que proveyó la ocasión para ella.

1:8 No podemos identificar con certeza la "tribulación" precisa "en Asia" a la cual se refiere Pablo. Este texto, y otros en el Nuevo Testamento, no nos dan información suficiente. El hecho de que Pablo no explicara exactamente lo que causó su aflicción es significante. Evidentemente él quería que los corintos y nosotros nos enfocáramos en la intensidad de la "tribulación" como él la sentía. Esto es lo que él enfatiza aquí, en vez de la causa específica de su sufrimiento. Él habló de su aflicción como un asunto conocido por los corintios, y entonces probablemente ellos tenían más información sobre ella que nosotros.

Los comentaristas han hecho conjeturas sobre cuál habría sido el problema específico y han pensado en muchas posibilidades diferentes. Tal vez Pablo se refería a pelear contra "fieras" en Éfeso, durante el alboroto en Éfeso incitado por Demetrio, o a un estallido de hostilidad en contra suya en Éfeso. Pablo podría tener en mente varias pruebas no especificadas y complots en contra de su vida, una serie de persecuciones en Asia o un intento por lincharlo. Quizás Pablo se refería a un naufragio, seguido de una noche y un día en el mar, a la ansiedad acerca del estado de la iglesia de Corinto, a una enfermedad grave[35] o al aguijón en la carne de Pablo.[36] Lo que podemos decir con certeza sobre la aflicción de Pablo es que los corintos no apreciaron su intensidad.

> "Por tanto Pablo escribe para contarles no *qué* era, sino *cómo* lo había oprimido más allá de su resistencia".[37]

Esto ocurrió en la provincia romana de "Asia" (la parte occidental de la Turquía moderna) y habría sido una aflicción fatal ("fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas") si no hubiera intervenido Dios. Además era un sufrimiento "de Cristo" (v. 5), conectado de alguna manera al ministerio de Pablo a los corintos (v. 6).

> "Cualquiera que fuera esta *thlipsis* [aflicción], él da a entender que era mucho peor de lo que tenían que aguantar los corintios".[38]

1:9-10 La "sentencia de muerte" fue la conclusión a la cual Pablo había llegado, durante la aflicción, de que él iba a morir como resultado de la aflicción.

---

[35] Henry Alford, *The Greek Testament*, 2:629.
[36] Véase Hughes, págs. 17-18 para una evaluación de algunas de estas teorías.
[37] Ibid., pág. 16.
[38] Plummer, pág. 17.

> "La gran lección de esta aflicción abrumadora que le había sucedido fue que él (y todos los que son de Cristo) debía confiar, no en sí mismo, sino en Dios, «que resucita a los muertos».
>
> […] después de esta experiencia difícil que fue equivalente a la muerte siguió otra experiencia que fue equivalente a la resurrección".[39]

> "Este es, ciertamente, un tema que provee una clave a la epístola entera. ¿Está Pablo afligido por angustia de espíritu? Es Dios quien siempre nos lleva en triunfo en Cristo (3:13ss). ¿Tenemos el tesoro de la gloria divina en vasos de barro? Es para que se vea que la excelencia del poder es de Dios, y no de uno mismo (4:7ss). ¿Está entregado siempre el Apóstol a muerte por causa de Jesús? Es para que la vida también de Jesús se manifieste en su carne mortal (4:10ss). ¿Se va desgastando el hombre exterior? Sin embargo el hombre interior se renueva de día en día (4:16). […] El clímax llega en el capítulo doce en donde Pablo explica cómo se le enseñó por medio de aguantar un «aguijón en la carne» que la gracia de Dios es completamente suficiente y que Su poder se perfecciona en la debilidad (12:7ss). Este fue un principio al cual incluso nuestro Señor se sometió al proveer nuestra salvación, porque Él fue crucificado en debilidad, pero vive por el poder de Dios (13:4). Es, entonces, un tema que señala la unidad de la epístola, y que en particular vincula el capítulo de conclusión con el de apertura".[40]

Algunas traducciones (p. ej. RV1960) traducen el v. 10, "libró" […] "libra" […] "librará" (pasado, presente, futuro). La mejor traducción (p. ej. LBLA, NVI) es "libró" […] "librará" […] "ha de librar" (pasado, futuro, futuro más distante). En cualquier caso, el significado es claro. Dios "libró" a Pablo de esta aflicción pasada, seguiría librándolo ("librará") de la misma aflicción y otras similares en el futuro y siempre lo libraría en su vida en el futuro distante ("ha de librar").

> "Él dice «muerte» en vez de «peligro de muerte» porque él se había considerado como hombre muerto".[41]

> "Cuando Dios pone a Sus hijos en el horno, Él mantiene la mano en el termóstato y el ojo en el termómetro (1 Co 10:13; 1 P 1:6-7)".[42]

Pablo nos enseña, entonces, que la aflicción hace cuatro cosas para nosotros: (1) Nos hace más compasivos. (2) Nos da un aprecio más grande por el

---

[39] Murray J. Harris, "2 Corinthians", en *Romans-Galatians*, vol. 10 de *The Expositor's Bible Commentary*, pág. 322.
[40] Hughes, págs.. 20-21.
[41] Plummer, pág. 19.
[42] Warren W. Wiersbe, *The Bible Exposition Commentary*, 1:630.

consuelo superabundante y la consolación de Dios, que Él nos trae con la aflicción. (3) Nos hace confiar más en Dios, y (4) nos da más confianza en el poder de Dios—al igual que más esperanza para el futuro.

1:11 Pablo parece tener ninguna duda de que sus hermanos en Corinto seguirían orando por él.

> "[…] el Apóstol está tan confiado en la intercesión de los corintios que de la protección de Dios y la una contribuirá a la otra".[43]

"Cooperando" es una traducción de una palabra griega usada solo aquí en el Nuevo Testamento: *sunupourgounton*. Consiste en tres palabras que significan "con", "debajo de" y "obra". Pinta un cuadro de obreros doblados debajo de alguna carga pesada que están trabajando fuertemente juntos para levantar.

> "La oración intercesora tiene gran poder. De lo contrario Pablo no la hubiera pedido por él mismo ni les hubiera dado la instrucción sobre este deber a sus lectores".[44]

> "No hay límite del poder de la oración intercesora; y aunque la demostración de la misericordia de Dios no depende de ella, podemos estar seguros de que Él desea nada más que Su pueblo esté unido en intercesión mutua ofrecida en el nombre de Su Hijo. Cuando se ofrece tal oración, resulta en un estallido de alabanza y acciones de gracias que redundan grandemente para la gloria de Dios".[45]

> "En la oración, la impotencia humana se postra a los pies de la omnipotencia divina".[46]

> "Mi corazón siempre se regocija cuando alguien me escribe o me dice, «Estoy orando por ti», porque necesito que se ore por mí. Soy tan olvidadizo con respecto a la oración yo mismo; tantas veces que debo estar orando estoy ocupado en algo diferente, y frecuentemente si hay algún poder siquiera en mis mensajes, sé que es porque alguien en casa o en la audiencia está orando por mí. Uno le debe tanto a las oraciones del pueblo amado de Dios".[47]

"Personas" (gr. *prosopon*) es literalmente "rostros". Una traducción literal presenta el cuadro atractivo de "muchos rostros" inclinados arriba hacia el cielo, ofreciendo acciones de gracias a Dios, por Sus respuestas a las oraciones unidas de Pablo y sus lectores. Esta sin duda es la figura que Pablo quería que tuviéramos en mente en este versículo.

---

[43] Plummer, pág. 20.
[44] Hodge, pág. 12.
[45] R. V. G. Tasker, *The Second Epistle of Paul to the Corinthians*, pág. 44.
[46] Hughes, pág. 23.
[47] Ironside, págs. 33-34.

De esta introducción, espero que hayamos aprendido a tener un aprecio más grande por el consuelo de Dios, que más que compensa por las aflicciones que Él nos permite experimentar en nuestro servicio para Él.

> "Los árabes tienen un proverbio, «La luz del sol hace un desierto».[48]

> "En esta bella introducción Pablo encontró la forma de ser agradecido en las circunstancias más difíciles. Aun el sufrimiento tiene sus beneficios. Provee una ocasión para experimentar el consuelo de Dios, para verlo contestar oraciones y para observar cómo los creyentes pueden ser fortalecidos en su andar cristiano y su testificar por medio de las circunstancias de otro".[49]

> "Consuelo es una gran palabra, el consuelo de Dios, el consuelo para otros. Entonces él se preparó para cualquier cosa que tuviera que decir de reprensión, con una revelación de gran ternura. Él los invitó a tener compasión de él y les aseguró que Dios había tenido compasión de él y que Él tendría compasión de ellos mientras se les pidiera a ellos tenerle a él compasión. Es la compasión de compartir en la actividad de Dios, Quien es el Dios de toda consolación".[50]

II. RESPUESTAS A LAS INSINUACIONES SOBRE LA SINCERIDAD DEL COMPROMISO DE PABLO HACIA LOS CORINTIOS Y HACIA EL MINISTERIO 1:12—7:16

Segunda a Corintios es un libro bastante difícil de bosquejar porque es una carta muy personal que fluyó del corazón de Pablo.

> "Tradicionalmente, las dos cartas de Pablo a Timoteo y a Tito se llaman «las pastorales». Pero se podría argumentar fuertemente que 2 Corintios debe ser reconocida como la Carta Pastoral *por excelencia* porque contiene *pastoralia* no solo «pura» sino «aplicada»".[51]

Lo mismo podría decirse con respecto a 1 Tesalonicenses. El propósito de Pablo no fue enseñar doctrina primeramente, aunque lo hizo en grado considerable. Principalmente fue el de responder a las críticas de los opositores que buscaban socavar su ministerio, especialmente en Corinto.

> "Aquí en vez de una organización deliberada es su sentimiento fuerte lo que sugiere el orden de sus palabras. Sin embargo, aunque un análisis exacto pocas veces es posible debido a sus digresiones y repeticiones, algunas divisiones están más o menos claras, y la carta se hace más entendible cuando se notan".[52]

---

[48] Barclay, pág. 192.
[49] Kent, pág. 34. Véase también Stanley D. Toussaint, "Suffering in Acts and the Pauline Epistles" en *Why, O God?* Suffering and Disability in the Bible and Church, págs. 184-88.
[50] Morgan, *The Corinthian* […], pág. 229.
[51] Harris, pág. 314.
[52] Plummer, pág. 22.

A. La defensa de la conducta de Pablo con respecto a su visita prometida y al ofensor 1:12—2:17

En 2 Corintios, Pablo se dirigía a una situación en la cual sus propios "hijos" en la fe dudaban de su sinceridad y motivos. Él, también, tenía dudas sobre el compromiso *de ellos* con Jesucristo y con él mismo como el apóstol del Señor. Al mismo tiempo, Pablo expresó algunas convicciones fuertes en esta epístola y trató de guiar a sus lectores a un estado de tener más fe. Esta sección de la epístola presenta esta tensión.

> "Una parte del logro de los comunicadores eficaces está en su habilidad de persuadir a sus audiencias de que existen peldaños (razones suficientes) por medio de los cuales ellos pueden moverse de la duda a la convicción".[53]

1. El aplazamiento de la visita propuesta 1:12—2:4

En esta sección (1:12—2:4), Pablo quiso aclarar los motivos que lo llevaron a cambiar sus planes sobre la visita a los corintios. Él hizo esto para refutar las acusaciones falsas que circulaban en Corinto con respecto a él.

La sinceridad de la conducta de Pablo 1:12-14

En esta primera subsección, la cual es transicional, la intención de Pablo fue la de convencer a los corintios que sus acciones recientes surgieron de motivos sinceros.

1:12 Primeramente, él afirmó, generalmente, que sus acciones no surgieron de los motivos que llevan a los no creyentes, a saber: la ambición interesada ("sabiduría humana"). Esta motivación parece ser "sabia" según la mente carnal, pero los motivos de Pablo resultaron de la "gracia" de Dios que obraba en su vida. Él veía toda la vida desde la perspectiva de la gracia de Dios y quería no promoverse a él mismo, sino la causa de Cristo. Él podría decir lo que decía sin vergüenza ("nuestra gloria") y con el "testimonio" de una "conciencia" limpia.

Los motivos de Pablo también habían surgido en santidad y "sinceridad de Dios" (no una mezcla de motivos correctos e incorrectos). Algunos creen que hay más apoyo por traducir esto de la siguiente manera: "simplicidad en el sentido de no tener una mente dividida".[54] La razón por esta preferencia es que esta es la única vez que aparece *hagiotes* (santificación, santidad) en las epístolas de Pablo (cp. Heb 12:10). Esta había sido su motivación hacia todas las personas y especialmente hacia los corintios.

> "La derivación de la palabra *eilikrinia* [sic], traducida aquí y en 2:17 por *sinceridad*, es incierta. Puede referirse al proceso purificador de rodar y sacudir en un tamiz, para que lo que es purgado y aventado de

---

[53] David M. Hay, "The Shaping of Theology in 2 Corinthians: Convictions, Doubts, Warrants", en *Pauline Theology*. Vol. II: 1 & 2 Corinthians, pág. 137.
[54] David K. Lowery, "2 Corinthians", en *The Bible Knowledge Commentary: New Testament*, pág 556.

> esta manera puede ser considerado puro (cp. la única otra vez que aparece esta palabra en Pablo en 1 Co 5:8). O puede significar lo que resulta no manchado cuando se examina con la luz del sol. Esta última connotación daría a entender la idea en este pasaje de que el carácter de Pablo resistiría la mirada penetrante de Dios".[55]

> "Lo que Pablo quiere decir aquí es que las virtudes que distinguían su comportamiento en Corinto no eran simplemente formas de su propia excelencia, sino formas de la vida divina; modos en los cuales el Espíritu de Dios que habitaba dentro de él se manifestaba".[56]

> "Bien podríamos añadirle una nueva bienaventuranza a la lista, «Bienaventurado el hombre que no tiene nada que ocultar»".[57]

1:13 Pablo parece haber hecho una alusión a una crítica de él en este versículo también. Evidentemente algunos decían que, para entender las cartas de Pablo a ellos, sus lectores debían leer entre líneas. Insinuaban que él realmente quería "decir" algo diferente de lo que había escrito o que él había sido oscuro.[58] La declaración del apóstol aquí fue que su intención había sido clara en su correspondencia: "no os escribimos otras cosas de las que leéis". No había ningún significado o mensaje ocultos. Pablo escribió algunas cosas que eran difíciles de entender (2 P 3:15-16), es verdad, y a veces usaba la ironía, pero él no escribió una cosa queriendo decir otra.

La segunda parte de este versículo probablemente va con el versículo 14 en vez del 13. Pon un punto y coma en la mitad del versículo 13, después de "entendéis" y una coma al final del versículo. No había ninguna puntuación en el texto griego original. "El fin" en el texto se refiere al fin de la vida de los corintios.

1:14 Aunque la correspondencia de Pablo con ellos había sido directa (honesta, firme), no habían captado ("en parte habéis entendido") la grandeza de su amor por ellos y qué tan orgulloso estaba él de ellos (1 Co 4:14; cp. 1 Ts 2:19-20). Ellos tenían un derecho legítimo ("motivo", LBLA) de ser orgullosos de Pablo como su padre espiritual, al igual que él tenía el derecho de ser orgulloso de ellos como sus hijos espirituales (1 Co 4:15).

> "Esta afirmación de afecto no solo corrobora la autenticidad completa de su propia actitud hacia ellos, sino que atestigua de su confianza con respecto la autenticidad de su profesión de fe en el Evangelio".[59]

---

[55] Tasker, pág. 45.
[56] Hodge, pág. 14.
[57] Barclay, pág. 194.
[58] Ralph P. Martin, *2 Corinthians*, pág. 19.
[59] Hughes, pág. 29.

"El día del Señor Jesús" es el día en el cual sería completo su gozo, a saber, cuando vieran al Señor y estuvieran ante Él (5:10-11; cp. Flp 2:16).

La consecuencia de la conducta de Pablo 1:15-22

Después de hablar de su sinceridad de propósito en su trato con los corintios, Pablo siguió adelante para ayudarles a apreciar el hecho de que su conducta había sido consecuente con sus propósitos guiados por el Espíritu.

> "Los planes a largo plazo pueden necesitar ser cambiados con el paso del tiempo. En el caso de Pablo, sus planes originales se hicieron en buena fe con la mejor información que él tenía en ese momento. Las circunstancias habían cambiado, sin embargo, y fue necesario modificar esos planes".[60]

1:15-16 En 1 Corintios 16:5, Pablo les había contado a los corintios que él planeaba visitarlos después de haber pasado por Macedonia. Evidentemente él no pudo hacer ese viaje. No hay ninguna evidencia en el Nuevo Testamento de que él siguiera ese itinerario.

Aquí tenemos otro plan que Pablo evidentemente les envió a los corintios después de escribir 1 Corintios. Él dice que quería visitar Corinto en el camino a Macedonia ("por vosotros pasar a Macedonia"), probablemente de Éfeso, su base de operaciones durante este periodo de su ministerio. Él después planeaba regresar por Corinto al viajar desde Macedonia ("ser encaminado por vosotros") "a Judea". Esto le permitiría ver a los corintios dos veces, una visita doble y una bendición doble.

Pablo se refirió a este plan como su intención original ("al proponerme esto, ¿usé quizá de ligereza?", v. 17), sin contar lo que había escrito en 1 Corintios. En 1 Corintios 16:2-8, su itinerario propuesto había sido: Éfeso, Macedonia, Corinto y después posiblemente Jerusalén. Sin embargo, Pablo estaba, en el momento de escribir esta epístola, en Macedonia, después de haber viajado allá desde Éfeso por medio de Troas, no Corinto (2:13; 7:5; 8:1; 9:2, 4).

Podemos entender por qué algunos, en Corinto, habían concluido que debido a que Pablo no había llevado a cabo sus planes, ellos no podrían confiar en su palabra—y dudaban de su amor por ellos.

1:17 Las dos preguntas retóricas en este versículo esperan una respuesta negativa, como el texto griego hace claro.

> "Pablo lo veía increíble que alguien en Corinto realmente hubiera pensado que un cambio en sus planes representaba un cambio en su carácter".[61]

---

[60] Kent, pág. 37.
[61] Hughes, pág. 34.

Al hacer estos planes, Pablo sostuvo no haber vacilado, o haber seguido la "carne" (su naturaleza humana pecaminosa) en vez del Espíritu Santo.

> "La literatura antigua regularmente condena la inestabilidad y lo que es poco fiable mientras que alaba a los que cumplen su palabra aun bajo presión".[62]

> "La acusación que refuta es probablemente la de ser indeciso y de siempre tener a la mano una retractación de lo que se había dicho. […] San Pablo sostiene que, aunque sus planes cambiaron, sin embargo sus principios no; siempre les fue leal al Evangelio y a sus convertidos".[63]

> "Es muy probable que Pablo de hecho estuviera citando algunas de las frases usadas en su contra. Los artículos con «ligereza» («vacilando» en NASB en inglés) y «Sí y No» se pueden interpretar como la «ligereza con la cual se me acusa», y «los sí y no contradictorios con los cuales me acusan»".[64]

> "La predicación es siempre «la verdad por medio de la personalidad». Y si un hombre no puede confiar en el predicador, probablemente no confiará en el mensaje del predicador. Entre las normas judías con respecto a la conducta y el carácter de un maestro, se establece que un maestro nunca debe prometer nada a una clase que no puede hacer o que no hará. Hacerlo sería acostumbrar a la clase a la falsedad".[65]

1:18 Pablo se unió con "Dios" para reforzar su argumento: "como Dios es fiel, nuestra palabra a vosotros no es Sí y No".

> "El argumento es uno de «congruencia ética». Dios es fiel en el hecho de que el Evangelio que se proclama por Sus mensajeros no es un Evangelio de duplicidad, lleno de afirmaciones engañosas y de promesas que no se cumplen".[66]

> "Cuando Dios habla, Su afirmación positiva no contiene una afirmación negativa oculta. Y también es así con Su Apóstol escogido: su palabra a los corintios no es una mezcla de sí y no al mismo tiempo, sino un sí fiel—sincero, honesto y no ambiguo".[67]

---

[62] Craig S. Keener, *1—2 Corinthians*, pág. 159.
[63] Plummer, pág. 34.
[64] Kent, pág. 41.
[65] Barclay, pág. 197.
[66] Plummer, pág. 35.
[67] Hughes, pág. 35.

> "La inconsistencia o inestabilidad aparentes pueden ser la consistencia en el nivel más alto".[68]

1:19 La consistencia no es solo un rasgo de Dios el Padre, sino también de Dios "el Hijo".

> "La verdad aseverada es que Cristo, el Hijo de Dios, no había sido manifestado entre ellos o experimentado por ellos como insatisfactorio o incierto; sino que *en él* era *Sí*. Es decir, él era la verdad sencilla. *En él*, esto es, en Cristo, estaba la verdad. Él resultó ser todo lo que se había dicho de él".[69]

> "Nada podría ser más incongruente que sospechar de la sinceridad del Apóstol cuyo ser entero estaba dedicado al servicio y a la proclamación de Él quien es la Verdad y el Mismo ayer, y hoy, y por los siglos".[70]

"Silvano" era otro nombre de Silas, quien, con "Timoteo", se había unido a Pablo en Corinto poco después de su llegada allá y le ayudó a fundar la iglesia, junto con Priscila y Aquila (Hch 17:14-15; 18:1-2, 5).

1:20 "Las promesas" a las que se refiere aquí son evidentemente las que se han cumplido en Cristo. Dios fue completamente confiable, no 90 por ciento—o incluso 95 por ciento fiable—al cumplir sus promesas. Por tanto las "promesas de Dios" (cp. v. 18), al igual que las del Hijo de Dios (v. 19), muestran consistencia.

En vista de la fidelidad de Dios, la única respuesta apropiada es "¡Amén!" ("¡Que sea así!"). Los cristianos tempranos comúnmente decían esta palabra al unísono en sus reuniones para afirmar la veracidad de lo que alguien había dicho (1 Co 14:16). Se dirigía a Dios por medio (en el nombre) de Jesucristo.

> "¡Qué ilógico, entonces, sospechar de la fidelidad de Dios como el apóstol les había enseñado, al mismo tiempo que su "Amén" atestiguaba de la fidelidad de Dios! Cualquier acusación de inconsistencia tendría que ser hecha en contra de ellos, no de él."[71]

> "En resumen, Pablo ha argumentado en los vv. 18-20 que como Dios es fiel, también lo es la «palabra» de Pablo. Su «palabra» personal se subsume en su «palabra» kerigmática. La fidelidad de Dios se ve (1) en el Hijo de Dios predicado en Corinto como el «Sí» divino no ambiguo, no retractado y ahora eterno, y (2) en el hecho de que todas las promesas han sido cumplidas en el Hijo de Dios, como

---

[68] Morgan, *The Corinthian* […], pág. 230.
[69] Hodge, pág. 21.
[70] Hughes, pág. 35.
[71] Hughes, pág. 38.

> proclamadas por los apóstoles. De igual manera, «fiel» es la «palabra» de Pablo, el ministro del Dios que habla claramente (cp. 1:13) y quien cumple sus promesas. La existencia misma de ellas depende de ello".[72]

1:21-22 El "Amén" con otros en voz alta llama la atención sobre la unidad de creyentes los unos con otros, al igual que con Dios. Pablo había desarrollado esta idea de "compartir" con los corintios para ayudarles a apreciar la consistencia de Dios, al igual que su propia consistencia en harmonía con la de Dios. Lo hizo para estimular la consistencia de ellos para estar en harmonía con la consistencia suya y la de Dios.

Dios los había establecido ("nos confirma") juntos en Cristo. Pablo citó tres evidencias de su unidad espiritual: primero, ellos habían experimentado la unción, como Cristo (el "Ungido"). Esto ocurrió cuando confiaron en Cristo como su Salvador. Dios había derramado su "Espíritu" Santo sobre ellos, el cual los capacitaba para servir aceptablemente para la gloria de Dios (1 Co 12:13; 1 Jn 2:20, 27).

Segundo, todos habían experimentado el sellamiento. El sello en el mundo romano significaba pertenencia, autenticación y seguridad. Dios sella Su propia marca invisible sobre todo creyente (esto es, el Espíritu Santo) y garantiza su preservación como hijo y siervo (Ef 1:13; 4:30; cp. Jn 6:27). Así que, el sello de Dios, además de la promesa de Dios, garantiza la seguridad eterna del creyente.[73]

Tercero, ellos habían recibido al Espíritu Santo como el pago inicial de la herencia que Dios había prometido. "Las arras" era el depósito de garantía que garantizaba el cumplimiento del contrato (cp. Gn 38:17-18). La palabra griega (*arrabona*) también ocurre en los papiros griegos (todo tipo de escritos comunes contemporáneos no bíblicos en el griego del Nuevo Testamento) y significa un "anillo de compromiso". Tal tipo de símbolo garantiza que el matrimonio se llevará a cabo.[74]

Estas tres acciones de Dios, que nos unen a Cristo, llevan a un clímax emocional y afianzan la solidaridad que nosotros los creyentes tenemos con nuestro Dios constante.

> "No debemos pasar por alto las referencias a la Trinidad en 1:18-22: (1) la certeza dada por Dios (v. 18); (2) la centralidad encontrada en

---

[72] Barnett, pág. 110.

[73] Véase Eldon Woodcock, "The Seal of the Holy Spirit", Bibliotheca Sacra 155:618 (abril-junio 1998):139-63.

[74] Tasker, pág. 49. Véase también Barclay, págs. 197-98.

> Cristo (vv. 18-20); (3) la certificación establecida por el Espíritu (vv. 21, 22)".[75]

Para repasar, el punto de Pablo en esta sección (vv. 15-22) fue que los cristianos normalmente se comportan como Cristo. Sin embargo, todos conocemos a cristianos que no se comportan de manera consecuente. ¿Por qué creía Pablo que esta apelación haría que los corintios concluyeran que él había sido consecuente? No dependía de este argumento solo, sino que simplemente afirmaba su propia consecuencia y probaba que era consecuente con el carácter de Aquel quien lo había designado como apóstol.

> "Pablo ha estado mostrando cómo la acusación de ser insincero y fluctuante es enteramente incompatible con el conocimiento personal de los corintios de él y su palabra, al igual que con el carácter de aquel a quien Dios ha dado estabilidad, unción, sellamiento y la garantía de su Espíritu. Ahora él explica por qué lo vio deseable hacer un cambio en sus planes: fue para guardarlos—y la explicación se fortalece por medio de un juramento solemne".[76]

La motivación amorosa de la conducta de Pablo 1:23—2:4

1:23 El uso de Pablo de un juramento ("yo invoco a Dios por testigo sobre mi alma") no debe inquietarnos.

> "La prohibición de nuestro Señor de jurar en Mt 5:33ss. está dirigida contra la casuística que era común entre los judíos de Su época, de acuerdo a la cual no solo era frecuente jurar en el habla cotidiana, sino que también los juramentos se consideraban no obligatorios siempre que no se hubiera invocado el Nombre Divino e incluso las mentiras eran aceptadas si no estaban acompañadas por un juramento. Tal situación era un escándalo grave en el nombre de la religión y la verdad".[77]

"Jurar" en la Biblia se refiere a usar (o hacer) un juramento, no a la profanidad, la vulgaridad o palabras "sucias" [Nota del traductor: En inglés la palabra "swear" (jurar) puede referirse a palabras groseras]. Pablo puso su "alma" como testigo de la veracidad de su declaración aquí. Tomó la decisión de postergar su visita porque creía que una visita en ese momento no sería lo mejor para los corintios.

> "La seriedad de sus palabras indica que la ausencia de Pablo de Corinto todavía era un asunto de dolor profundo".[78]

1:24 La afirmación anterior indica que Pablo se responsabilizó en gran manera del bienestar de los corintios. Se apresuró a aclarar que era como un apóstol

---

[75] Broomall, pág. 1265.
[76] Hughes, pág. 46.
[77] Ibid.
[78] Barnett, pág. 114.

(“colaboramos”), no como su señor, que se consideraba a sí mismo y se conducía hacia ellos como lo hacía (cp. 1 P 5:1, 3). Además, Pablo se daba cuenta de que no necesitaban de ningún señor humano porque estaban relativamente sólidos en su fe. La palabra “gozo” (gr. *chara*) ocurre tan frecuentemente en esta epístola (1:24; 2:3; 7:4, 13; 8:2) como en Filipenses (Flp 1:4, 25; 2:2, 29; 4:1).

2:1 Esta división entre los capítulos es artificial. Pablo ahora aclaró qué quería decir en 1:23: “por ser indulgente con vosotros no he pasado todavía a Corinto”. ¿Cuándo les había llegado Pablo “con tristeza”? No hay ninguna base válida para describir su primera visita a Corinto, durante la cual él estableció la iglesia, como una visita triste. Él había experimentado algunos tiempos difíciles durante los 18 meses (Hch 18:11) que estuvo allá, pero generalmente esa visita fue placentera. Pablo después se refirió a su próxima visita a Corinto como su “tercera” (12:14; 13:1). Consecuentemente tenemos referencia aquí a una *segunda visita* no registrada en el libro de los Hechos. Los comentaristas están en desacuerdo sobre si ocurrió antes o después de escribir 1 Corintios. Yo creo que la evidencia indica que ocurrió después de escribirla.[79]

Nota que Pablo determinó (“determiné”) no llegar *otra vez* en tristeza. Este no es el lenguaje de alguien que vacila.

2:2 ¿Quiénes podrían alegrar a Pablo si él les llegara y los contristara? Nadie podría. Los corintios ciertamente no habrían podido si él los hubiera entristecido. El punto de Pablo fue que, si él les llegara y los entristeciera otra vez, él mismo habría tenido tristeza—debido a que ellos eran su fuente de gozo. Consecuentemente él había decidido postergar su visita. Evidentemente, si Pablo les hubiera llegado como originalmente planeaba, él habría tenido que reprenderlos severamente o disciplinarlos por alguna situación que existía en la iglesia. En vez de hacer esto—y producir tristeza—él decidió esperar y darles una oportunidad de tratar el problema ellos mismos.

2:3 Ahora Pablo se refirió a una carta anterior en la cual él dijo que no les llegaría otra vez con “tristeza”: “Y esto mismo os escribí”. ¿Es esta una referencia a 1 Corintios? Algunos comentaristas creen que sí.[80] Sin embargo, la falta de una referencia explícita a no llegarles con “tristeza” en esa epístola arroja algo de duda sobre esta interpretación.

Por consiguiente, otros comentaristas han propuesto que existía otra carta, y esta parece ser la mejor opción. Ellos creen que fue similar a la carta anterior mencionada en 1 Corintios 5:9, en el sentido de que ya no existe, y que Pablo se refiere a ella aquí.[81] Esta carta perdida es una sugerencia más o

---

[79] Cp. F. F. Bruce, ed., *1 and 2 Corinthians*, págs. 183-84.
[80] Bernard, 3:47. Hughes, pág. 56.
[81] P. ej., Tasker, pág. 51; Harris, págs. 5-6; Barnett, págs. 10-11; Martin, pág. 36; Harris, pág. 311.

menos reciente de parte de los comentaristas. Los intérpretes tradicionalmente han entendido la referencia a 1 Corintios. Sin embargo, el problema con este punto de vista, mencionado arriba, es suficiente (cp. 7:8).

Un tercer punto de vista es que la carta mencionada aquí es de hecho lo que ahora tenemos en 2 Corintios 10—13, lo cual, se argumenta, fue originalmente un documento aparte.[82]

La identificación de la carta "desconocida" mencionada aquí no cambia la interpretación de las palabras de Pablo aquí, independientemente de que tan importante sea por otros motivos. Su referencia a la "carta anterior" simplemente fortalece su punto hecho en el versículo 2, de que cuando llegara para visitarlos otra vez él quería ser una fuente de su "gozo", no "tristeza" para ellos o él mismo. Él quería que lo hicieran gozoso también: "que mi gozo sea el mismo de todos vosotros" (LBLA).

> "Esto no quiere decir solo que les daría placer al verlo feliz, sino que también la obediencia de parte de ellos y la pureza y la prosperidad resultantes en la iglesia eran tan necesarias para su felicidad que la de él".[83]

2:4 La "tribulación" probablemente fue la mencionada arriba (1:8-11). La "angustia del corazón" sin duda surgió tanto de su aflicción como también de la condición de la iglesia de Corinto. Este versículo es uno de varios en esta epístola que nos dan una ventana al corazón del gran apóstol. Segunda a Corintios es una de las epístolas más personales de Pablo.

> "El elemento principal de valor en esta ep. [epístola] es la revelación que da sobre el apóstol mismo".[84]

Claramente Pablo afirmó que "amor" por los corintios ("os tengo") lo llevó a escribir la carta severa. Él quiso hacerlos arrepentirse y por consiguiente estar gozosos, no oprimidos o tristes. Él lloró sobre ellos ("os escribí con muchas lágrimas"). Sin duda lloró otra vez cuando supo que sus lectores habían malentendido sus buenas intenciones.

> "Este pasaje, como Denney dice, «revela, más claramente tal vez que cualquier pasaje en el Nuevo Testamento, el requisito esencial de un ministro cristiano—un corazón comprometido con sus hermanos en el amor de Cristo». […] «Cuenten con esto», él aconseja, «no haremos que otros lloren por lo que nosotros no hemos llorado; no haremos que algo toque el corazón de otros que no haya primero tocado el nuestro»".[85]

---

[82] P. ej., Plummer págs. 44, 49-50.
[83] Hodge, pág. 33.
[84] Shaw, 2:720.
[85] Hughes, pág. 54.

> "Cuando se hace que el ofensor sienta que, aunque su pecado se castiga, él mismo es amado; y que el fin deseado no es su sufrimiento sino su bien, es más probable que se lleve al arrepentimiento. Todo pastor debe ver en el amor del apóstol por los corintios y en su tristeza extrema con la cual ejerció la disciplina, en el caso de los ofensores, un ejemplo instructivo para su imitación".[86]

> "De una manera que nos recuerda el perdón de Jesús ofrecido a los que le causaron dolor durante el tiempo de su crucifixión (Lucas 23:34), Pablo respondió con una expresión profunda de amor abundante por aquellos que le habían fallado".[87]

Pablo tenía un afecto especial por los creyentes de Corinto.

> "Su amor por ellos fue más abundante, o más grande, que el que tenía por cualquier otra iglesia. Este punto de vista se prueba por medio de varios otros pasajes en estas dos epístolas, los cuales muestran que el amor de Pablo por la iglesia de Corinto fue, por alguna razón, particularmente fuerte".[88]

El ejemplo de Pablo ayuda a los líderes cristianos a aprender cómo reprender cuando es necesario. Él usó severidad y reprensiones renuentemente. Cuando sí reprendía, lo hacía sin dominar. Él lo hacía con amor en el corazón y un deseo de ver lo mejor en los que reprendía. En todo caso, lo hacía cuando era necesario".[89]

Muchas veces es difícil dejar nuestros planes, especialmente si mucha oración y deliberación se han invertido en la planeación. Lo que hace que esto sea aun más difícil es la posibilidad de que seamos malentendidos por otros cuando hacemos cambios. De todas maneras, Dios frecuentemente nos guía un paso a la vez. Debemos estar dispuestos a cambiar nuestros planes si es mejor para otros y para el evangelio hacerlo.

> "Si vives para agradar a la gente, los malentendidos te deprimirán; pero si vives para agradar a Dios, puedes enfrentar los malentendidos con fe y coraje".[90]

2. El trato del ofensor y el resultado de la carta severa 2:15-17

Pablo, en esta perícopa, explicó su perspectiva sobre las experiencias alentadoras y desalentadoras en su ministerio reciente. Él lo hizo para darles a conocer a los corintios cómo se sentía con respecto a ellos y para animar a sus lectores a adoptar su actitud hacia el ministerio. "Ministerio" era un término favorito de Pablo. Él lo usó 51 veces en sus formas de sustantivo y verbo y 20 de estas veces ocurre en 2 Corintios. Las seis veces que aparece

---

[86] Hodge, pág. 33.
[87] Barnett, pág. 122.
[88] Hodge, pág. 32.
[89] Cp. Barclay, págs. 199-200.
[90] Wiersbe, 1:634.

en los capítulos 8 y 9 la palabra se refiere a la colecta por los santos pobres en Jerusalén, una forma particular de ministerio. Entonces su significado no es uniforme.

El trato del ofensor 2:5—11

> "Particularmente aparente aquí es la sensibilidad de Pablo como pastor. Él evita nombrar al culpable (vv. 5-8); él reconoce que la disciplina cristiana no es simplemente retributiva sino también correctiva (vv. 6, 7); él apela a su propia conducta como ejemplo para que los cristianos la sigan (v. 10); y él es consciente de la operación divisora de Satanás dentro de la comunidad cristiana (v. 11)".[91]

2:5 La persona que "ha causado tristeza" a Pablo y a los corintios parece haberlo hecho al insultar a Pablo, o cuando Pablo estaba la última vez en Corinto o desde ese entonces. Él probablemente era o la persona incestuosa mencionada en 1 Corintios 5:1-8 [92], o, más probablemente él era alguien que había sido grosero con Pablo, probablemente al desafiar su autoridad apostólica.[93] Probablemente fue en consideración de los sentimientos del hombre que Pablo no lo nombró.

2:6-8 Pablo elogió a sus lectores por disciplinar al ofensor, les advirtió con respecto a reaccionar exageradamente ("Le basta a tal persona esta reprensión") y les rogó que lo convencieran del amor de ellos por él ("debéis perdonarle y consolarle"). Él rogó por esta acción, no la mandó, porque el amor cristiano verdadero tiene que ser espontáneo y no forzado, o deja de ser lo que profesa ser. Los "muchos" pueden referirse a toda la iglesia (gr. *hoi pleiones*). La minoría aparentemente esperaba una disciplina más severa sobre esta persona. Así Pablo usó todo el peso de su autoridad apostólica para que lo perdonaran, al igual que antes lo había hecho para que lo disciplinaran.[94]

Al aceptar al ofensor, después de su arrepentimiento, la iglesia estaría confirmando el perdón del Señor de él (cp. Mt 16:19; 18:18; Lc 17:3; Jn 20:23).

> "La disciplina que es tan inflexible que no deja ningún lugar para el arrepentimiento y la reconciliación ha dejado de ser verdaderamente cristiana; porque no es menos un escándalo quitarle al pecador penitente de toda esperanza de entrar nuevamente al consuelo y a la seguridad de la comunión de la comunidad redimida que lo es permitir que la maldad flagrante siga sin ser castigada en el Cuerpo de Cristo".[95]

---

[91] Harris, pág. 328.
[92] Hughes, págs.. 63-64, 70.
[93] Plummer, pág. 54; Harris, pág. 328; Tasker, pág. 52; Barnett, pág. 124.
[94] Véase John Calvin, *Institutes of the Christian Religion*, 4:12:8-9.
[95] Hughes, págs. 66-67.

2:9 Esta acción también mostraría que la iglesia aceptaba la autoridad apostólica de Pablo. Esto fue una "prueba" de su obediencia a su autoridad ("de si vosotros sois obedientes en todo"). La referencia a una carta anterior parece ser otra alusión a la carta severa (vv. 3-4).

2:10-11 Pablo se unió en espíritu con sus lectores. De hecho, él había tomado la iniciativa y había "perdonado" al corintio ofensor *antes* de que los corintios lo hicieran. Pablo deliberadamente minimizó la seriedad de la ofensa para que nadie se imaginara que él (Pablo) se considerara virtuoso por ofrecer perdón fácilmente.[96] Esta es la evidencia más fuerte de que la ofensa no fue incesto.

Pablo había perdonado al ofensor "en presencia de Cristo", es decir, consciente de que Jesucristo lo estaba observando. Jesús había enseñado que el perdón de otro es una condición para recibir el perdón familiar del Padre celestial (Mt 6:12, 14-15; 18:23-35; cp. Col 3:13; Ef 4:32). El apóstol también había perdonado para mantener la unidad que él había disfrutado con esta iglesia ("por vosotros lo he hecho"). Tercero, él había perdonado al ofensor para frustrar los deseos de Satanás de crear discordia en la iglesia ("no ignoramos sus maquinaciones"), y entre la iglesia y Pablo ("para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros"). ¿Qué son las "maquinaciones" de Satanás?

> "Sus maquinaciones son, primeramente, tolerar el pecado, y después, si no haces eso pero tratas el pecado en disciplina, que nunca perdones".[97]

Los énfasis más importantes en estos versículos son: la unidad, la moderación y el ánimo ante el problema del "ofensor".

El viaje reciente de Pablo a Macedonia 2:12-13

La razón por la cual Pablo incluyó la información en estos versículos transicionales parece ser la de ayudar a sus lectores a apreciar su preocupación ansiosa por su bienestar—sobre la cual Tito iba a comunicarle. Además, fue para explicar el porqué de sus movimientos. Pablo no salió de Troas porque actuara basado en la emociones del momento, sino porque él tenía un interés profundo en los corintios. Esta es la última explicación de su conducta reciente en esta epístola.

Pablo había regresado a Éfeso de Corinto, después de su "visita dolorosa" a la iglesia de Corinto. Él después envió a Tito a Corinto con la "carta severa". Pablo posiblemente había salido de Troas por el disturbio que Demetrio había provocado en Éfeso (Hch 19:23-41). Evidentemente él había planeado dejar Éfeso de todas maneras, debido a que había acordado verse con "Tito" en Troas o Macedonia. El apóstol dejó "Troas" y se fue al

---

[96] Harris, pág. 329.
[97] Ironside, pág. 59.

occidente a la provincia de "Macedonia" porque se sentía angustiado por la oposición en Éfeso, la situación en Corinto y su preocupación por Tito (7:5-7).

Acción de gracias por una porción en el triunfo de Cristo 2:14-17

> "El pasaje que sigue (2:14—7:4) es la sección coherente más larga dentro de 2 Corintios y es, se puede argumentar, el plato fuerte de la carta entera. No obstante, no está independiente sino conectado con lo que lo precede".[98]

El recuerdo de Pablo de su reunión feliz con Tito en Macedonia y las buenas noticias que su amigo le llevó de Corinto fueron la motivación de la siguiente "gran digresión", que fue "una digresión noble de gratitud incontenible".[99] Los corintios, Pablo aprendió, habían respondido favorablemente a su "carta severa". El apóstol vio su respuesta como una vindicación divina a su apostolado y un triunfo de la gracia divina en el corazón de los corintios.

> "[…] 2.14—7:4 es una digresión larga de parte de Pablo, causada por el contraste entre la agitación de mente que acaba de describir y su sensación presente de alivio y regocijo".[100]

> "[…] un pensamiento lleva a otro en una efusión de riqueza espiritual no superada en ninguna de sus otras epístolas".[101]

2:14 Este estallido de alabanza salió de la convicción profunda de Pablo de que la obra de Dios en y a través de él, sin importar la apariencia del revés mencionado hace poco, siguió adelante en triunfo. Este punto de vista es uno de los énfasis más grandes de esta epístola. Jesucristo, sin excepción, sigue haciendo que Su obra avance. Él está edificando Su iglesia y las puertas del Hades no están prevaleciendo contra ella (Mt 16:18). Por estar Pablo y los corintios en Cristo, compartían en este triunfo.

> "La objeción más grande a la hipótesis de que 2 Co 2:14 es el principio de una nueva carta, una de varias cartas que algunos dicen que se combinaron para crear 2 Corintios, es el hecho de que tal carta no tiene un fin definido […]
>
> La tesis de este artículo es que eran los ecos del término "Macedonia" en 2:13 que dirigieron los pensamientos de Pablo hacia el canal evidenciado en 2:14-17".[102]

---

[98] Barnett, pág. 137. Véase también Carson y Moo, págs. 436-38.
[99] Plummer, pág. 67.
[100] Bruce, pág. 187.
[101] Hughes, pág. 77.
[102] Jerome Murphy-O'Connor, "Paul and Macedonia: The Connection Between 2 Corinthians 2.13 and 2.14", *Journal for the Study of the New Testament* 25 (octubre 1985): 99, 100.

Pablo comparó el avance irresistible del evangelio, a pesar de los contratiempos temporales, a un "triunfo" romano.

> "Cristo emprendió una batalla que no era propiamente suya; nosotros compartimos en un triunfo que no es propiamente nuestro".[103]

Pablo comparó la manera en que un incienso fragante se llevaba por el viento ("grato olor"), mientras el triunfo seguía por las calles de Roma, a la diseminación hecha por Dios del "conocimiento" de Él mismo a través de los apóstoles.

> "[…] durante un triunfo, especias dulces se esparcían o se quemaban en las calles […] De la misma forma que el hecho del triunfo o la llegada de la procesión triunfal se percibían por medio de estos olores lejos y cerca, así Dios difunde por medio de nosotros, quienes somos los materiales de Su triunfo, el olor dulce del conocimiento de Cristo (quien es el que triunfa, Col 2:15)"[104]

> "La metáfora es a la vez triunfal y antitriunfal. Es mientras Dios guía a sus siervos como *prisioneros de guerra* en un desfile de victoria que Dios esparce el conocimiento de Cristo en todo lugar por medio de ellos. Mientras que en tales desfiles de victoria los prisioneros estarían deprimidos y amargados, de los labios de este cautivo salen solo acciones de gracias a Dios, su captor. Aquí vuelve a explicarse el tema de poder-en-debilidad (cp. 1:3-11) que permea la carta".[105]

2:15-16 Pablo también comparó a los apóstoles ("nosotros") al "olor" del incienso. Aquellos que predican el evangelio agradan a Dios ("para Dios somos grato olor de Cristo"), independientemente de la respuesta de los que lo escuchan. "De muerte para muerte" probablemente significa de la *muerte de Cristo*, que los apóstoles predicaban en el evangelio, a la *muerte eterna* de los que lo rechazan. "De vida para vida" probablemente significa de la *resurrección de Cristo*, que predicaban en el evangelio, a la *vida eterna* de los que creen.[106] El rol de "heraldo de Cristo" es un llamado alto y nadie es suficiente en sí mismo para la tarea. Todos necesitamos la gracia de Dios.

> "Los versículos 14 al 16 son difíciles de entender aislados, pero cuando se ubican con la ayuda del trasfondo que estaba en los pensamientos de Pablo llegan a ser un cuadro vívido. Pablo habla de ser llevado en el desfile del triunfo de Cristo; y después sigue hablando del olor dulce de Cristo para los hombres, un perfume que para algunos es el perfume de muerte y para otros es el perfume de vida.

[103] Harris, pág. 332.
[104] Alford, 2:640.
[105] Barnett, pág. 150.
[106] Barnett, pág. 150.

En la mente de Pablo hay el cuadro de un *Triunfo romano* y de Cristo como el conquistador universal. El honor más alto que se le podría dar a un general romano era un Triunfo. Antes de ganárselo, él tenía que reunir varias condiciones. Tenía que ser el comandante real en el campo. La campaña tenía que estar completamente terminada, la región tenía que estar pacificada y la tropa victoriosa tenía que estar en casa. Mínimo cinco mil de los enemigos tenían que haber caído en una sola batalla. Se tenía que haber extendido el territorio positivamente y no solo un desastre evitado o un ataque resistido. Y la victoria tenía que haberse ganado contra un enemigo extranjero y no en una guerra civil. En un Triunfo real, la procesión del general victorioso marchaba por las calles de Roma al Capitolio en el siguiente orden. Primero, llegaban los oficiales del estado y el senado. Después llegaban los trompetistas. Después se llevaba el botín tomado de la tierra conquistada. Por ejemplo, cuando Tito conquistó Jerusalén, el candelabro con siete ramas, la mesa de oro de los panes de la proposición y las trompetas de oro se llevaron por las calles de Roma. Después llegaron dibujos de la tierra conquistada y maquetas de ciudadelas y barcos conquistados. Ahí seguía el toro blanco para el sacrificio que se haría. Después caminaban los cautivos despreciables, los príncipes enemigos, los líderes y generales en cadenas, quienes dentro de poco estarían echados a la cárcel y con la mayor probabilidad casi de inmediato ejecutados. Después seguían los lictores [oficiales judiciales de menor rango] que llevaban sus varas, seguidos por los músicos con sus liras. Después llegaban los sacerdotes que llevaban sus incensarios con el incienso que se quemaba con olor dulce. Y después llegaba el general mismo. Se paraba en un carro llevado por cuatro caballos. Estaba vestido de una túnica morada bordada con hojas de oro de palmera y por encima usaba una toga marcada con estrellas de oro. En la mano, llevaba un cetro de marfil con el águila romana en la punta y sobre la cabeza un esclavo le sostenía la corona de Júpiter. Después de él cabalgaba su familia y finalmente llegaba el ejército que usaba todas sus decoraciones y gritaba *¡Io triumphe!*, su grito de triunfo. Mientras la procesión se movía por las calles, completamente decorada y con guirnaldas, entre los gritos y la muchedumbre que se alegraba, era un día tremendo, un día que quizás sucedía una sola vez en toda la vida. Este es el cuadro que Pablo tenía en mente. Él ve al Cristo vencedor marchando en triunfo a través del mundo y a sí mismo en la procesión vencedora. Es un triunfo que Pablo cree firmemente que nadie puede parar. Hemos visto como en esa procesión había sacerdotes que llevaban incensarios llenos. Ahora, para el general y los vencedores el perfume de los incensarios sería el perfume de gozo y de triunfo y de vida; pero para los cautivos miserables quienes caminaban a tan corta distancia adelante sería el perfume de la muerte, porque representaba la derrota pasada y su ejecución venidera. Así que, Pablo piensa en sí mismo y en sus apóstoles

> compañeros como predicadores del evangelio del Cristo triunfante. Para aquellos que lo aceptan, es el perfume de la vida, como lo era para los vencedores; para aquellos que lo rechazan, es el perfume de la muerte como lo era para los vencidos. De una cosa estaba seguro Pablo—ni todo el mundo podría derrotar a Cristo. Él vivía no en temor pesimista, sino en el optimismo glorioso que conocía la majestad invencible de Cristo".[107]

El día del triunfo de Cristo que Pablo se imaginaba era Su regreso a la tierra en Su Segunda Venida. Después de que la República Romana se acabara y el Imperio Romano empezara, en 27 a.C., solo los emperadores recibían los triunfos.[108]

2:17 Muchos maestros y filósofos itinerantes en la época de Pablo adulteraban la Palabra de Dios ("medran falsificando la palabra de Dios"). Todo no estaba bien con respecto a eso en Corinto.

> "Aquí tenemos por primera vez en la Epístola un pasaje claramente polémico [es decir, que usaba un leguaje fuertemente crítico]".[109]

Aun así, Pablo sostuvo tener "sinceridad" absoluta (cp. v. 12). Su único deseo era la gloria de Dios, el avance del evangelio y el progreso de Su pueblo. Las pruebas de su sinceridad eran su comisión divina ("de parte de Dios"; originada de Dios, enviada por Dios), su sentido de dependencia y responsabilidad divinas y su autoridad y poder divinos. Como médico espiritual, Pablo no diluyó o añadió otros ingredientes a la medicina que trae la vida, la Palabra de Dios.[110]

> "[…] falsificando […] originalmente significa cualquier tipo de charlatán o vendedor, pero especialmente de vino,—y de ahí, de la frecuencia de la adulteración del vino".[111]

> "¿Cómo puede Pablo confiadamente atribuirles a estos hombres motivos tan negativos, al mismo tiempo que espera que su declaración de «sinceridad» sea aceptada? Parece que está apelando al hecho conocido de que estos hombres han recibido algún beneficio material de los corintios (cp. 11:20), mientras que Pablo deliberadamente rehusó dinero de ellos (11:7-12; 12:13-16)".[112]

Necesitamos captar hoy la perspectiva de Pablo sobre el éxito infalible de la obra de Dios en el mundo, y de aquellos que participan en ella. Necesitamos hacerlo para ver la vida

---

[107] Barclay, págs. 204-6. Véase también la descripción de Josefo sobre el triunfo de Vespasiano y Tito en Roma después de la caída de Jerusalén en 70 d.C. en *La guerra de los judíos*, 7:5:4-6.
[108] Keener, pág. 164.
[109] Plummer, pág. 73.
[110] Harris, pág. 332.
[111] Alford, 2:641.
[112] Barnett, pág. 157.

como realmente es, y evitar el desánimo causado por el fracaso aparente de muchas de nuestras actividades mejor intencionadas (cp. Is 55:10-11).

B. LA EXPOSICIÓN DEL PUNTO DE VISTA DE PABLO SOBRE EL MINISTERIO 3:1—6:10

El apóstol siguió adelante para explicar su punto de vista sobre el ministerio cristiano más, para que sus lectores apreciaran y adoptaran su punto de vista y no se desanimaran.

1. La superioridad del ministerio cristiano sobre el ministerio mosaico 3:1-11

Pablo contrastó el ministerio de los cristianos con el ministerio de Moisés. Lo hizo para ayudar a sus lectores a entender y apreciar la gloria de su ministerio y su superioridad sobre la de la economía mosaica.

> "Los contramisioneros en Corinto son, en algún sentido significativo, partidarios del ministerio mosaico. Ellos son, para usar el término de manera no precisa, «judaizantes»".[113]

Las cartas testimoniales 3:1-3

3:1 Los versículos anteriores podrían generar ofensa entre los corintios porque Pablo les contó cosas sobre sí mismo que ellos ya sabían y que debían recordar. Él mencionó estas cosas como si fueran nuevas. Él explicó que su intención no fue la de presentarse a ellos otra vez para elogiarse ("¿Comenzamos otra vez a recomendarnos a nosotros mismos?"). Las cartas escritas con pluma y tinta para este propósito eran superfluas, dado que ya habían recibido una carta de recomendación mucho mejor. Él había vivido su vida entre ellos como libro abierto.

> "Evidentemente una de las acusaciones en contra suya era que él siempre se reafirmaba y cantaba sus propias alabanzas,—por supuesto porque nadie más lo alababa. Un hombre que frecuentemente tiene que hablar con autoridad se abre a este tipo de crítica y hay pasajes en 1 Co que podrían prestarse para tal acusación: 2:6-16; 3:10; 4:3, 14-21; 9:1-6; 11:1; 14:18".[114]

Los representantes de las autoridades judías en Judea llevaron "cartas de recomendación" a las sinagogas en la Dispersión (cp. Hch 9:2; 22:5).[115] Los cristianos tempranos evidentemente continuaron esta práctica (Hch 18:27; Ro 16:1). Pablo se contrastó con los maestros legalistas del judaísmo y del cristianismo temprano, quienes creían que la observancia de la Ley Mosaica era esencial para la justificación y la santificación (cp. Hch 15:5).

---

[113] Barnett, págs. 160-61.
[114] Plummer, pág. 76.
[115] Véase Barclay, pág. 207, para una carta secular de recomendación de esa época.

3:2 Los cristianos corintios, también, eran tales cartas ("Nuestras cartas sois vosotros") que Dios había escrito ("escritas en nuestros corazones"). El método de Dios de recomendarles el evangelio a otros es a través del cambio sobrenatural que Él escribe en las vidas de los creyentes por Su Espíritu Santo. En este caso, la transformación de las vidas de los corintios fue la prueba más fuerte ("conocidas y leídas por todos los hombres") de la autenticidad del apostolado de Pablo. Si Pablo hubiera ofrecido otras cartas, escritas en papel, habría sido insultante e innecesario. Lo que Dios dijo sobre Pablo—al bendecir su ministerio con fruto en Corinto—habló más elocuentemente que cualquier carta que él hubiera podido llevarse.

> "Las pruebas de la autenticidad de Pablo se encontraban no en caracteres escritos sino en caracteres humanos".[116]

> "Los cristianos profesantes son la Biblia que los hombres leen y conocen".[117]

> "No hay sermón más poderoso en el mundo como una vida cristiana consecuente".[118]

3:3 El ministerio de Pablo y el ministerio de todos los cristianos consisten en ser los instrumentos por medio de los cuales Cristo escribe su mensaje de regeneración ("carta[s] de Cristo") en las vidas ("tablas de carne") de los que creen el evangelio. Él hace esto por el Espíritu Santo ("el Espíritu del Dios vivo").

¿Qué hace que una carta sea buena? Primero, una buena carta tiene que ser legible, fácil de leer. Las epístolas vivas de Cristo deben ser fácilmente leídas, sin confundir al "lector". Segundo, una buena carta debe incluir afirmaciones claras y definidas. Los lectores no deben estar confundidos con las afirmaciones que la carta hace. Tercero, una buena carta debe revelar la personalidad de aquel que la escribió. Las "cartas" cristianas también deben revelar la personalidad de Cristo, quien las ha hecho y las ha enviado para comunicar Su mente.[119]

> "La iglesia de Corinto es una carta cuyo autor es Cristo; Pablo es o el mensajero por medio del cual fue «expedida» (gr. *diahonetheisa*, "ministrada" o "administrada") o quizás fue el amanuenses quien la copió; fue «escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo». Este contraste entre «tinta» y «Espíritu» le recuerda a Pablo el contraste entre el pacto antiguo y el nuevo, pero en vista del material sobre el cual fue grabado el Decálogo, el código del antiguo pacto, él

---

[116] Harris, pág. 334.
[117] A. T. Robertson, *Word Pictures in the New Testament*, 4:220.
[118] Robert Jamieson, A. R. Fausset, y David Brown, *Commentary Practical and Explanatory on the Whole Bible*, pág. 1235.
[119] Ironside, págs. 72-74.

> piensa no en pergaminos o papiros (los cuales habrían sido apropiados para la "tinta") sino en «tablas de piedra» en contraste con «tablas de carne del corazón» (lit. «tablas, corazones de carne») sobre las cuales los términos del nuevo pacto son inscritos".[120]

Los pactos antiguo y nuevo 3:4-11

3:4 Jesucristo le había dado a Pablo "confianza" de que los cambios que el evangelio había producido en los corintios validaban sus credenciales apostólicas. Esa confianza no era simplemente el producto de la imaginación de Pablo.

3:5 Pablo no quería que sus lectores confundieran la confianza inspirada por el Espíritu con la confianza humana carnal que viene de sentirse apto o autosuficiente. Nuestro servicio de hecho es cuando Dios obra por medio de nosotros, en vez de cuando le servimos a Él. Dios es Aquel que nos hace siervos aptos. Pablo contrastaba la confianza en *Dios* con la confianza en *uno mismo*.

> "El cristianismo no es la vida natural vivida en un plano más alto. Es una vida divina manifestada en la energía del Espíritu Santo".[121]

3:6 Pablo continuó e identificó siete contrastes entre el Nuevo Pacto (acuerdo, gr. *diatheke*), bajo el cual los cristianos sirven a Dios, y el Antiguo Pacto, bajo el cual los israelitas creyentes servían a Dios. Él lo hizo para aumentar el entendimiento de y el aprecio por el ministerio de los cristianos. El Antiguo Pacto que se considera es el Pacto Mosaico, y el Nuevo Pacto es el pacto que Jesucristo ratificó por Su muerte (Lc 22:20; 1 Co 9:21; 11:25; Gá 6:2; Heb 13:20).[122] Pablo usó la palabra griega *kainos* (nuevo en tiempo y en calidad) para describir el *Nuevo* Pacto.

El Nuevo Testamento usa *diatheke* exclusivamente para "pacto". Siempre se refiere a un acuerdo que una persona hace, como por ejemplo una última voluntad y testamento, que otra parte puede aceptar o rechazara pero no puede alterar. La palabra griega *suntheke* describe un acuerdo mutuo entre dos partes.

El Antiguo Pacto era muy específico con respecto a las responsabilidades humanas. Esencialmente era un estándar objetivo y externo que Dios reveló para Su pueblo Israel, sin ninguna gracia especial que les diera poder. Sin embargo, el Nuevo Pacto descansa sobre promesas que incluyen la presencia del Espíritu Santo de Dios que habita y da poder, el cual permite que el

---

[120] Bruce, págs. 189-90. Cp. Jer 31:33; Ez 11:19; 36:26.
[121] Ironside, págs. 74-75.
[122] Véase Rodney J. Decker, "The Church's Relationship to the New Covenant" *Bibliotheca Sacra* 152:607 (julio-septiembre 1995):290-305; 608 (octubre-diciembre 1995):431-56.

creyente obedezca (Jn 14:17; 16:13; Hch 1:4-5, 8; Ro 8:4). También es más general en sus exigencias.

Los resultados de cada pacto son diferentes también. El Antiguo Pacto "mató" personas, en el sentido de que mostró qué tan imposible era cumplir con los requisitos de Dios. Además, anunció una *sentencia de muerte* ("mata") a todos quienes no cumplieron (cp. Ro 7:9-11; Gá 3:10). El Nuevo Pacto, por otro lado, lleva a la plenitud de vida ("vivifica") porque el Espíritu de Dios ayuda al creyente a hacer la voluntad de Dios (cp. Ro 7:6; 8:3).

Pablo usó "[E]spíritu" en este pasaje con sentido doble. Por un lado, él contrastó la "letra" (palabra exacta) del Antiguo Pacto con el "espíritu" (intención verdadera) del Nuevo Pacto. Por otro lado, él contrastó las palabras *externas, las que no dan poder para cumplir*, del Antiguo Testamento con el *Espíritu Santo, quien internamente da poder para cumplir*, del Nuevo Pacto (cp. Ro 2:28-29; 7:6).[123] El segundo de estos sentidos es más principal.

> "«La letra» es un término acuñado por Pablo para la ley, al igual que «espíritu» en estos pasajes es su palabra para las relaciones y los poderes de la vida nueva en Cristo Jesús. Aquí en el cap. 3 se presenta una serie de contrastes entre la ley y el espíritu, entre el Antiguo Pacto y el Nuevo Pacto. El contraste no es entre dos métodos de interpretación, la literal y la espiritual, sino entre dos métodos del trato divino: uno, por la ley; el otro, por el Espíritu Santo".[124]

> "[…] la experiencia le ha enseñado a Pablo que abrazar la Ley se ha convertido en peligroso. Es inefectiva y no puede adaptarse a las condiciones nuevas. Es completamente externa; «No debes hacer este acto visible». «Debes hacer este acto visible» No tiene ningún poder para liberar y fortalecer los elementos morales en el hombre. Exige mucho, pero no da nada. Manda e impone un castigo por la desobediencia; pero no da ningún poder ni ánimo para obedecer. El espíritu del cristianismo es el opuesto a esto. Es una fuerza viva. En vez de presionar al hombre desde afuera, lo capta por dentro; da, no reglas minuciosas, sino principios que liberan. Enriquece y vivifica a los que lo aceptan, y los hace tanto deseosos como capacitados para seguir sus inspiraciones".[125]

3:7-8 Otro contraste entre los dos pactos tiene que ver con el medio que Dios usó para comunicárselos a Su pueblo. Él usó tablas de piedra ("piedras") para el

---

[123] Véase Paul R. Thorsell, "The Spirit in the Present Age: Preliminary Fulfillment of the Predicted New Covenant According to Paul", *Journal of the Evangelical Theological Society* 41:3 (septiembre 1998):397-413.
[124] *The New Scofield Reference Bible*, pág. 1254.
[125] Plummer, págs. 87-88.

Antiguo Pacto, pero Su "[E]spíritu" Santo para el Nuevo Pacto. Estos medios representan la naturaleza de cada pacto: "duro e inflexible" en comparación con "personal y amable".

Otro contraste es la gloria relativa de los ministerios que caracterizaban las épocas que los pactos crearon. "Gloria" es la palabra clave en esta sección de la epístola. Ocurre 19 veces en los capítulos 1—8, y 15 de estas referencias aparecen en los capítulos 3 y 4. "Gloria" aparece como sustantivo y como verbo 10 veces en los versículos 7-11. Los dos pactos involucraban el ministerio a Dios que resultaba en gloria para Dios.

Sin embargo, la gloria del Nuevo Pacto por mucho supera la gloria del Antiguo Pacto. Aquí Pablo empezó a pensar acerca de la gloria que apareció en el "rostro" de Moisés cuando él descendió del monte Sinaí, después de haber tenido comunión con Dios por 40 días y noches (Éx 34:29-35). La "gloria" (es decir, la evidencia manifiesta de la presencia de Dios) estaba tan fuerte cuando Moisés entró nuevamente al campamento que los israelitas "no pudieron fijar la vista" en él por mucho tiempo. La evidencia de la presencia de Dios estaba muy fuerte durante la época en la cual un pacto que llevaba a la muerte regía al pueblo de Dios ("el ministerio de muerte […] fue con gloria"). ¿Cuánto más fuerte, argumentaba Pablo, sería la manifestación de la gloria de Dios ("será más bien con gloria")—en una época cuando Su "[E]spíritu" que da vida habitara dentro de Su pueblo?

3:9 El Nuevo Pacto es también "mucho más" ("abundará en gloria") que el Antiguo, en el sentido de que manifiesta el carácter y los propósitos de Dios de manera más llena y final. De modo similar, el amanecer del sol trasciende y supera la iluminación de la luna. Más gloria le pertenece a la proclamación del evangelio que la que se manifestó cuando Dios dio la Ley Mosaica.

El propósito del Nuevo Pacto es producir justicia ("justificación", RV1960). El propósito del Antiguo Pacto fue mostrar que los seres humanos están condenados ("el ministerio de la condenación") porque no podemos agradar a Dios porque no podemos obedecerle completamente. Los dos pactos tenían ambos propósitos, pero sus características más principales son las que Pablo contrastó aquí. Este es el contraste sexto de Pablo.

3:10 El Nuevo Pacto glorifica a Dios tanto más que el Antiguo Pacto ("con la gloria más eminente") que en comparación Pablo podía decir que el Antiguo Pacto "no es glorioso".

3:11 El contraste séptimo y último de Pablo es entre el carácter temporal del Antiguo Pacto y el carácter permanente del Nuevo. El Nuevo permanecerá (cp. Heb 13:20). El Antiguo pereció (cp. Ro 10:4; Gá 5:1; Heb 7:12). Pablo

comparó la gloria que se desvanecía del rostro de Moisés con la gloria que se desvanecía del Antiguo Pacto.[126]

"Estos versículos (7-11) muestran cuál revolución había sucedido en la mente de san Pablo desde que intercambió la Ley por el Evangelio. El cristianismo es tan superior al judaísmo que lo ha extinguido. Aun en sus mejores días, cuando era una revelación Divina a la raza humana, el judaísmo tenía una gloria que era infinitesimal en comparación con lo que fue inaugurado por Cristo".[127]

El Nuevo Pacto empezó a regir y reemplazó el Antiguo Pacto cuando Jesucristo murió. Algunos de sus beneficios empezaron a bendecir a las personas de inmediato (vv. 6-11; Heb 10:-18). Sin embargo, sus otros beneficios, específicamente los sobre Israel, no se aplicarán hasta que Dios resuma su trato con Israel como nación (Jer 31:31-34). Esto sucederá cuando Jesucristo regrese a la tierra y restaure a Israel, como su Mesías.

RESUMEN DE LOS CONTRASTES ENTRE LOS PACTOS ANTIGUO Y NUEVO				
1.	*época*	(antigua)	nueva	v. 6
2.	*tipo*	letra	espíritu	v. 6
3.	*resultados hacia el hombre*	muerte	vida	v.6
4.	*medio*	piedra	Espíritu	v. 7
5.	*resultados hacia Dios*	algo de gloria	más gloria	vv. 7, 8, 10
6.	*propósito*	condenación	justicia	v. 9
7.	*duración*	temporal	permanente	v. 11

"El significado de estos contrastes pactuales es que el Nuevo Pacto provee la capacidad divina y ha reemplazado el Antiguo Pacto. De esta manera, Pablo firmemente establece la superioridad de su ministerio apostólico sobre el de sus opositores judaizantes".[128]

Pablo no decía que el Antiguo Pacto involucrara leyes mientras que el Nuevo Pacto no. Ambos pactos incluyen tanto leyes como gracia, aunque había más leyes en el Antiguo Pacto y hay más gracia en el Nuevo. Su propósito fue contrastar el espíritu, énfasis y las características principales de cada pacto.

---

[126] Véase Duane A. Garrett, "Veiled Hearts: The Translation and Interpretation of 2 Corinthians 3", *Journal of the Evangelical Theological Society* 53:4 (diciembre 2010):729-72.
[127] Plummer, pág. 92.
[128] Randall C. Gleason, "Paul's Covenantal Contrasts in 2 Corinthians 3:1-11", *Bibliotheca Sacra* 154:613 (enero-marzo 1997):78.

> "En 2 Corintios 3:7-11 Pablo hace la comparación entre lo ministrado por Moisés y lo ministrado por Cristo. Lo que ministró Moisés se llama una ministración de muerte y se dice específicamente que se escribió y se grabó en piedras. La única parte de la Ley Mosaica que fue escrita en piedras fueron los Diez Mandamientos—esa categoría que algunos designan como la parte moral de la ley. Así que, este pasaje dice que los Diez Mandamientos son una ministración de muerte; además, el mismo pasaje declara en términos no inciertos que perecieron (v. 11). El lenguaje no podría ser más claro y sin embargo hay pocas verdades sobre las cuales sea más difícil convencer a la gente".[129]

La mejor explicación de la relación del cristiano con los "Diez Mandamientos" que he encontrado es la siguiente: Dios ha terminado todo el Código Mosaico, del cual los Diez Mandamientos hacían una parte, *como código*. Ya estamos bajo un código nuevo (pacto), la "ley de Cristo" (1 Co 9:21; Gá 6:2), que contiene nueve de los Diez Mandamientos.[130]

2. La gran valentía de los ministros nuevos 3:12—4:6

La superioridad del ministerio cristiano debe producir gran transparencia y ánimo dentro de los ministros de Cristo. Pablo desarrolló estas cualidades en esta sección para que sus lectores pudieran entender su conducta y responder de la misma manera en sus propios ministerios.

La transparencia en el ministerio cristiano 3:12-18

> "Si la palabra clave en los vv. 7-11 es «gloria», la palabra clave en los vv. 12-18, de los cuales los vv. 12-15 forman la primera parte, es «velo»; palabras relacionadas con "velo" ocurren seis veces en estos versículos".[131]

3:12 La "esperanza" a la que Pablo se refiere era la confianza de que él, y los otros apóstoles y cristianos, servían a Dios bajo un pacto que Dios no reemplazaría (poner a un lado).[132] Otro punto de vista es que Pablo continuó su pensamiento del versículo 4 y que esta esperanza es la misma confianza de la cual hablaba allí.[133] La "franqueza" (gr. *parresia*) a la cual se refiere Pablo es la sencillez de hablar, que contiene dentro de sí el concepto nuestro de valentía (7:4; cp. Ro 1:16). Esta palabra originalmente significaba franqueza valiente al hablar, pero llegó a significar confianza o transparencia tanto en acción como en palabra.[134] Podemos tener confianza y certidumbre

---

[129] Charles C. Ryrie, "The End of the Law" *Bibliotheca Sacra* 124:495 (julio-septiembre 1967):243-44. Véase también Hal Harless, "The Cessation of the Mosaic Covenant", *Bibliotheca Sacra* 160:639 (julio-septiembre 2003):349-66.
[130] Véase también Bruce A. Ware, "The New Covenant and the People(s) of God", en *Dispensationalism, Israel and the Church*, págs. 68-97.
[131] Barnett, pág. 188.
[132] Plummer, pág. 95; Hughes, pág. 107.
[133] P. ej. Hodge, pág. 64.
[134] Harris, pág. 339. Véase también W. C. van Unnik, "The Christian's Freedom of Speech in the New Testament", *Bulletin of the John Rylands Library of the University of Manchester* 44:2 (1962):466-88; Y van

en nuestra misión y también en nuestro mensaje, aunque aquí Pablo hablaba específicamente de sus palabras.

3:13 Un significado de *parresia* ("franqueza") es a cara descubierta. Pablo podría hablar *a cara descubierta* en su confianza por el carácter permanente del pacto bajo el cual él ministraba. "Moisés", en contraste, no podía. Él ministraba literalmente con "un velo sobre su rostro" gran parte del tiempo (Ex 34:29-35). Él se quitaba el velo cuando hablaba con el pueblo (Ex 34:33) y cuando hablaba con Dios en el tabernáculo. Él lo usaba en otros momentos, evidentemente para enseñarles a los israelitas que no merecían contemplar la gloria de Dios. Pablo usó esta diferencia en ministerio para ilustrar la naturaleza superior del Nuevo Pacto.

Moisés también se ponía un velo sobre su rostro para que la partida de la gloria que se desvanecía ("el fin de aquello que había de ser abolido") no desanimara a los israelitas. El Antiguo Testamento no dice que esa fue su motivo. Da la idea de que Moisés se cubría el rostro para que los israelitas no vieran la gloria que estaba allí. Quizás Pablo quería decir que la consecuencia de que Moisés se ponía el velo en el rostro era que los israelitas no podían ver que su gloria facial se desvanecía.[135] La implicación de Pablo, por lo tanto, era que los cristianos pueden contemplar la gloria de Dios más completamente en el Nuevo Pacto, y que no se desvanecerá.

3:14-15 Pablo dijo que la incapacidad ("se embotó", es decir, torpeza, ceguera) de percibir la gloria revelada de Dios persiste al día presente entre los judíos (cp. Ro 11:7).

> "La incapacidad de los israelitas de ver la gloria que brillaba del rostro de Moisés, aunque era una gloria que se desvanecía, se usa como parábola de la incapacidad presente de sus descendientes para darse cuenta del carácter transitorio del orden mosaico y reconocer la gloria perdurable de la dispensación evangélica".[136]

> "Este es siempre el resultado de rechazar y reprimir la revelación de la verdad divina. Un velo de oscuridad intelectual oculta la gloria que ha sido rechazada deliberadamente".[137]

El "antiguo pacto" (v. 14) probablemente se refiere a la Ley Mosaica y "Moisés" (v. 15) probablemente se refiere al sistema legal entero que Moisés dio. Este uso de "Moisés" es una figura literaria común que se llama metonimia, en la cual el nombre de una cosa se usa para otra que está

Unnik, "«With Unveiled Face», and Exegesis of 2 Corinthians iii 12-18", *Novum Testamentum* 6:2-3 (1963):153-69.

[135] J. H. Moulton, *A Grammar of the Greek New Testament*, 4 vols., vol. 3: *Syntax*, por Nigel Turner, pág. 144.

[136] Bruce, pág. 192.

[137] Hughes, pág. 111.

asociada con o sugerida por la primera—como por ejemplo “la Casa Blanca ha decidido” en vez de decir “el Presidente ha decidido”.

3:16 Solo cuando la luz de la gloria de Dios en Jesucristo alumbra a una persona (es decir, ella percibe el evangelio), puede ese individuo entender plenamente esa revelación. Antes de que Dios mismo quite ese velo, esa persona no puede percibirla claramente. Esto aplica a todos, pero en el contexto Pablo habla de los judíos en particular. Cada vez que una persona comprende que Jesucristo cumplió la Ley Mosaica (Ro 10:4), ella entonces entiende que la dispensación de gracia ha reemplazado la dispensación de la ley (Jn 1:17).[138] “Se vuelve al Señor” (LBLA; “cuando se conviertan al Señor”, RV1960) significa la conversión a Jesucristo.

3:17 Este versículo explica el anterior. El Espíritu Santo (vv. 3, 6, 8) es el miembro de la Trinidad quien causa (ayuda) que una persona entienda y crea que Jesucristo es el cumplimiento de la ley. Pablo aquí describió la función del Espíritu y Lo igualó con Cristo (cp. v. 14). Creer en Jesús lo libera a uno del pecado, la muerte y la Ley Mosaica—pero no de la obligación de responder obedientemente a la nueva revelación de Dios en Cristo, por supuesto. Aunque “el Espíritu” es “el Señor” (Dios), Su presencia libera al creyente en vez de esclavizarlo (cp. Ro 8:15).

> “La libertad cristiana no es licencia; es la aceptación libre del vínculo del afecto en vez de la aceptación obligada del vínculo de la muerte”.[139]

3:18 En conclusión, Pablo se refirió a la experiencia cristiana en general. Todos los cristianos, no solo el líder de los israelitas, Moisés, experimentan la transformación diaria al contemplar la gloria de Dios revelada en Su Palabra, y especialmente su Palabra viviente, Jesucristo. La percepción de esa revelación es todavía indirecta. El punto de Pablo era que la “imagen” de Dios, que vemos en su Palabra, refleja correctamente a Dios, aunque no vemos a Dios mismo todavía. Lo que vemos en el “espejo” de la Palabra de Dios es el Señor, no a nosotros mismos. Experimentamos una transformación gradual. Al observar la gloria de Cristo, avanzamos en la semejanza a Cristo y reflejamos Su gloria, no en nuestro rostro sino en nuestro carácter (cp. 2 P 3:18).

> “Recuerdas la historia de [Nataniel] Hawthorne, “El gran rostro de piedra”. Él cuenta de un chico quien vivía en un pueblo al pie de la montaña y allí sobre la montaña estaba aquella imagen de un gran rostro de piedra que miraba hacia abajo solemne, tan sobriamente sobre las personas. Había una leyenda de que algún día alguien vendría a ese pueblo y que se parecería exactamente a ese gran rostro de piedra y él haría cosas maravillosas por el pueblo y sería el canal

[138] Harris, pág. 338.
[139] Plummer, pág. 104.

> de gran bendición. La leyenda conmovió al chico y él solía salir y se mantenía mirando hora tras hora ese gran rostro de piedra y pensaba en la leyenda de que alguien vendría. Los años pasaron y aquel no llegaba y todavía el hombre joven hacía lo que el chico había hecho e iba a sentarse y contemplar la majestad, la belleza de ese gran rostro de piedra. Poco a poco la juventud se fue y llegó la mediana edad y todavía no podría quitarse de la cabeza aquella leyenda; después llegó la vejez y un día mientras él caminaba por el pueblo, alguien se fijó en él y exclamó, «¡Él ha llegado, aquel quien es como el gran rostro de piedra!» Se convirtió en lo que contemplaba. Si quieres llegar a ser como Cristo, fíjate en Jesús. Si quieres crecer en la gracia, contempla a Jesús. Lo encontrarás revelado en la Palabra, así que lee tu Biblia y medita en ella".[140]

> "Recuerdo que el doctor Lewis Sperry Chafer en el Seminario Teológico de Dallas solía pararnos cuando cantábamos el cántico «Toma tiempo para ser santo, habla mucho con tu Señor» por William D. Longstaff. Él decía, «Cambia la primera línea. Cantemos, "Toma tiempo para contemplarlo".» ¿Quieres ser santo? Entonces contémplalo".[141]

Esta gloria no se desvanecerá, sino que aumentará con el tiempo ("de gloria en gloria"), siempre que sigamos contemplando al Señor. El "Espíritu", quien es "el Señor", es responsable de esta transformación gradual.[142] Otra interpretación es que Cristo, como la Sabiduría Divina, es el "espejo" mencionado.[143]

> "Moisés *reflejaba* la gloria de Dios, pero tú y yo podemos *irradiar* la gloria de Dios".[144]

> "[…] Pablo podría haber tenido en mente el modismo semítico en el cual «descubrirse el rostro (cabeza)» significa «conducirse valientemente (francamente)». Si es así, «a cara descubierta» tiene prácticamente el mismo significado que «con valentía» (gr. *parresia*, «franqueza» RV1960) y puede ayudar a explicar el uso de la expresión posterior en el v. 12".[145]

---

[140] Ironside, pág. 92.
[141] J. Vernon McGee, *Thru the Bible with J. Vernon McGee*, 5:100.
[142] Véase Robert A Pyne, "Antinomianism and Dispensationalism", *Bibliotheca Sacra* 153:610 (abril-junio 1996):141-54.
[143] Keener, pág. 170.
[144] Wiersbe, 1:640.
[145] Bruce, pág. 193.

El ánimo que recibimos del ministerio cristiano 4:1-6

4:1 Pablo ahora regresó al tema de ser un ministro del Nuevo Pacto (3:6). "Teniendo nosotros este ministerio", en el cual el Espíritu les abre los ojos a las personas y transforma su carácter, podemos animarnos. Nuestra labor no es simplemente imponerles a las personas los estándares altos de Dios, como lo hizo Moisés, sino proveerles de la gracia de Dios como agentes del Espíritu Santo. Pablo reconoció que Dios nos ha dado este privilegio en Su "misericordia", no porque merezcamos ser los ministros de un pacto superior.

> "[…] debido a que la gloria del nuevo pacto «permanece» (3:11), en contraste con el antiguo que «perece» (3:11), es apropiado que el ministro del nuevo pacto «permanezca», es decir, que «persevere», que «no desmaye».[146]

> "Es difícil determinar si la 1ª persona plural [«nosotros»] incluye a Timoteo o a otro. Aparentemente el Apóstol piensa en sí mismo principalmente". [147]

> "El sentido de «misericordia» recibida de Dios, hace que los hombres sean activos para Dios (1 Ti 1:11-13)".[148]

4:2 En vista de nuestro éxito inevitable, no necesitamos usar sutilezas deshonrosas y subterfugio. Los críticos de Pablo en Corinto aparentemente estaban acusándolo de conducta engañosa (cp. 7:2; 12:16). Él continúa aquí su defensa propia del 2:17. Pablo no necesitaba engañar a sus oyentes ("no andando con astucia") porque el Espíritu los iluminaría con respecto a la "verdad" y transformaría su carácter. Algunos de los corintios podrían haber concluido que Pablo estaba diluyendo el evangelio para hacerlo más aceptable porque no requería obediencia a la Ley Mosaica. Ellos aparentemente lo acusaban de predicar un "creer facilista".

> "En cualquier defensa propia, la recomendación propia tiene que involucrarse. Pero la recomendación propia de Pablo fue distintiva. Se recomendó, no por la vindicación propia en cada punto, sino simplemente por la declaración abierta de la verdad (en particular, el evangelio y sus implicaciones). Su apelación no fue dirigida a un espíritu partidista o a los prejuicios de los hombres sino a «a toda conciencia humana». Su recomendación propia se llevó a cabo con Dios como testigo".[149]

---

[146] Barnett, pág. 212.
[147] Plummer, pág. 110.
[148] Jamieson, et. al., pág. 1237.
[149] Harris, pág. 340.

4:3-4 Al decir "encubierto" aquí, Pablo quiere decir "oscuro". La razón por la cual algunas personas no entendían ni apreciaban el evangelio inmediatamente fue porque Satanás había cegado (oscurecido) su mente. No fue porque *Pablo* hubiera buscado engañar a sus oyentes haciendo el evangelio oscuro. El evangelio es oscuro para los perdidos hasta que el Espíritu ilumina su mente (3:16-17; cp. Jn 16:8-11; 1 Co 2:14-16).

> "Aparentemente, Pablo está respondiendo a la crítica de que, para algunos, su evangelio no es una revelación de ningún tipo, en otras palabras, está «encubierto» […] ¿Para quiénes, según ellos, estaría su evangelio «encubierto»? Su respuesta sería, «Está encubierto para los judíos compatriotas porque el mensaje de Pablo es inaceptable para ellos»".[150]

El "dios de este siglo" no es Dios el Padre, sino Satanás (cp. Mt 4:8-9; Jn 12:31; 16:11; Gá 1:4). Él es a quien este mundo ha hecho su "dios".

> "Durante el tiempo—que san Pablo creía que sería corto—que pasaría antes de la Venida del Señor, Satanás reinaba en todo lugar en donde hubiera oposición a la voluntad de Dios, y esta era una esfera enorme".[151]

> "Fue porque ellos [es decir, los incrédulos] rehusaron creer que Satanás tenía poder para cegarlos. Ellos resistían la influencia de la luz hasta que perdieron la capacidad para apreciarla".[152]

Jesucristo es la "imagen (gr. *eikon*) de Dios", en el sentido de que Él visible y exactamente representa al Dios invisible (cp. Jn 1:18; Col 1:15). La personalidad y el carácter distintivo de Dios son especialmente bajo consideración cada vez que esta palabra griega describe a Jesús en relación con Dios.[153]

> "El Cristo glorificado es la revelación definitiva y escatológica de Dios. No hay nada más que se pueda ver o se verá de Dios".[154]

4:5 Aunque Pablo ocasionalmente tiene que recomendarse "a toda conciencia humana" (v. 2; 6:4), él nunca se promocionó. En vez de eso, él proclamó ("predicamos") a Jesucristo, al igual que un esclavo fiel anuncia a su amo en vez de a sí mismo. Esto es lo que había hecho en Corinto. Él no se condujo como un cacique espiritual ("nosotros como vuestros siervos") de estos cristianos (1:24). Un heraldo llama la atención sobre sí mismo solo para promover al que anuncia. Esto es lo que Jesús hizo en la Encarnación. Tanto

---

[150] Barnett, pág. 216.
[151] Plummer, pág. 114.
[152] Ibid., pág. 116.
[153] Harris, pág. 340.
[154] Barnett, pág. 219.

Pablo como Jesús asumieron el rol de un siervo y se comprometieron a cumplir la misión de Dios para ellos, la cual incluía servir a los demás.

> "¿Qué perspectiva más humilde sobre sí mismo podría tener un mensajero del evangelio, no solo como un siervo de Jesucristo (como le encanta a Pablo llamarse; cp. Ro 1:1; Gá 1:10; Flp 1:1) sino aun como un siervo de los cuales a quienes ministra?"[155]

> "Sería difícil describir el ministerio cristiano más ampliamente en tan pocas palabras".[156]

Pablo en su predicación presentaba a Jesús como el Dios soberano ("como Señor") a quien todos deben someterse en fe. Sin embargo, él no hizo la sumisión total al Señorío de Cristo una condición de la salvación. La sumisión voluntaria al Señorío de Cristo era un mensaje que el reservaba para creyentes (Ro 6:13; 12:1-2). Cuando Pablo predicaba a Cristo a los no salvos, él Lo presentaba como *Dios*, quien, en virtud de Su deidad, es soberano sobre todas las personas (cp. Ro 10:9; 1 Co 12:3; Col 2:6).

> "La implicación aquí es que el señorío equivale a la deidad. «SEÑOR» regularmente traduce «Yahvé» en la LXX, y hay numerosas referencias en el NT a Jesús como «Señor» que hacen eco de pasajes del AT (LXX) que se refieren a Yahvé".[157]

Para convertirse en creyente, una persona no salva necesita someterse al Señorío de Cristo, al menos al punto de reconocer que Jesús es Dios y por tanto está por encima de ella en autoridad. Confiar en la persona y la obra de Cristo es sumisión a Su Señorío en ese sentido. Sin embargo, cuando uno se convierte en creyente y aprecia lo que Dios ha hecho por uno en la salvación, someter la vida al control de Cristo en cada área llega a ser un acto voluntario de adoración (Ro 12:1). Hacer de lo que es *voluntario* para el cristiano un *requisito necesario* para que los no salvos obtengan la justificación es añadirle a lo que Dios requiere para la justificación.

4:6 ¿Por qué Pablo se condujo como lo hizo? Fue porque Dios había disipado las "tinieblas" en su corazón, al iluminarlo con el "conocimiento" de Sí mismo ("de la gloria de Dios") que viene por medio del conocimiento de Jesucristo ("en la faz de Jesucristo"). La regeneración individual es una obra de Dios tan sobrenatural y tan poderosa como la creación del cosmos (Gn 1:3). Ahora Pablo quería compartir la "Luz" con otros. En la Creación física, Dios habló directamente, pero en la creación espiritual de nueva vida, Él generalmente habla indirectamente por medio de Sus siervos. Sin embargo, es Su Palabra la que crea nueva vida.

---

[155] Hughes, pág. 131.
[156] Barnett, *A Commentary on the Second Epistle to the Corinthians*, pág. 134.
[157] Barnett, pág. 222.

> "Como la tierra en Génesis 1:2, el pecador perdido está sin forma y vacío; pero cuando confía en Cristo, se convierte en una nueva creación (2 Co 5:17). Dios entonces empieza a *formar* y *llenar* la vida de la persona quien confía en Cristo, y él empieza a dar fruto para el Señor. Las palabras de Dios, «¡Sea la luz!» hacen todo nuevo".[158]

Pablo probablemente hacía alusión a su propia experiencia de conversión en el camino a Damasco cuando escribió este versículo (cp. Hch 9:3, 8-9; 22:6, 9, 11; 26:13; Gá 1:15-16). Fue en ese momento cuando el apóstol vio la gloria de Dios en la faz descubierta de Jesucristo.

La sinceridad, la sencillez y la constancia de Pablo que surgen en este pasaje pueden y deben distinguir a todos los ministros de Jesucristo (cp. 1 Ts 2:1-12).

3. Los sufrimientos y el apoyo de un ministro del evangelio 4:7—5:10

A continuación Pablo explicó más la naturaleza del ministerio bajo el Nuevo Pacto para que sus lectores entendieran su ministerio y el de ellos mejor. La naturaleza del cristianismo es paradójica. Segunda a Corintios explica más de estas paradojas que cualquier otro libro del Nuevo Testamento.

Al escribir esta epístola, Pablo quería que sus lectores se dieran cuenta de que su ministerio no era defectuoso, como acusaban sus críticos, sino que estaba fundado sólidamente dentro de la voluntad de Dios. Para hacer esto, él describió su propio ministerio como una proyección o una extensión del ministerio de Jesús. De la misma manera que Jesús había muerto y resucitado, Pablo estaba muriéndose, pero también él experimentaba los beneficios de la resurrección. Él usó la muerte y la resurrección de Jesús, metafóricamente, para describir su propio ministerio. Esto se hace lo más evidente en 4:7-15, pero también en 5:14-21 y en los capítulos 8-9, en donde la metáfora describe el ministerio de dar.[159]

El contraste entre el mensaje y el mensajero 4:7-15

Pablo presentó muchos contrastes paradójicos, involucrados en los sufrimientos y el apoyo del cristiano, para aclarar para sus lectores los asuntos reales involucrados en servir a Jesucristo.

> "Este pasaje, que tiene que ver con el sufrimiento y la muerte (vv. 7-12), contrasta significativamente con el tema de «gloria» que Pablo tan brillantemente desarrolló en 3:7—4:6, al cual también regresará en los vv. 16-18".[160]

4:7 El "tesoro" que todo cristiano tiene es el "conocimiento de la gloria de Dios" (v. 6, es decir, el evangelio). Aunque *esto* es lo que disipa las tinieblas

---

[158] Wiersbe, 1:642.
[159] Véase Steven J. Kraftchick, "Death in Us, Life in You" en *Pauline Theology*. Vol. II: 1 & 2 Corinthians, págs. 156-81.
[160] Barnett, pág. 227.

espirituales, Dios ha depositado este precioso regalo en cada cristiano de barro ("vasos de barro"). Esta es una paradoja, por consiguiente la palabra "Pero".

> "[…] no es imposible que aquí *skeuos* ("vaso") se refiera a toda la personalidad. Fue en el hombre como un todo y no en su cuerpo en particular que el tesoro Divino que iba a enriquecer al mundo fue puesto para ser dado a otros".[161]

> "El valor de un vaso viene de lo que contiene, no de lo que es".[162]

> "Los de la antigüedad frecuentemente guardaban sus tesoros en vasos o vasijas de loza".[163]

Dios ha hecho esto para que todos puedan ver que el "poder" transformador del evangelio es sobrenatural ("de Dios"), y no solo humano (cp. Jue 7:19-20).

> "Las lámparas de barro que se podrían comprar por una moneda o dos en el mercado de Corinto proveían una analogía suficiente; no importaba qué tan baratos o frágiles fueran, siempre y cuando mostraran la luz".[164]

Pablo no estaba hablando mal del cuerpo humano al decirle "vaso de barro", ni tampoco quería decir que fuera solo un vehículo para el alma. Pablo veía al hombre como una unidad de partes materiales e inmateriales (monismo), en vez de tener elementos más altos y más bajos (dualismo).[165] Él contrastaba la relativa insignificancia y lo no atractivo de los que *llevan la luz* con el valor y la belleza por excelencia de la *Luz* (es decir, la gloria de Dios).[166]

> "Es precisamente la fragilidad absoluta del cristiano que le abre para la experiencia de la suficiencia total de la gracia de Dios, para que pueda aun regocijarse de su debilidad (12:9ss.)—algo que asombra y confunde al mundo, el cual piensa solo en términos de la capacidad humana".[167]

4:8-9 Pablo señaló cuatro maneras específicas en las cuales la debilidad de su vaso de barro contrastaba con el poder de Dios (cp. 1:5, 10). Quizás estaba pensando en sí mismo como un gladiador o un soldado, en vista de lo que escribió. Había estado contra las cuerdas ("atribulados en todo")—pero no

---

[161] Plummer, pág. 127.
[162] Kraftchick, pág. 172.
[163] Jamieson, et. al., pág. 1238.
[164] Bruce, pág. 197.
[165] Véase D. E. H. Whiteley, *The Theology of St. Paul*, págs. 31-44.
[166] Harris, pág. 342.
[167] Hughes, pág. 137.

atrapado en un rincón (“no angustiados”). Estaba sin la provisión apropiada (“en apuros”)—pero no estaba completamente sin recursos (“no desesperados”). Lo buscaban para agarrarlo (“perseguidos”)—pero no estaba completamente desamparado (“no desamparados”). Finalmente, se sentía abatido (“derribados”)—pero no destruido (“no destruidos”). En estos sentidos, su vida, que representa a todos los creyentes que proclaman el evangelio, fue muy similar a la de nuestro Señor. Las veces numerosas de Pablo de escaparse de la derrota y la muerte eran señales del poder de Cristo que obraba en él.

> “Independientemente de la condición en la cual estén los hijos de Dios, en este mundo tienen un «*mas no*» para consolarse”.[168]

> “Tener los recursos humanos agotados no es tener los recursos de Dios agotados; por lo contrario, es estar precisamente en la mejor posición para probar y para beneficiarse de ellos y para experimentar la abundancia del poder de Dios que abre camino y resuelve el dilema humano. […]
>
> Podemos estar sin ideas nuestras pero nunca sin esperanza”.[169]

> “Como la muerte es el momento culminante de la debilidad del cristiano, así también es el punto en el cual el poder divino que trasciende se da a conocer más maravillosamente”.[170]

> “Los versículos 8-9 representan la primera de las «listas de tribulaciones» (*peristaseis*) que se encuentran en 2 Corintios (véanse también 6:3-10; 11:23b-33; 12:7-10; cp. 1:5-11; 2:14-17)”.[171]

4:10 Pablo resumió los cuatro contrastes anteriores con otra paradoja. En un sentido él siempre estaba muriéndose, pero en otro sentido nunca sin vida. El uso de Pablo de *nekrosis* (el proceso de morir, v. 10), en vez de *thanatos* (muerte), muestra que lo que tenía en mente no era nuestra identificación con Jesús en Su muerte. En vez de eso, Pablo se refería a nuestro compartir en Su sufrimiento al exponernos al peligro y a la muerte por Su nombre diariamente (cp. 1:5-6; 1 Co 15:31; Flp 3:10). El siguiente versículo aclara esto más.

> “Cristiano, no temas sufrir. Jesús dijo que el mundo nos aborrecería si lo seguíamos. Es maravilloso tomar nuestro lugar con el Señor Jesucristo en estos días”.[172]

---

[168] Matthew Henry, *Commentary on the Whole Bible*, págs. 1830-31
[169] Barclay, pág. 222.
[170] Hughes, págs. 138-39, 140.
[171] Barnett, pág. 232.
[172] McGee, 5:104.

4:11 Pablo enfrentaba amenazas en contra de su vida diariamente ("siempre", v. 10) por su testimonio de Jesucristo (cp. 1 Co 15:30-31). Esto parece ser exactamente lo que quería decir con "la muerte de Jesús". Hay tres otras maneras que el Nuevo Testamento nos asocia con la muerte de Jesús, pero estas no están bajo consideración aquí. Son nuestra identificación con Su muerte en nuestro bautismo (Ro 6:3-5), nuestra muerte diaria a la carne (Gá 5:24) y nuestro debilitamiento físico al servir a Cristo.

Paradójicamente, la "muerte" y la "vida de Jesús" eran simultáneamente obvias en la experiencia de Pablo (cp. 1:4-5). Aunque estaba vivo, Pablo siempre estaba en peligro de morir porque los enemigos de Jesús estaban constantemente rechazándolo y tratando de matarlo. Sin embargo, aunque su cuerpo ("carne mortal") estaba en el proceso de envejecer y morir, Dios seguía dándole vida ("la vida de Jesús"), de la misma forma que Él le había dado vida de resurrección a Jesús, para que Pablo pudiera seguir sirviéndole a Él.

> "[…] Dios muestra MUERTE en los vivos para que Él pueda mostrar VIDA en los que están muriendo".[173]

4:12 Hay otra paradoja. Aunque los ministros de Cristo sufren ("la muerte actúa en nosotros") por su testimonio del Señor, aquellos a los cuales ministran experimentan "vida" nueva y espiritual más amplia por causa de la fidelidad de esos ministros (cp. 1:3-7). Cuánto más fieles se mantenían Pablo y sus compañeros a la voluntad de Dios, más sufrían y más prosperaban los corintios espiritualmente.[174]

4:13-14 ¿Por qué seguía Pablo sirviéndole a Dios fielmente, aun cuando eso representaba más sufrimiento para él? Primero, Pablo creía, como el salmista, que la convicción interna sobre la verdad tiene que resultar en una confesión externa de la verdad (cp. 1 Co 9:16). Pablo citó la traducción de la Septuaginta de los Salmos, que representa el espíritu del hebreo original aquí. El salmista también hablaba desde el contexto de la liberación del sufrimiento. Él había confiado ("Creí") en Dios y Dios lo defendió (Sal 115:1-11). "Por lo cual" él expresó ("hablé") su devoción al Señor (Sal 115:12-19).

Segundo, Pablo creía que la muerte física no era el fin de la existencia, sino que el poder de Dios, que obraba en él, seguiría obrando en él después de la muerte. Cuando el apóstol no pudiera seguir a Dios más debido a la muerte, el poder de Dios lo levantaría de la muerte ("el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará"). La resurrección de Jesús garantiza la resurrección de los que creen en Jesús (1 Co 15:23). El poder de Dios uniría a Pablo con sus lectores ("el que resucitó al Señor Jesús […] nos presentará juntamente con vosotros"), a quienes Dios también resucitaría (cp. Ef 5:27;

---

[173] Alford, 2:653.
[174] Véase Toussaint, págs. 190-91.

Col 1:22; 1 Ts 4:14). La referencia de Pablo a reunirse con los corintios en el cielo probablemente sugiere su amor genuino por ellos.

4:15 Esta afirmación para concluir también refleja el deseo sincero del apóstol por el bienestar de los corintios. "Todas" las "cosas" que experimentaba Pablo resultarían en el bien de los corintios ("por amor a vosotros") y la "gloria" de Dios. Él aguantaba el sufrimiento gozosamente por el evangelio en vista de este propósito. Pablo había llevado la "gracia" de Dios a Corinto y ahora los corintios llevaban esa gracia a otras personas en otros lugares ("abundando la gracia por medio de muchos"). La gratitud ("la acción de gracias") es siempre la respuesta apropiada a la "gracia" de Dios.

> "De la misma forma que la gracia de Dios crecía en sus corazones y por medio de ellos alcanzaba un número creciente, así también el volumen de acciones de gracias a Dios por recibir la iluminación (cp. 4:6) crecería y promovería la gloria de Dios".[175]

Hasta este punto Pablo dio tres razones por las cuales rehusaba desanimarse al servir al Señor: (1) En el pasado, él había recibido una comisión divina de proclamar un pacto nuevo y mejor (v. 1). (2) En el futuro, él anhelaba compartir la resurrección de Jesucristo de los muertos (v. 14). (3) Y en el presente, él tenía la oportunidad de promover el bienestar espiritual de los corintios y la gloria de Dios (v. 15).

El contraste entre la deterioración externa y la renovación interna 4:16-18

4:16 En vista de las razones citadas arriba, el apóstol afirmó nuevamente que él no desmayaba (cp. v. 1). Sin embargo, los sufrimientos de Pablo, aunque no fatales, destruían su cuerpo. Aun así, esto no lo desanimaba, porque aunque físicamente (el "hombre exterior") él se iba "desgastando", espiritualmente él estaba todavía desarrollándose ("el interior no obstante se renueva de día en día"; cp. Ef 3:16). En este versículo, Pablo resumió el pensamiento que él comenzó en el versículo 1.

> "Nosotros, de hecho, estamos en el umbral de uno de los pasajes escatológicos más importantes del Nuevo Testamento".[176]

4:17 Pablo presentó otra paradoja. Los sufrimientos ahora resultarán en gloria después. Él podría considerar las aflicciones que había experimentado como siervo de Cristo como "leve[s]", solo en comparación con el pesado ("eterno") "peso de gloria" que él recibiría en el tribunal de Cristo (cp. 11:23-27).

> "Su decisión de usar la expresión «peso de gloria» puede ser influenciada por el hecho de que en hebreo «peso» y «gloria» vienen de la misma raíz *kbd*. Es porque la «gloria» venidera es tan pesada

[175] Harris, pág. 344.
[176] Hughes, pág. 152.

que la «tribulación» presente parece tan «leve» (gr. *elafron*), de la misma forma que la eternidad de la «gloria» venidera hace que la «tribulación» parezca ser «momentánea». No es simplemente que la «gloria» sea la recompensa de la «tribulación» [cp. Ro 8:18] […] más bien, la «gloria» es el producto de la «tribulación», producida en una medida «cada vez más excelente»".[177]

Pablo habló de la "gloria" como algo que él podría *aumentar*, al continuar sufriendo—el resultado de seguir a Dios fielmente. Se refería a su recompensa eterna.

"Tampoco quiere decir el Apóstol que todo sufrimiento produzca gloria, como si fuera una medida infalible para este fin. La historia de la Iglesia ha mostrado que tal concepto lleva a un egoísmo no bíblico y a un concepto equivocado del carácter real del sufrimiento cristiano. Pablo se interesa aquí con el sufrimiento *por causa de Jesús* (v. 11; cp. Hch 9:16), lo cual significa sufrimiento en el cual no puede haber ningún egoísmo. Es precisamente al menguar el «yo» que Cristo puede crecer (Jn 3:30)".[178]

4:18 Otra ironía es que las "cosas" físicas ("temporales") que "se ven" ahora, parecen ser permanentes, pero de hecho las "cosas" espirituales ("eternas") que no podemos ver ("no se ven") son permanentes (cp. Heb 11:1). Lo que podemos ver ahora es solo temporal. Las cosas presentes, momentáneas y visibles de la vida *tenían poca importancia* para el apóstol al considerar las cosas futuras, eternas e invisibles por venir. Estas cosas incluían su plenitud de gozo, su salvación completada y su herencia celestial. Al mantener estas realidades no visibles en vista, Pablo podía evitar el desánimo cuando las dificultades que él veía lo tentaban a desanimarse (cp. Col 3:1-2).

"Nadie tiene que temer los años porque lo acercan, no a la muerte, sino a Dios".[179]

El contraste entre nuestras moradas presente y futura 5:1-10

Pablo siguió dando razones por qué no necesitamos desmayar. Los temas de la vida en medio de la muerte y la gloria, como resultados del sufrimiento presente también siguen.

"Pocas divisiones entre los capítulos son más desafortunadas que esta porque lo que sigue (5:1-10) da detalles sobre el pensamiento expresado en 4:16-18. No apreciar este hecho complica de forma innecesaria estos versículos ya difíciles al quitarles las limitaciones contextuales".[180]

---

[177] Bruce, pág. 199.
[178] Hughes, pág. 157.
[179] Barclay, pág. 225.
[180] Lowery, pág. 565.

¿Qué pasa con el creyente que se muere antes de poder seguir a Dios fielmente por mucho tiempo? ¿No experimentará ninguna gloria tal persona en el futuro? Pablo explica que hay tres bases de consolación en tal caso. Todos los cristianos que mueren recibirán un cuerpo inmortal (v. 1). Esto en sí mismo es un regalo considerable de gloria. Segundo, todos los cristianos, incluso los que mueren poco después de convertirse en creyentes, poseen en la actualidad al Espíritu Santo—quien es la garantía de nuestra futura glorificación completa (vv. 4-5). Tercero, la muerte empieza una nueva fase de existencia para todos los creyentes, la cual será mucho superior a la que experimentamos ahora (vv. 7-8).

5:1 "Porque" (LBLA), o "De hecho" (NVI, gr. *gar*), continúa el contraste entre las cosas que se ven en este tiempo y las cosas que todavía no se ven (4:18). Aquí Pablo contrastó nuestro cuerpo presente con el futuro.

> "La imagen de «revestidos» y «absorbido por la vida» (vv. 2-4) cuando se lee al lado de 1 Co 15:53-54, deja pocas dudas de que esta «habitación» es el *cuerpo* resucitado del individuo".[181]

Como hacedor de tiendas, Pablo comparó el cuerpo humano con una "tienda" ("nuestra morada terrestre"). Jesús se refirió a Su cuerpo como un templo, y Él predijo que Dios lo levantaría (Mc 14:58; Ju 2:19-22). Dado que Dios levantó el "templo" de Jesús, Pablo creía que también resucitaría nuestros "tiendas". **(**Nota del traductor: La RV1960 traduce la palabra como "tabernáculo".) En la antigüedad, una "tienda" era un símbolo conocido de lo que era transitorio.[182] Nuestro cuerpo físico es una estructura temporal, pero Dios está preparando nuevos cuerpos para nosotros, los cuales son mucho superiores a cualquier cosa que las manos humanas puedan fabricar y mantener.

> "El significado general aquí es que la vida es solo un peregrinaje. Los cristianos son ciudadanos de una esfera que está en el cielo y en la tierra solamente son peregrinos […]"[183]

Pablo anteriormente indicó que él esperaba que el Señor probablemente regresaría antes de su muerte (1 Ts 4:15, 17; 1 Co 15:51). Aquí él dijo que él podría morir ante de que Cristo Jesús regresara por los suyos. Tal vez su reciente roce con la muerte en Éfeso hizo fresca esta posibilidad en su mente (1:8-11). Ningún cristiano puede saber cuál vendrá primero, el Rapto o la muerte. Estas afirmaciones indican que Pablo creía en la venida inminente de Jesús para llevarse a los cristianos al cielo (Jn 14:1-3).

La inminencia significa que esto puede ocurrir en cualquier momento. La doctrina de la inminencia no enseña que Jesucristo *vendrá* pronto, sino que Él *podría* venir pronto—aun antes de que muramos. Si la tribulación tiene que preceder el Rapto, el Rapto no puede suceder por siete años mínimo,

---

[181] Barnett, págs. 257-258. Cp. Keener, pág. 179.
[182] Hughes, pág. 162.
[183] Plummer, pág. 142.

años que serán llenos de problemas terribles para creyentes y toda la tierra. Este no es el cuadro que las referencias de Pablo sobre el Rapto presenten.

5:2-3 Pablo cambió su metáfora un poco. Dios nos revestirá con una prenda nueva y mejor. Hasta entonces, nosotros "gemimos" porque sentimos los dolores asociados con la mortalidad, a saber: nuestras limitaciones, enfermedad y la discapacidad que aumenta con el avance de los años. Esta nueva cubierta ("nuestra habitación celestial") aparentemente nos espera inmediatamente después de la muerte y antes de nuestra resurrección. Por tanto probablemente es un cuerpo intermedio.

Aunque no hay ninguna instrucción en la Escritura con respecto a un "cuerpo intermedio" y sus características, no parece haber dudas sobre su existencia. Las referencias a los creyentes—después de la muerte y antes de la resurrección—sugieren que tienen cuerpos (cp. Lázaro, Lc 16:19-25; Moisés y Elías en el Monte de la Transfiguración, Mt 17:1-3, entre otros; los martirios en el cielo, Ap 6:9-11 y 7:13-17).[184] Estos cuerpos evidentemente no serán aptos para la existencia eterna, dado que Dios los reemplazará con cuerpos resucitados.[185]

Otro punto de vista entiende este "edificio" o "habitación celestial" como nuestro hogar celestial.[186] Dios también ha preparado un *lugar* de "habitación" para nuestros cuerpos resucitados, pero no parece ser la idea aquí.

El versículo 3 es parentético. Pablo aclaró que los creyentes que mueren no son espíritus sin cuerpo ("no desnudos") hasta la resurrección de sus cuerpos. Otra interpretación entiende a los creyentes como desvestidos (sin un cuerpo intermedio) entre su muerte y su resurrección.[187] Los que sostienen esta perspectiva creen que Pablo habla de no querer pasar por su condición de estar sin cuerpo. Él anticipaba el tiempo en el cual Dios lo revestiría de un cuerpo inmortal (en su resurrección).

> "Los griegos celebraban el ejercicio en estado desnudo, aunque incluso ellos consideraban la desnudez como vergonzosa en algunas situaciones (Polibio 14.5.11). Aunque a los romanos les gustaba la desnudez menos que a los griegos (Juvenal *Sát.* 1.71), ellos habían adoptado la costumbre de los griegos de bañarse desnudos (Plutarco *Marcus Cato* 20.5-6; *Roman Q.* 40, *Mor.* 274A) y Corinto tenía

---

[184] Véase Larry J. Waters, "The Believer's Intermediate State after Death", *Bibliotheca Sacra* 169:675 (julio-septiembre 2012):283-303.
[185] John F. Walvoord, ed., *Lewis Sperry Chafer's Systematic Theology*, ed. resumida., 2:506-7. Véase también Lewis Sperry Chafer, *Systematic Theology*, 4:414-15.
[186] Véanse Hodge, págs. 107-28; Plummer, p. 145; y Joe L. Wall, *Going for the Gold*, págs. 44-48.
[187] P. ej., Barnett, págs. 262-63; Plummer, p. 149; y Martin, p. 106.

> baños públicos notables (además de letrinas públicas). Para la mayoría de los judíos, sin embargo, la desnudez era escandalosa".[188]

Yo creo que uno de los argumentos más fuertes por los que nunca seremos espíritus sin cuerpo es que la Biblia de manera constante considera a los seres humanos como seres unidos. No describe el cuerpo como meramente la casa en la cual la persona real vive. Este es un concepto platónico que los gnósticos tempranos y otros dualistas con respecto a la antropología sostenían. Más bien, la Biblia describe a las personas como compuestas tanto de partes materiales como inmateriales. Si no tuviéramos una sustancia material (ya sea mortal o inmortal), parece que seríamos menos que completos como seres humanos.

5:4 Este versículo amplía el versículo 2. El cristiano no "gime" en su cuerpo presente porque quiera deshacerse de él. Por lo menos eso no es lo que Pablo quiso decir aquí. Gemimos porque anhelamos recibir el cuerpo inmortal que Dios nos dará ("quisiéramos ser […] revestidos"). Las promesas de Dios sobre algo mejor nos hacen insatisfechos con lo que somos ahora. Anhelamos el tiempo cuando la "vida" inmortal, en un sentido, consumirá "lo mortal" que muere. Esta es otra paradoja. Pablo tenía la confianza de que si la muerte destruía su cuerpo presente, él recibiría ciertamente un cuerpo futuro y glorioso que Dios proveería. El propósito de Pablo en los versículos 1-4 parece haber sido contrastar el estado mortal y el estado inmortal, no el de presentar la idea de un cuerpo intermedio.[189]

> "Los creyentes se retraen, no de las *consecuencias* de la muerte, sino del mero *hecho* de morir […]"[190]

5:5 La esperanza de un cuerpo inmortal no es solo una ilusión. Ya tenemos la garantía de nuestra herencia en el "Espíritu" Santo. En el griego moderno, la palabra traducida "arras" (RV1960) o "garantía" (LBLA) aquí, *arrabona*, describe en otros contextos un anillo de compromiso (cp. 1:22). Nuestra posesión presente del Espíritu Santo es la *garantía* de Dios que Él proveerá todo lo que necesitemos en el futuro.

El Espíritu puede parecer una garantía no tan convincente, dado que no lo podemos ver. Sin embargo, podemos ver lo que Su presencia en nosotros produce, a saber: una transformación de nuestro carácter y nuestra conducta (cp. Jn 3:8). Esto nos debe dar confianza de que Dios nos transformará completamente en el futuro.

5:6-8 Los versículos 6-8 tienen la misma relación entre sí que los versículos 2-4. Los versículos 2 y 6 hacen una afirmación. Los versículos 3 y 7 son

---

[188] Keener, pág. 180.
[189] Véase Lowery, pp. 565-66, para un resumen útil de las posiciones.
[190] Jamieson, et al., pág. 1239.

parentéticos, y los versículos 4 y 8 desarrollan los versículos 2 y 6 respectivamente.

Afirmación	Versículo 2	Versículo 6
Paréntesis	Versículo 3	Versículo 7
Explicación	Versículo 4	Versículo 8

Dado que tenemos la misma promesa que obtendremos un cuerpo glorificado (v. 1) y dado que tenemos una garantía de aquella promesa en nuestra transformación presente (v. 5), podemos tener confianza constantemente.

Sin embargo, por estar "ausentes del Señor" mientras vivimos en nuestro cuerpo mortal, deseamos dejar este cuerpo y tomar nuestra nueva residencia en la presencia del Señor. Nota que no hay alternativas adicionales para el creyente. O estamos en nuestro cuerpo mortal y ausentes del Señor o estamos con el Señor y ausentes de nuestro cuerpo mortal. Esta es una garantía fuerte de que cuando dejemos nuestro cuerpo mortal, iremos inmediatamente a la presencia del Señor. No habrá ningún purgatorio. Estar "presentes al Señor" implica una comunión más cercana con Cristo que la que experimentamos ahora, además de una cercanía física a Él (cp. 1 Ts 4:17; Flp 1:23).

Nunca tenemos que desesperarnos, entonces, cuando andamos por fe, creyendo que Dios ha revelado lo que Él tiene guardado para nosotros. No obstante, el hecho de que ahora andemos por fe y no por vista nos recuerda que la comunión que gozamos con el Señor ahora, aunque genuina, es inferior a lo que experimentaremos.

> "El cielo no fue solo un *destino* para Pablo: fue una *motivación*".[191]

5:9 Mientras anhelamos el cumplimiento de estas buenas cosas, nuestro deseo tiene que ser el de agradar a Dios—venga la vida o la muerte ("o ausentes o presentes"). La esperanza de tener comunión con Jesucristo cara a cara debe motivarnos a agradarle por amor (cp. Gá 1:10 Flp 1:20; Col 1:10; 1 Ts 4:1). Pablo no quiso decir que pudiéramos hacer obras después de la muerte que le agradaran a Dios (cp. v. 10), aunque sí podemos. "O ausentes o presentes" es una figura retórica (merismo) que se usa para decir "siempre". En un merismo, dos partes pueden representar un todo (p. ej. "cielo y tierra" significa "el universo").

> "Para serle agradable a Cristo es, ciertamente, la suma de todo deseo que es verdaderamente cristiano".[192]

---

[191] Wiersbe, 1:645.

> "[…] uno siempre desea agradarle al que ama".[193]

5:10 Sin embargo, no es solo la esperanza de las provisiones positivas de Dios la que debe motivar al cristiano. Tenemos que tomar en cuenta que tendremos que rendirle cuentas por nuestras obras cuando nos encontremos con el Señor. En ese entonces Él les dará recompensas a Sus hijos con base en sus obras. Este no es un juicio para determinar si los cristianos entrarán al cielo, sino un juicio que decide en qué medida Dios recompensará a los que entren al cielo (cp. Ro 14:10-12; 1 Co 3:11-15; 4:5; 9:24-27).[194]

> "Las imágenes usadas aquí para el momento futuro de la revelación escatológica son las de un proceso forense por medio del cual el gobernador romano se sentía en su tribunal para escuchar las acusaciones y la defensa de una persona acusada que estaba parada ante él. Si juzgaba a la persona culpable, el gobernador le ordenaba castigo inmediato. El uso de Pablo de este lenguaje pudo haber sido a propósito; él mismo se había parado con acusaciones encima ante el gobernador romano Galión en la *agora* de Corinto algunos años antes (Hch 18:12, 17-17), como los miembros originales de la iglesia en Corinto seguramente recordaban".[195]

> "El término «tribunal» (gr. *bema*) es normal para las plataformas levantadas desde las cuales los gobernadores emitían decretos o juicios, inclusive el tribunal particularmente impresionante excavado en Corinto (Hch 18:12)".[196]

La palabra griega traducida "malo" (*faulos*) realmente significa "sin valor". La idea no es que Dios nos recompense por las buenas cosas que hicimos y nos castigue por las cosas malas que hicimos. Más bien, Él nos recompensará por las cosas *valiosas* que hicimos y no nos recompensará por las cosas *sin valor* que hicimos (cp. Mt 6:19-21; 1 Co 9:24-27). Las cosas valiosas ("bueno") son aquellas que contribuyen al avance de la misión y la gloria de Dios en el mundo. Las obras sin valor ("malo") son aquellas que no contribuyen al cumplimiento de los propósitos buenos de Dios (cp. Mt 25:14-30; Lc 19:11-27).

> "Las malas obras son descartadas por no tener valor para una recompensa pero las buenas obras son recompensadas. La sanción se limita a la pérdida de recompensa".[197]

---

[192] Hughes, pág. 178.
[193] Barnett, pág. 273.
[194] Véanse Zane C. Hodges, *Grace in Eclipse*; y Arlen L. Chitwood, *Judgment Seat of Christ*, págs. 25-34.
[195] Barnett, pág. 275.
[196] Keener, pág. 181.
[197] John F. Walvoord, "The Church in Heaven", *Bibliotheca Sacra* 123:490 (abril-junio 1966): 99. Cp. Hughes, pág. 182.

> "[…] los creyentes no enfrentan la condenación en el tribunal de Cristo (véase Ro 5:16, 18; 8:1), sino una *evaluación* con respecto al elogio dado o no dado por el Señor (1 Co 3:10-15)".[198]

> "El juicio con base en las obras no se opone a la justificación con base en la fe. […] Sin embargo no todos los veredictos serán consoladores. El creyente puede «sufrir pérdida» (1 Co 3:15) al no recibir el elogio de Cristo o al perder una recompensa que habría podido ser suya".[199]

> "El tribunal de Cristo se podría comparar con una ceremonia de graduación. En la graduación hay alguna medida de decepción y remordimiento por no haber hecho mejor y haberse esforzado más. Sin embargo, en tal tipo de eventos la emoción más grande es el gozo, no el remordimiento. Los graduados no salen del auditorio llorando por no haber recibido mejores notas. Más bien, se sienten agradecidos por haberse graduado y por los logros alcanzados. Excederse en un enfoque en el aspecto del lamento en el tribunal de Cristo hace del cielo el infierno. No dar el énfasis necesario sobre el lamento es quitarle la importancia a la fidelidad".[200]

> "[…] debido a que a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará, el pensar en el tribunal de Cristo para el cristiano tiene una solemnidad particular. No debe nublar su esperanza de la bienaventuranza venidera, sino actuar como un estímulo, un estímulo tan fuerte como la ambición humana más imperiosa; porque la palabra *filotimoumetha*, traducida *procuramos* (LBLA «ambicionamos»), significa literalmente «somos ambiciosos»".[201]

Otra característica notable de este versículo es que Pablo asigna el rol de Juez a Jesucristo, mientras que en el cuadro judío del día del juicio, *Yahvé* es el Juez (cp. Juan 5:22; Ro 14:10).

Aunque Pablo no especificó cuando esta evaluación ocurrirá—en la muerte, en el Rapto, o en algún otro momento después—"él parece sugerir que la compensación seguirá inmediatamente en la manifestación [de Cristo al creyente, es decir, en la muerte o si el creyente no muere, en el Rapto]".[202]

---

[198] Barnett, pág. 276.
[199] Harris, pág. 349. Cp. 1 Juan 2:28.
[200] Samuel L. Hoyt, "The Negative Aspects of the Christian's Judgment", *Bibliotheca Sacra* 137:546 (abril-junio 1980):131. Véase también por el mismo autor, "The Judgment Seat of Christ and Unconfessed Sins", *Bibliotheca Sacra* 137:545 (enero-marzo 1980):38-39.
[201] Tasker, pág. 82. Véase también Wall, págs. 31-38, para leer una explicación buena no tan académica sobre el juicio en la bema.
[202] Plummer, pág. 159.

> "Si aprendemos a vivir como Pablo con el tribunal de Cristo en mente, no seremos personas que busquen agradar a los hombres, sino que buscaremos agradar a Cristo".[203]

A lo largo de esta sección, los contrastes entre una perspectiva dada por el Espíritu y una perspectiva natural sobresalen. Algunos de los corintios criticaban a Pablo porque miraban sus actividades desde una perspectiva humana y proyectaban ese punto de vista sobre Pablo. Concluían que él veía la vida como ellos. Para el beneficio de ellos Pablo claramente trazó estas perspectivas contrastantes sobre la vida.

La medida en que veamos la vida desde la perspectiva espiritual de Pablo será la medida en la cual no desmayemos en nuestro ministerio.

4. La vida del ministro de Cristo 5:11—6:10

La sección más larga de esta epístola, que expone la gloria del ministerio cristiano (2:14—6:10), llega a un clímax en los siguientes versículos (5:11—6:10). Aquí Pablo aclaró la motivación impulsora, la misión divina, el mensaje dinámico y los ministerios diversos del Nuevo Pacto. Él hizo esto para inspirar a los corintios a: reconocer su ministerio como uno guiado por el Espíritu, y a seguir su ejemplo en sus ministerios.

El amor de Cristo que constriñe 5:11-15

5:11 El respeto por el Señor, dado que Él sería su Juez ("el temor del Señor", v. 10), motivaba a Pablo a llevar a cabo su trabajo de persuadir a las personas de creer el evangelio. Tener un concepto saludable de nuestra responsabilidad de rendirle cuentas a Dios debe motivarnos a cumplir nuestro llamado como cristianos (Mt 28:19-20).

> "Según 2 Co 5:11, el tribunal es el lugar donde el «temor del Señor» se manifestará. La palabra «temor» en este versículo es una traducción de la palabra griega *fobos*, que se refiere a lo que «causa temor», «terror» o «aprensión». Esta es la misma palabra traducida «horrenda» en Heb 10:31 […] otra referencia a los eventos en el tribunal".[204]

Pablo tenía un propósito doble. La NEB [*New English Bible* en inglés] traduce "nosotros persuadimos a los hombres" mientras "nos dirigimos a los hombres". Pablo trataba de persuadir a las personas de la verdad del evangelio, pero también de la verdad sobre sí mismo, lo cual parece ser el punto principal aquí.[205] Sus motivos eran puros (1:12) y su conducta había sido consecuente con su apostolado (cp. 3:1-6; 4:1-6). Saber que su vida era un libro abierto ("manifiestos"), llevó a Pablo a expresar la esperanza de que

---

[203] Ironside, pág. 135.
[204] Chitwood, pág. 31.
[205] Plummer, pág. 169.

fuera transparente para todos los corintios también ("también seamos manifiestos en vuestras conciencias").

> "El ministerio finalmente rinde cuentas al Señor. Los ministros cristianos son siervos del Señor (1 Co 3:5), asistentes de Cristo y mayordomos de Dios (1 Co 4:1); llevan a cabo su ministerio «en la presencia de Dios» (2 Co 4:2; cp. 1 Co 4:5) «Conociendo, pues, el temor del Señor» (2 Co 5:11)".[206]

5:12 Pablo insistió que les había "dejado el alma al descubierto" a sus lectores, en los versículos anteriores, para no gloriarse (cp. 3:1). Él había escrito eso para darles a sus aliados en Corinto municiones para combatir a sus críticos, cuyos juicios estaban equivocados. Simplemente les recordaba a sus lectores originales cosas que deberían recordar. Las apariencias externas, que los críticos de Pablo admiraban, incluían: conocer a Jesús personalmente durante Su ministerio terrenal (5:16), su ortodoxia judía (11:22) y sus visiones y revelaciones (12:1-7). La realidad del "corazón", que Pablo consideraba más importante, era el testimonio de su conciencia limpia ante Dios y las personas. Esto es lo que les hacía falta a los falsos apóstoles.

> "Su posición anómala como apóstol llamado directamente por Cristo y quien no hacía parte del grupo de los doce discípulos significaba que no tenía ninguna opción sino apelar a ese llamado. Pero esto lo exponía a la acusación de que él se había *auto*proclamado. En consecuencia, cada vez que afirma su ministerio—en este caso sobre la evangelización ("persuadimos a los hombres")—él tiene que negar la recomendación propia (véanse 3:1 y 6:4). Sin embargo, su ministerio sí lo recomendaba, como los corintios deberían haber reconocido (12:11; cp. 4:2, 10:18)".[207]

5:13 Todos los ministerios de Pablo hacia y para los corintios habían sido para la gloria de Dios y el bienestar de ellos.

Lo que Pablo quería decir al mencionar la acusación de estar "locos" y su opuesto, ser "cuerdos", probablemente incluía las siguientes posibilidades: algunos críticos aparentemente lo atacaban por su enseñanza que se diferenciaba del judaísmo convencional, por sus experiencias extáticas y su servicio incesante. A esto su respuesta fue "Será Dios quien juzgue" (cp. vv. 9-11). Otros críticos quizás lo veían como loco por hablar en lenguas y tener visiones (cp. Hch 22:17-21). Para Pablo, este era un asunto entre él y Dios (cp. 1 Co 14:2).

A veces Pablo podría parecer como alguien llevado por sus emociones, pero esa conducta solo resultaba en la gloria de Dios. Su "recomendación propia"

---

[206] Ronald Y. K. Fung, "The Nature of the Ministry according to Paul", *Evangelical Quarterly* 54 (1982):138.
[207] Barnett, pág. 282.

podría parecer como una locura para algunos en Corinto, pero Pablo estaba solo defendiendo la causa de Dios. En la cultura de Pablo, la gente consideraba la recomendación propia como algo inapropiado excepto en ciertas circunstancias.[208] Para los judíos, la conversión del apóstol lo marcaba como loco, pero ese cambio de mente fue una decisión completamente racional.[209] Los críticos de Jesús Lo habían juzgado mal también.

5:14-15 La razón principal por la cual Pablo no podría vivir "para sí", sin embargo, fue el "amor" de Dios por él. La construcción griega es probablemente un genitivo subjetivo.[210] El amor de Dios se extendió a Jesucristo en Su muerte en la cruz. Jesús dio el ejemplo que todos Sus discípulos tienen que seguir: Él dio (voluntariamente sacrificó) Su vida por otros, pero la muerte de Jesús fue mucho más que un ejemplo. Pablo había llegado al punto de apreciar los efectos amplios de esa muerte (siendo "por todos") y la esencia de esa muerte (como un Sustituto).

> "Pablo no está sugiriendo que, independientemente de su respuesta y actitud, todos los hombres conozcan el perdón de los pecados o experimenten una vida abnegada. Hay universalismo en el alcance de la redención, dado que ningún hombre se excluye de la oferta de Dios de la salvación; pero hay una particularidad en la aplicación de la redención, dado que no todos los hombres se apropian de los beneficios ofrecidos por esta salvación ofrecida universalmente".[211]

El apóstol también había llegado a entender que tal amor merecía una devoción completa (es decir, hacer del cumplimiento de los deseos de Dios, no los deseos egoístas de uno, la meta de la vida). En el contexto, "nos constriñe" puede referirse al amor de Cristo que frena a Pablo de elogiarse a sí mismo.[212] "Todos murieron" (v. 15) en el sentido de que todos los creyentes murieron en la Persona de su representante, Jesucristo.[213]

> "[…] la muerte de Cristo fue la muerte de todos, en el sentido de que Él murió la muerte que ellos deberían morir; el castigo de sus pecados fue llevado por Él; Él murió en su lugar".[214]

> "[…] Uno murió por todos (no solo, en *beneficio* de todos […] sino en *lugar de* todos […])"[215]

---

[208] Keener, pág. 166.
[209] Harris, pág. 351.
[210] Véase Martin, pág. 128; Bernard, 3:69-70.
[211] Harris, pág. 352.
[212] Plummer, pág. 173.
[213] Véase Hodge, pág. 136; y John V. Dahms, "Dying with Christ", *Journal of the Evangelical Theological Society* 36:1 (marzo 1993):15-23.
[214] Tasker, pág. 86.
[215] Alford, 2:663.

Además, de la misma manera que Jesús murió a Sus propios deseos y resucitó a la vida para seguir sirviéndonos, así nosotros debemos morir a nuestros intereses egoístas y vivir para servir a otros. Pablo mismo siguió el ejemplo de lo que observó en la experiencia de Jesús y llamó a sus lectores a duplicar su propio ejemplo (1 Co 4:16; 11:1).

> "Así que surgen del v. 11 y del v. 14 dos motivos para el evangelismo apostólico, "el temor del Señor" y "el amor de Cristo". […] El primero se relaciona con el rol de Jesús como Juez, y el otro con su rol como Salvador".[216]

En esta sección, Pablo identificó dos motivos para el servicio cristiano: la conciencia de nuestra responsabilidad de rendirle cuentas a Dios (v. 11) y el ejemplo de Jesucristo (v. 14). Jesús es tanto nuestro Juez como nuestro Salvador, y sus dos roles deben tener un impacto en cómo vivimos.

La nueva creación 5:16-17

Pablo ahora ilustró cómo el amor de Cristo había cambiado su punto de vista.

5:16 Desde su conversión, Pablo había dejado de juzgar a las personas superficialmente por las apariencias externas (cp. v. 12). Anteriormente él había mirado a las personas desde una perspectiva estrictamente física, en términos de su *etnicidad* en vez de su estado espiritual—la cual era simplemente la perspectiva humana. Ahora, saber si una persona era creyente o no creyente era más importante para él que si la persona era judía o gentil.

> "Las diferencias entre el rey y el payaso, el rico y el pobre, el amo y el esclavo, el genio y el bobo, no se contemplan; lo que cuenta es el carácter de la persona como cristiana".[217]

Pablo antes había concluido también (como Saulo) que Jesús no podría ser el Mesías divino, debido a su origen humilde, rechazo y su muerte humillante. Ahora él lo reconocía (conocía) a Él como quién Él era y por lo que Él realmente había hecho (cp. vv. 14-15). Probablemente Pablo no quería decir en este versículo que hubiera conocido a Jesús personalmente durante Su ministerio terrenal ("aun si a Cristo conocimos según la carne"), aunque es posible que lo hubiera conocido. Sin embargo, después de su conversión en el Camino de Damasco, Pablo vio (reconoció o conoció) a Cristo con otros ojos (a saber, *según el Espíritu*), desde la perspectiva divina.[218]

5:17 La muerte y la resurrección de Jesucristo (vv. 14-15) habían tenido otro efecto además de cambiar el punto de vista de Pablo (v. 16). Cada uno de los

---

[216] Barnett, pág. 288.
[217] Plummer, pág. 176.
[218] J. S. Howson, en *The Life and Epistles of St. Paul*, pág. 53.

versículos 16 y 17 comienza con la palabra griega, *hoste*: "por tanto" o "así que". Cada vez que una persona experimenta una conversión, como Pablo, ella se convierte en "una nueva persona (creación)". No solo su punto de vista debe cambiar y puede cambiar sino que muchas otras cosas también cambian. Ciertas condiciones y relaciones viejas ya no existen (gr. *parelthen*, tiempo aoristo) y otras toman su lugar y continúan (gr. *gegonen*, tiempo perfecto).

Obviamente hay continuidad y también discontinuidad que ocurren en el momento de la conversión (justificación). Pablo no negaba la continuidad. Todavía tenemos los mismos rasgos físicos, básicamente la misma personalidad, la misma constitución genética, los mismos padres, las mismas tendencias a la tentación (1 Co 10:14), el mismo ambiente pecaminoso (Gá 1:4), etc. Estas cosas no cambian. Él enfatizaba los elementos de discontinuidad ("las cosas viejas pasaron"): las perspectivas, los prejuicios, las confusiones, las esclavitudes, etc. (cp. Gá 2:20). Dios añade muchas cosas "nuevas" en la conversión, que incluyen: nueva vida espiritual, el Espíritu Santo, el perdón, la justicia de Cristo, al igual que nuevos puntos de vista (v. 16).

El cristiano es una "nueva criatura" (un nuevo hombre, Ro 6) en este sentido: Antes de la conversión, no teníamos al Espíritu Santo quien da vida, quien ahora habita dentro de nosotros (Ro 8:9). Teníamos solo nuestra naturaleza humana pecaminosa. Ahora tenemos tanto nuestra naturaleza humana pecaminosa como el Espíritu Santo quien habita en nosotros. Esta incorporación nos hace en esencia una persona "nueva", debido a que los efectos del Espíritu Santo en el creyente son tan amplios. También tenemos muchas otras riquezas de la gracia divina que contribuyen a nuestros distintivos como creyentes. Lewis Sperry Chafer anotó 33 cosas que el cristiano recibe en el momento de la justificación.[219]

El ministerio de la reconciliación 5:18-21

Esta sección, con los primeros dos versículos del capítulo 6, constituye el punto decisivo de la exposición de Pablo del apostolado (2:14—7:4) y de la carta entera.[220]

5:18-19 La base de este cambio completo (nuevas actitudes, v. 16, y la nueva creación, v. 17) es la provisión misericordiosa de Dios de la "reconciliación" al enviar a Su Hijo para morir por nosotros. Él ha traído personas a Sí mismo al tratar con nuestros pecados en Cristo. Dios es el Reconciliador y Él ha

---

[219] *Systematic Theology*, 3:234-65. Véase Robert A Pyne y Matthew L. Blackmon, "A Critique of the «Exchanged Life»", *Bibliotheca Sacra* 163:650 (abril-junio 2006):131-57.
[220] Barnett, pag. 300.

reconciliado a todos ("al mundo") consigo, tanto los elegidos como los no elegidos (cp. Ro 5:10-11; Col 1:20-22).[221]

Él ha puesto a todos en una relación *potencialmente salvadora* consigo mismo, al enviar a Su Hijo, quien pagó el castigo del pecado, lo cual separa a las personas de Dios. El hecho de que Dios haya reconciliado a *todos* no quiere decir que todos sean justificados, sin embargo. Las personas todavía necesitan responder a la oferta de la salvación creyendo el evangelio para recibir la justificación (v. 20). La reconciliación quita la barrera para nuestra salvación, pero no lleva a cabo la salvación por sí sola.

> "Todas las religiones del mundo dicen, «Haz, haz, haz». El evangelio dice, «Hecho está»".[222]

Dios "encargó" este mensaje ("palabra") de esta provisión a los que han experimentado la reconciliación, y nuestro (de la iglesia) "ministerio de la reconciliación" es presentárselo a todas las personas (Mt 28:19-20). Pablo probablemente hablaba en primera instancia de su propio ministerio de llevar a las personas a Dios al igual que el ministerio de sus apóstoles compañeros. Sin embargo, todos los creyentes claramente comparten este ministerio, debido a que Dios nos ha reconciliado a todos. La palabra de la reconciliación es el mensaje del evangelio.

5:20 Este ministerio nos hace los "embajadores" de Dios ("en nombre de Cristo"), uno de los títulos más exaltados que le pertenece al cristiano.

> "El embajador tiene que ser *persona grata* para ambos países (el que representa y el país al cual va)".[223]

> "En el Imperio Romano, había dos tipos de provincias, las senatoriales y las imperiales. Las provincias senatoriales eran generalmente pacíficas y se llevaban bien con Roma. Se habían sometido a la autoridad romana y estaban bajo el control del Senado. Las provincias imperiales, sin embargo, se habían adquirido más tarde y no eran tan pacíficas. Estas provincias estaban bajo la autoridad del emperador mismo. Siria, que incluía Judea, era ese tipo de provincia imperial. A estas provincias el emperador enviaba embajadores para gobernar y mantener la paz".[224]

> "El embajador, antes de actuar, recibe una comisión del poder en el nombre del cual actúa. El embajador, mientras actúa, actúa no solo como un agente sino como un representante de su soberano.

---

[221] Véase Gary L. Shultz Jr., "The Reconciliation of All Things in Christ", *Bibliotheca Sacra* 167:668 (octubre-diciembre 2010):442-59.
[222] McGee, 5:100.
[223] Robertson, *Word Pictures* […], 4:233.
[224] *The Nelson* […], pág. 1952.

> Finalmente, el deber del embajador no es simplemente entregar un mensaje definitivo para llevar a cabo una política definida; sino que él está obligado a buscar oportunidades, estudiar el carácter de otros y buscar recursos, para que pueda comunicarles a sus oyentes el mensaje de la manera más atractiva. Él es diplomático".[225]

Los embajadores anuncian con autoridad los mensajes de otros y piden, no exigen, la aceptación de ellos. El embajador cristiano ("embajadores en nombre de Cristo"), además, anuncia y pide en nombre de Dios ("como si Dios rogase por medio de nosotros").

> "[…] cuando el embajador de Cristo ruega es equivalente a que la voz de Dios ruega por medio de él".[226]

> "Cuando yo era pastor joven, me daba un poco de vergüenza hacer visitas y confrontar a las personas con las declaraciones de Cristo. Después me di cuenta de que yo era una persona privilegiada, ¡un embajador del Rey de reyes! No había nada por lo cual estar avergonzado. De hecho, las personas a las cuales visitaba debían estar agradecidas de que uno de los embajadores de Cristo las visitara".[227]

Sin embargo, lo que está en juego requiere un llamado urgente. Nunca debemos presentar el evangelio a los perdidos con una actitud de "les guste o no". Nuestra presentación debe comunicar la urgencia de que crean el mensaje. La reconciliación plena solo ocurre cuando una persona confía en el Señor Jesucristo como su Salvador (Jn 3:16). Por consiguiente, podría ayudar pensar en la reconciliación como provista objetivamente por Dios en el pasado, pero que necesita la apropiación subjetiva del no salvo en el presente.

Podríamos entender la palabra "os" en "os rogamos (o imploramos) en nombre de Cristo" como una referencia específica a los corintios o como una referencia general a todas las personas. Pablo probablemente no exhortaba a sus lectores corintios a reconciliarse con Dios. Ya habían sido reconciliados (v. 18) y habían confiado en Cristo. Es posible que hubiera algunos incrédulos en la congregación de Corinto, pero Pablo claramente les escribía a creyentes. Si su petición fuera que los incrédulos de la ciudad de Corinto fueran salvos, él probablemente hubiera hecho una petición más específica y hubiera identificado a ese grupo de su audiencia en su petición.

Pero pablo estaba, al menos, explicando su ministerio de reconciliación *en general*, a los no salvos ("mundo", v. 19). Alternativamente, Pablo podría estar dirigiéndose, al mismo tiempo, a los creyentes carnales en la iglesia de

---

[225] J. B. Lightfoot, *Ordination Addresses and Counsels to Clergy*, págs. 47-48.
[226] Hughes, pág. 210.
[227] Wiersebe, 1:650; Cp. Ro 1:16.

Corinto, quienes, aunque reconciliados en el sentido básico de ser "salvos", sin embargo necesitaban ser reconciliados con Dios en su relación familiar con Él. Se congregaban pero estaban "fuera de la comunión" con Él y necesitaban "hacer las paces" (ser reconciliados) con Dios.

5:21 El versículo 21 resume las bases de la petición de Pablo y la expresa en otra paradoja. Este versículo explica el "cómo" de la reconciliación plena y nos lleva al corazón mismo de la expiación.

> "En estas pocas palabras directas el Apóstol expone el evangelio de la reconciliación en todo su misterio y todo su asombro. No hay otra oración más profunda en toda la Escritura; porque este versículo abraza toda la base de la reconciliación del pecador con Dios y declara la razón incontestable por qué él debe responder a la petición del embajador. Ciertamente, completa el mensaje que ha sido encomendado al embajador cristiano".[228]

Pablo probablemente quería que entendiéramos lo que escribió sobre cómo Jesucristo se hizo pecado en tres maneras: Primero, Dios trató a Jesús como si Él fuera *pecador*, cuando derramó Su ira sobre Él y Él llevó la culpabilidad y el castigo de los pecados de todos. La ausencia de pecado en Jesús es una revelación clara de la Escritura (Is 53:9; Heb 4:15; 7:26; 1 P 2:22; 1 Jn 3:5). Segundo, Jesucristo se convirtió en una ofrenda por el pecado (Lev 4:24; 5:12), la ofrenda última y perfecta. Algunas palabras hebreas significan tanto "pecado" como "ofrenda por el pecado" (p. ej. *hatta't* y *'asam*; Is 53:6, 10). Tercero, Cristo se hizo el *locus* (lugar central; enfoque) del pecado bajo el juicio de Dios, el lugar en el tiempo y el espacio en donde Dios juzgó el pecado.

> "Tan completa fue la identificación del Cristo sin pecado con el pecado del pecador, incluso la culpabilidad nefasta y su resultado pavoroso de la separación de Dios, que Pablo pudo decir profundamente que Dios «por nosotros lo hizo pecado»".[229]

Jesucristo fue el *blanco* del castigo de Dios de los pecadores, al haber imputado el pecado de toda la humanidad (cp. Ro 8:3; 1 Co 15:3). Ahora Dios nos hace el blanco de Su justicia y nos *la* imputa (1 Co 1:30; Flp 3:9). El efecto asombroso de que Dios imputara Su justicia a los creyentes es que ahora Dios nos ve como Él ve a Su Hijo justo, a saber: completamente aceptable a Él.

> "Pablo ha escogido este lenguaje excepcional ["por nosotros lo hizo pecado"] para enfatizar el «intercambio dulce» por el cual los

---

[228] Hughes, pág. 211. Cp. Broomall, pág. 1272.
[229] Harris, pág. 354.

> pecadores reciben un estado justo ante Dios por medio del justo quien absorbió su pecado (y su juicio) en sí mismo".[230]
>
> "De la misma manera en que Cristo, quien no conoció ningún pecado suyo, fue hecho pecado por nosotros, así nosotros, quienes no tenemos ninguna justicia nuestra, somos hechos la justicia de Dios en él".[231]

"Aquí, entonces es el punto focal hacia el cual el argumento largo ha estado creciendo. Pablo, quien había sido reconciliado a Dios por la muerte de Cristo, ahora ha recibido de Dios la tarea de ministrar a los demás lo que él mismo había recibido, en otras palabras, la reconciliación. El versículo 20 después parte de esto como una dramática declaración doble de su concepto de esta tarea […] Es decir, cuando Pablo predica, sus oyentes deben oír una voz de Dios, una voz que habla de parte de Cristo en quien Dios estaba reconciliando al mundo. Asombrosamente, la voz del apóstol sufriente se debe considerar como la voz de Dios mismo, el Dios quien en Cristo ha establecido el nuevo pacto, y quien ahora desea extender su obra reconciliadora en todo el mundo. La segunda mitad del versículo no debería entenderse, creo yo, como un discurso dirigido específicamente a los corintios, sino una declaración corta y concisa de toda la vocación de Pablo: «os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios»".

"Lo que todo el pasaje involucra, entonces, es la idea de un embajador del pacto, quien representa al cual por quien habla de una manera tan llena y completa que de hecho él *se convierte* en la encarnación viva de su soberano—o quizás, a la luz del 4:7-18 y 6:1-10, debemos de igual forma decir que es la encarnación que *se está muriendo*".[232]

"Venir a Cristo y confiar en Él es más que estar de acuerdo intelectualmente con el hecho de que Cristo muriera en la cruz. Es depositar nuestra *confianza* en Él y experimentar Su regeneración".[233]

El ejemplo de Pablo como embajador de Cristo 6:1-10

"[…] los primeros diez versículos de este capítulo son una continuación de la defensa propia del Apóstol desde otro punto de vista; explican su conducta y sus experiencias como el embajador de Dios y como un ministro a quien se le ha encomendado el mensaje de la reconciliación. […] Se dirige a creyentes débiles, quienes estaban en peligro de caer en una laxidad pagana porque hacían un esfuerzo tan pobre de alcanzar un estándar cristiano de santidad".[234]

---

[230] Bruce, pág. 211.
[231] Henry, pág. 1832.
[232] N. T. Wright, "On Becoming the Righteousness of God" en *Pauline Theology. Vol. II: 1 & 2 Corinthians*, págs. 205, 206.
[233] McGee, 5:101.
[234] Plummer, pág. 189.

6:1 Dado que Dios habla a los no salvos a través de heraldos del evangelio (5:20), el heraldo en ese sentido es un colaborador ("como colaboradores suyos") con Dios en Su obra de llevar personas a una reconciliación final. Otra perspectiva, menos probable, es que Pablo quería decir que trabajaba juntamente con los corintios (cp. 5:20; 1 Co 3:9). Las palabras "con Él" no están en el texto griego. En este caso, los objetos de su súplica (la de Pablo y los corintios) serían los no salvos.

Sin embargo, *el evangelismo* es fundamentalmente un esfuerzo colectivo entre el Señor y Su embajador humano. Además, Pablo hizo más que esa función específica evangelística como embajador, y también habló a sus lectores cristianos de parte de Dios. Además de responder al llamado de ser reconciliados con Dios, ellos necesitaban responder a otro llamado. Necesitaban asegurarse de responder a la "gracia" de Dios también: "a que no recibáis en vano la gracia de Dios".

Los lectores de Pablo habían recibido la gracia de Dios cuando escucharon el mensaje del evangelio. Ahora Pablo los exhortaba a responder a esto para que el regalo de gracia no fuera en vano. Dios da gracia a todos a lo largo de su vida, pero Él da más gracia en el momento de la conversión y de ahí en adelante. No es claro cuál manifestación de gracia Pablo tenía en mente, la gracia que los corintios recibieron en su conversión o la gracia posterior. Creo que probablemente tenía las dos en mente y que hablaba de su respuesta en general a la divina gracia, dado que no identificó claramente si era la manifestación posterior o presente.

Recibir la gracia de Dios "en vano" significaría no permitir que ella cumpla su propósito divinamente determinado en sus vidas y usarla para un pretexto para continuar en pecado (cp. v. 3). Pablo se refería a una falta de perseverancia "perfeccionando la santidad" (7:1). Ocasionalmente escribía de "recibir la gracia de Dios (o creer) en vano" (cp. 1 Co 15:2, 10; Gá 4:11; Flp 2:16). En el contexto aquí, un conflicto entre algunos de los corintios y Pablo que resultaría en el descrédito del ministerio del evangelio parece ser el peligro aquí (v. 3). Más generalmente, la desunión entre creyentes frustra el deseo de Dios y Su provisión de gracia (ayuda). Aun más ampliamente, cualquier desobediencia a la voluntad de Dios frustrará Su gracia (cp. 7:1; 11:4; 12:20-21).

> "La explicación más satisfactoria según nuestro criterio y que más se ajusta al contexto amplio en el cual está este versículo es que Pablo aquí está pensando en términos del tribunal de Cristo, ante el cual las obras de cada cristiano serán manifestadas (5:10)".[235]

6:2 Como había rogado a los no creyentes que recibieran la gracia reconciliadora de Dios (5:20), Pablo ahora instaba a sus lectores a responder rápida ("He

[235] Hughes, pág. 218. Cp. Martin, pág. 166.

aquí ahora el tiempo aceptable") y positivamente a la gracia de Dios para ellos. Pablo citó Isaías 49:8 para enfatizar la importancia de responder inmediatamente. El "tiempo aceptable" no durará para siempre. Por otro lado, "ahora" puede entenderse como un énfasis en que el tiempo profetizado de salvación finalmente había llegado y Pablo y sus lectores lo disfrutaban y que deberían disfrutarlo.[236]

> "Su punto aquí no es (como muchas veces se representa) que el único día de gracia con el que contamos sea el presente (aunque gravemente cierto esto), sino que la dispensación cristiana es la cual que los profetas del A.T. hablaron en palabras familiares".[237]

En el contexto de la cita de Isaías, Dios se dirigió a Su Siervo, a quien las naciones habían despreciado, y le prometió una vindicación futura y lo instó a restaurar a Su pueblo. El paralelo con Pablo y el ministerio a los corintios es obvio. En vez de reñir entre ellos sobre Pablo, los lectores debían avanzar en la obra como embajadores que Dios les había dado para hacer.

6:3 Los corintios no debían dar, y Pablo intentaba no dar, ninguna ocasión para que otros tropezaran ("No damos a nadie ninguna ocasión de tropiezo") por su ministerio, no sea que fuera "desacreditado". Obviamente no podemos evitar toda crítica de nuestro ministerio porque hay algunos que pueden ofenderse sin una buena razón.[238] Aun así, debemos hacer todo lo posible por no darle a nadie causa para una crítica justificable.

6:4-5 Pablo siguió su argumento para describir positivamente cómo se había conducido para probar que su propia recepción de la gracia no había sido en vano. Recomendó y defendió su ministerio con el fin de proveerles a los corintios fieles más munición para refutar a sus críticos. Nota que se refirió a sus acciones en vez de sus palabras. Él citó tres grupos de pruebas y hay tres tipos de pruebas en cada grupo. Él prologó estas con una afirmación de paciencia ("en mucha perseverancia"), una calidad supremamente importante para un embajador de Cristo.

> "Los escritores frecuentemente usaban listas de aflicciones para enfatizar su integridad (aunque, a diferencia de Pablo, los estoicos también las usaban para subrayar su impasibilidad); los sufrimientos eran pruebas del carácter (Séneca *Dial.* 1.4.5). El énfasis retórico de tales listas no está tanto en los componentes individuales (el cual invita un enfoque moderno léxico) sino en el efecto total".[239]

---

[236] Plummer, pág. 191.
[237] Bernard, 3:74.
[238] Véase Ironside, págs. 158-59.
[239] Keener, pág. 188. Véase también Toussaint, págs. 191-92.

Pruebas de una naturaleza general

"Aflicciones" o "tribulaciones" son experiencias opresivas que ejercen un cierto tipo de presión sobre uno.

"Necesidades" son dificultades que uno no puede disminuir.

"Angustias" son situaciones calamitosas de las cuales uno no puede escaparse. La palabra griega da la idea de una persona atrapada en un lugar cerrado.

Sufrimientos que ocasionan otros

"Azotes" o "golpes" son castigos dados con un látigo o con una vara (cp. 11:24-25).

Las "cárceles" en el día de Pablo involucraban confinamiento e incomodidad extrema (cp. 11:23).

Los "tumultos" son "disturbios" (cp. Hch 13:50; 14:15; 16:19; 19:29; 21:30).

Adversidades ocasionadas por uno mismo para el avance del evangelio

"Trabajos", o "labor difícil", abarca todas las actividades arduas de la vida que incluyen la labor manual.

"Desvelos" son "noches en blanco".

"Ayunos", o "hambre", se refiere a no tener qué comer.

Pablo ahora nombró varias gracias (cualidades positivas del carácter) que Dios había producido dentro de él, más que todo en y a través de estas pruebas. Pasó de las circunstancias externas a las cualidades internas.

"Pureza" significa estar enfocado en un solo propósito, además de la rectitud moral.

"Ciencia", o "entendimiento", incluye el entendimiento de la fe cristiana, la percepción y la sensibilidad a la voluntad de Dios (cp. 1 P 3:7).

"Longanimidad" es paciencia con personas difíciles sin represalias.

"Bondad" refleja una disposición generosa y compasiva que se manifiesta en acciones buenas (cp. Lc 6:35).

Tal vez Pablo usó "el Espíritu Santo" aquí en el mismo sentido que lo había usado en Gálatas 5:16. Debemos andar "en el Espíritu", de la misma manera en que andamos en pureza, ciencia, etc. El Espíritu como un *don*, en vez de como persona, puede ser su enfoque.

"Amor sincero" es el deseo honesto de hacer lo mejor por aquellos bajo consideración.

La "palabra de verdad" probablemente se refiere a "una manera de hablar verdadera" o quizás el mensaje de la verdad (cp. 5:19).

El "poder de Dios" era el poder que Dios manifestaba cuando Sus embajadores le seguían fielmente y proclamaban Su Palabra.

Pablo a continuación describió algunas de las condiciones bajo las cuales él ministraba y algunos de los métodos que él usaba.

"Armas" puede referirse a la espada del Espíritu (la Palabra de Dios) y el escudo de la fe (cp. Ro 6:13; Ef 6:11-17; 1 Ts 5:8). La "diestra" normalmente atacaba con una espada y la "siniestra" defendía con el escudo. Sin embargo, estas son "armas de justicia", las armas espirituales que Dios provee. Otra posibilidad, no necesariamente mutuamente excluyente, es que las "armas de justicia" se refieran a las armas que vienen por hacer lo correcto: la integridad personal. La justicia frecuentemente se refiere a la conducta correcta en el Nuevo Testamento. "A diestra y a siniestra" puede de esta forma ser una expresión figurada (merismo) de "todas las acciones".

> "[…] alguien así equipado está preparado para enfrentar un ataque de cualquier lado […]".[240]

Matthew Henry sugirió que las tentaciones a la diestra podrían referirse a la prosperidad, y las tentaciones a la siniestra a la adversidad.[241]

> "Estamos necesitados de la gracia de Dios para defendernos de las tentaciones de la honra por un lado, para poder recibir elogios sin orgullo, y de la deshonra por el otro lado, para poder soportar los reproches sin recriminación".[242]

6:8-10 Estos contrastes probablemente nos dan alguna indicación de las acusaciones que los críticos de Pablo lanzaban contra él (cp. Ro 3:8; 1 Co 4:13). Las respuestas humanas a la predicación de Pablo evidentemente variaban mucho (v. 8), pero la evaluación de Dios era positiva a pesar de las opiniones de las personas. Estos contrastes pueden ser entre las respuestas humanas o entre la humana y la divina. Independientemente de las evaluaciones de las personas de él, el gran apóstol continuó peleando la buena batalla de la fe (vv. 7, 9). Además, a pesar de cómo pareciera estar andando, en realidad Dios lo guardaba y lo bendecía (vv. 9-10).

> "«La tristeza del mundo» no está dirigida al *pecado* mismo, sino a sus *consecuencias penales*; así que apenas se secan las lágrimas del dolor, los placeres de la impiedad se renuevan".[243]

---

[240] Hughes, pág. 231.
[241] Henry, pág. 1832.
[242] Henry, pág. 1832.
[243] Jamieson, et. al., pág. 1245. Nota del traductor: Parece que esta cita debería ir en la sección sobre el capítulo 7.

C. La petición por la restauración de la confianza de los corintios en Pablo 6:11—7:16

El apóstol ahora se dirige directamente a los corintios para que se reconciliaran con él en sus corazones.

> "El llamado a la reconciliación con Pablo, entonces, está paralelo con el llamado a la reconciliación con Dios [5:20]. Aunque sería demasiado decir que estas dos formas de reconciliación fueran igualmente importantes, para Pablo se vinculan directamente la una con la otra".[244]

> "[…] en la política romana y la cultura antigua mediterránea en general, la amistad incluía recibir a los amigos de los amigos de uno y sus enemigos como sus enemigos (p. ej. Jámblico *Vida pitagórica* 35.248-49). ¿Cómo entonces pueden los corintios reconciliarse con Dios si desconfiaban de su representante (cp. 6:14-16; Mt 10:40; Ex 16:8)?"[245]

Pablo hizo este llamado para estimular a los corintios a aceptarlo y su ministerio, para que siguieran experimentando todas las bendiciones que Dios quería que tuvieran.

1. La petición por un corazón ensanchado y la consistencia 6:11—7:4

> "Los siglos de hacer discursos habían enseñado a los antiguos a valorar un llamado emocional (*pathos*) en el clímax de los argumentos; Pablo de igual manera cierra su llamado a reconciliarse en el 6:11—7:4, al enfatizar tanto el afecto (6:11-13; 7:2-4) como la indignación (6:14—7:1). Las cartas no eran discursos, pero su propia informalidad invitaba expresiones aun más naturales de emoción (Séneca *Lucil.* 75:1-3; Demetrio *Sobre el estilo* 4.227)".[246]

> "Esta sección es el punto culminante de emoción para toda la epístola. Comienza y termina con la petición de Pablo de que los corintios le abran el corazón a Dios".[247]

La petición declarada 6:11-13

Con base en su transparencia anterior sin reservas con los corintios ("Nuestra boca se ha abierto a vosotros"), Pablo tiernamente los exhortó, basándose en el juego limpio, a que respondieran hacia él como él se había comportado hacia ellos ("para corresponder […] ensanchaos también vosotros"). Sus palabras transparentes (cp. 3:12; 4:2) reflejaban su corazón abierto ("nuestro corazón se ha ensanchado"). Habían usado reserva, no porque Pablo los hubiera puesto bajo obligación, sino porque dudaban de su integridad. Él los instó a dejar las reservas en su afecto hacia él, de la misma forma que él había mostrado que no tenía reservas en su afecto hacia ellos.

---

[244] Beverly R. Gaventa, "Apostle and Church in 2 Corinthians", en *Pauline Theology. Vol. II: 1 & 2 Corinthians*, págs. 193-94. Este ensayo señala la conexión directa que vinculaba a Pablo como apóstol con la iglesia de Corinto, sus hijos en la fe.
[245] Keener, pág. 186.
[246] Keener, págs. 190-91.
[247] *The Nelson* […], pág. 1953.

Rara vez Pablo se dirigía a sus lectores por nombre en el cuerpo de sus epístolas. Lo hacía solo cuando se sentía muy emocionalmente involucrado en lo que él decía (cp. Gá 3:1; Flp 4:15). Aquí fue su sinceridad extrema al compartir de sus experiencias dolorosas en su ministerio, con sus amados amigos, la que lo conmovió (vv. 4-10): ("oh corintios"). Muchos estudiantes de este libro han sentido que la trasparencia de Pablo con los corintios, la cual se ve tan claramente aquí, es una marca distintiva de esta epístola. Un estudioso por tanto tituló su buen comentario *A Heart Opened Wide* [*Un corazón ensanchado ampliamente*].[248]

Pablo instó fuertemente a que sus lectores respondieran completamente de la misma manera a su trasparencia y amor. Sin embargo, él sabía que no podría exigir esto, sino solo pedirlo, como un padre pide el amor de sus hijos.

La advertencia que sirve como contrapeso 6:14—7:1

Los corintios tenían una tendencia de responder a las enseñanzas de Pablo primero con la resistencia a ellas y después con la aplicación exagerada e inapropiada de ellas. Habían hecho esto al tratar al hombre incestuoso, por ejemplo (1 Co 5). Por consiguiente, Pablo inmediatamente explicó lo que *no* quiso decir con su petición, para que sus lectores no se ensancharan el corazón de forma peligrosa a todo el mundo, ni tampoco a él mismo. Esta sección del texto resume 1 Corintios 10:1-22, en donde Pablo previamente había advertido a los corintios sobre la idolatría.

> "Pablo es bastante capaz de desviarse del tema, y se puede argumentar que aunque él está pidiendo un corazón ensanchado mutuo, él reflexiona acerca de que la razón por las reservas que él critica en sus lectores es la conciencia incómoda de ellos por no haber hecho una separación completa de las asociaciones idólatras que él antes les había rogado (1 Co 10:14ss.); por tanto esta exhortación".[249]

6:14-16a Algunos de los corintios no tenían el corazón ensanchado hacia Pablo porque hacían cosas con las cuales sabían que él no estaba de acuerdo. Esto evidentemente incluía tener relaciones inapropiadas con incrédulos. Varias interpretaciones de la identidad de los "incrédulos" los identifican como: personas no confiables en contraste con Pablo, cristianos gentiles quienes no observaban la Ley Mosaica, los inmorales dentro de la iglesia y los falsos apóstoles.[250]

Pablo no decía que los cristianos debieran desvincularse de toda asociación con los incrédulos (cp. 1 Co 5:9-10; 10:27). Él había animado previamente a la pareja salva en un matrimonio mixto a mantenerse en la relación matrimonial por tanto tiempo como fuera posible (1 Co 7:12-16). Él también había rogado a sus hermanos cristianos, como embajadores de Cristo, que evangelizaran a los perdidos (5:20). Más bien, aquí Pablo mandaba que los

---

[248] Homer A. Kent Jr.
[249] Bruce, pág. 214. Véase también Carson y Moo, págs. 438-40.
[250] Véase William J. Webb, "Who Are the Unbelievers (*apistoi*) in 2 Corinthians 6:14?" *Bibliotheca Sacra* 149:593 (enero-marzo 1992):27-44.

cristianos no formaran ninguna relación interpersonal de unión con los no cristianos, *que resultara en su contaminación espiritual*. Esta es una extensión para los seres humanos del principio que subyacía bajo la prohibición contra cruzar o ayuntar un buey con un burro, en Levítico 19:19 y Deuteronomio 22:10. Tales alianzas pueden hacer que el cristiano no viva con consistencia una vida cristiana obediente.

El cumplimiento de la voluntad de Dios tiene que ser principal para el creyente. Obviamente algunas relaciones con paganos no representan una amenaza a nuestra fidelidad a Dios. Cuando lo hacen, el cristiano tiene que mantener su relación con Cristo, aun cuando significa perder amistades con los incrédulos. Hay un paralelo conceptual aquí con lo que Jesús (Mt 22:21; Mc 12:17; Lc 20:25), Pablo (Ro 13:1-7; Tit 3:1-2) y Pedro (1 P 2:13-17) enseñaron acerca de las relaciones de los creyentes con Dios y el estado. Debemos obedecer las dos autoridades excepto cuando hay un conflicto entre ellas, caso en el cual debemos obedecer a Dios.

> "Las colonias romanas urbanas entendían bastante bien la costumbre de que uno no podría ser amigo con los enemigos de un amigo o de un patrón".[251]

Pablo explicó la necedad de tal conducta señalando cinco contrastes. Cada contraste, en la forma de una pregunta, espera una respuesta negativa. Todas señalan la incompatibilidad y la incoherencia del discipulado cristiano y el paganismo. Pablo apoyó el último de estos con citas del Antiguo Testamento (vv. 16b-18).

Los cristianos deben seguir la voluntad de Dios, que resulta en conducta justa, pero los paganos no toman en cuenta las leyes de Dios. Los cristianos son hijos de la "luz", pero los incrédulos son los hijos de las "tinieblas" (cp. Col 1:13). "Belial" (v. 15) es la personificación de la Maldad (cp. Dt 13:13; 2 Sam 22:5-6) y la antítesis de Cristo. "Belial" era un nombre reconocido de "Satanás" en la época de Pablo.[252] Es posible que viniera de la combinación de la palabra hebrea "inutilidad" con el nombre del dios pagano "Baal".[253]

Los creyentes tienen poco en común con los "incrédulos", cuando se trata de cosas que le pertenecen a los incrédulos. Obviamente compartimos muchas cosas, como la comida, la ropa, las casas, el sol, el aire y la lluvia. Los cristianos, quienes son "el templo del Dios viviente", son bastante diferentes de los paganos, quienes adoran los "ídolos" *hechos con las manos*.[254] Algunos creen que la iglesia, en vez de individuos cristianos, es lo que Pablo compara con un templo, dado que "nosotros" es enfático en el texto

---

[251] Keener, pág. 193.
[252] Hughes, pág. 248.
[253] Josefo, *Antigüedades de los judíos*, 8.318. Cp. Keener, pág. 194.
[254] Véase William J. Webb, "What Is the Unequal Yoke (*heterozugountes*) in 2 Corinthians 6:14?" *Bibliotheca Sacra* 149:594 (abril-junio 1992):162-79.

griego.[255] Pero me parece a mí que cualquiera de las dos opciones podría ser la correcta.

6:16b La razón principal de la prohibición de Pablo es que los cristianos le pertenecen a Cristo. Ya tenemos una relación que nos une con Él y no podemos serle infieles yendo tras otro.

Pablo citó varios pasajes del Antiguo Testamento para apoyar su argumento. El primero es una promesa misericordiosa que Dios les dio a los israelitas en el desierto ("pondré mi morada en medio de vosotros […] y andaré entre vosotros"), con el resultado de que ellos iban a ser santos (Lev 26:11-12; cp. Ex 25:8; 29:45). Pablo les había enseñado a los corintios que ellos eran el templo de Dios (1 Co 3:16-17; 6:19). Por tanto era muy apropiado que ellos fueran apartados para Dios también, dado que Él habitaba en ellos.

La segunda cita es de Éxodo 6:7 y Levítico 26:12 (cp. Jer 32:38; Ez 37:27). La relación esencial entre Dios y el pueblo que Él ha escogido para bendición especial requiere que aquellos bendecidos de esa manera se mantengan fieles a Él: "Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo".

> "En nuestro pasaje aquí el lenguaje de Pablo se refiere a la figura colectiva, pero la responsabilidad del individuo de mantenerse puro es tanto implícito como después enfatizado (7:1)".[256]

6:17 Tercero, Pablo citó de Isaías 52:11, en donde Dios pidió que Su pueblo se apartara (saliera) de Babilonia y su idolatría. Él aplicó esto a la situación en Corinto en donde los incrédulos practicaban la idolatría. Los contextos, tanto en Isaías como aquí, no tienen nada que ver con la separación (división) causada por diferencias doctrinales entre cristianos. Los dos pasajes hablan de la idolatría pagana ("no toquéis lo inmundo"). La promesa de la comunión con Él mismo ("yo os recibiré"), a cambio de la separación (Ez 20:34, 41), debe motivarnos a ser obedientes.

> "Había un peligro grave de que, por descuido y ceder en los principios, los creyentes de Corinto fueran llevados, por así decirlo, a un cautiverio babilónico del alma".[257]

> "Sin importar que tan duro pueda ser, siempre será verdad que hay ciertas cosas que un hombre no puede hacer y ser cristiano".[258]

6:18 Este mosaico final de citas (2 Sam 7:14, 27; Is 43:6) avanza la revelación con respecto a la relación del cristiano con Dios. Él no es solo nuestro Dios (v. 16) quien es santo (v. 17), sino que Él es nuestro "Padre". Dios tiene un

---

[255] P. ej., Plummer, págs.. 208-9.
[256] Hughes, pág. 252.
[257] Ibid., pág. 256.
[258] Barclay, pág. 248.

derecho de exigir la lealtad fiel de Sus hijos (“hijos” e “hijas”). Dado que Él es el Todopoderoso, debemos recordar que ignorar Su Palabra significa provocar la disciplina divina. Pablo comparó a la iglesia aquí, primero a un templo (v. 16) y después a una familia (v. 18).

7:1 Por tener “tales promesas” de comunión íntima con Dios como un incentivo para la obediencia, los cristianos deben evitar ciertas fuentes probables de contaminación espiritual. Estas fuentes de “contaminación” pueden ser externas o internas, en relación con otras personas o en relación con Dios. “Carne” (o cuerpo, gr. *sarx*) y “espíritu” aquí es una figura (merismo) de la persona completa (cp. 5:9; 1 Co 7:34). En vez de vivir una vida contaminada, debemos seguir adelante en nuestra lucha continua contra el pecado, y continuar en todo momento temiendo a Dios (cp. 5:11). Este versículo enfatiza lo que debemos hacer (“limpiémonos”) para progresar en la santificación práctica (“perfeccionando la santidad”), y nos recuerda que este proceso es continuo.

> “Pablo probablemente insinúa que los corintios se habían contaminado, tal vez al compartir de vez en cuando comidas en los santuarios de los ídolos o al seguir asistiendo festivales o ceremonias en los templos paganos (cp. 1 Co 8:10; 10:14-22), o incluso al mantener la membresía en alguna secta pagana local. Si ellos hicieran una separación definitiva (cp. *katharisomen*, aoristo) con la vida pagana en todos sus aspectos, estarían llevando su santidad más cerca de su cumplimiento con esta prueba de su reverencia por Dios”.[259]

> “Este pasaje [6:14—7:1] es un llamado específico de separación de los cultos de los templos en Corinto, en continuidad directa con el tema de santidad-separación de 1 Corintios, y se ubica aquí como el clímax de la apología del apostolado de Pablo”.[260]

La repetición de la petición 7:2-4

7:2 Pablo volvió a su petición por el afecto completo de los corintios (6:11-13) y declaró no tener ninguna culpabilidad hacia los corintios en tres áreas (v. 2): Él no había hecho: (1) ningún mal a nadie (“a nadie hemos agraviado”), (2) no había desviado a nadie (“a nadie hemos corrompido”), (3) no había engañado a nadie en beneficio propio (“a nadie hemos engañado”). Pablo usó la figura literaria de *anaforia* (al comenzar cada una de las tres cláusulas con la misma palabra en griego) y *homoioptoton* (al usar verbos que tienen la misma terminación, aquí *amen).* Estos juegos de palabra añadieron fuerza emocional a su afirmación.

7:3 Pablo no dijo lo que dijo para culpar a sus lectores por las condiciones malas (“condenaros”). No insinuaba que todos en la iglesia en Corinto lo acusaran como sus críticos lo habían hecho, tampoco. Explicaba que ellos tenían un

[259] Harris, págs. 360-61.
[260] Barnett, pág. 341.

lugar seguro en sus sentimientos. Ni la muerte, ni las pruebas de la vida, incluso las acusaciones en contra suya, podrían alterar su amor por esta iglesia: "estáis en nuestro corazón, para morir y para vivir juntamente". No había ninguna razón para sentir cohibición en su trato con él. Independiente de su reacción, él prometió que él nunca los excluiría de su amor. Este es un buen ejemplo de amor incondicional.

> "La salvedad de que uno escribía algo para no estimular la emoción negativa sino para mostrar afecto (7:3; 1 Co 4:14) era una forma apropiada de mostrar amor (Cicerón, *Fam.* 2.4.2)".[261]

7:4 Sin embargo, Pablo estaba confiado de que los corintios iban a responder correctamente a su defensa y su exhortación ("Mucha es mi confianza en vosotros", LBLA). Aunque las condiciones estaban lejos de ser las ideales en esta iglesia, Pablo estaba orgulloso de sus convertidos allá ("mucho me glorío con respecto de vosotros"). Dios había llenado su corazón con "consolación" que lo animaba (cp. 1:3-4). A pesar de muchas "tribulaciones", algunas de las cuales produjeron los corintios, Pablo sentía un "gozo" que sobreabundaba ("sobreabundo de gozo"). Su explicación de la razón por la cual tenía estas emociones positivas sigue.

> "La idea de recibir gozo en medio de la aflicción sugiere fuertemente que Pablo escribió esta parte de la epístola mientras aguantaba sufrimiento".[262]

Este párrafo es transicional. Resume la petición de Pablo por un corazón amplio y consistencia (6:11—7:4) y resume su narrativa personal que había dejado temporalmente en el 2:13.

<u>2. La respuesta animadora de los corintios hasta el momento 7:5-16</u>

Aquí Pablo se regocijaba de que la recepción reciente de Tito y la respuesta de ellos a la carta anterior de Pablo dieran evidencia de una respuesta apropiada a él (cp. 1 Tes 3:1-9). Él decía esto para animar a sus lectores a seguir adelante y a llegar a tener el corazón completamente ensanchado hacia él.

El ánimo que recibió Pablo de la respuesta de ellos 7:5-13a

Pablo volvió al tema de su reunión con Tito en Macedonia (2:13), el cual había pospuesto para exponer sobre el ministerio del nuevo pacto (2:14—6:10) y para animarlos a aceptar su ministerio (6:11—7:4).

7:5 Cuando había llegado a "Macedonia", Pablo no podía encontrar a Tito. Por consiguiente, él seguía experimentando aflicciones de los conflictos con los incrédulos ("de fuera, conflictos"), y de su preocupación ("de dentro,

---

[261] Keener, pág. 197..
[262] Martin, pág. 222.

temores") por Tito y la respuesta de los corintios a su "carta severa" (cp. 2:12-13). Su referencia al "cuerpo" enfatiza "la debilidad de la naturaleza humana la cual se influencia tanto por las circunstancias externas y los estados anímicos internos".[263] Evidentemente, Pablo usó "cuerpo" (gr. *sarx*) aquí, como usó "espíritu" (gr. *pneuma*) en el 2:13, para referirse a su persona completa.

7:6-7 Pablo se había sentido *desanimado* (gr. *tapeinos*, no clínicamente "deprimido") con este síndrome de circunstancias. Sin embargo, se sentía grandemente animado ("consolado") cuando Tito lo encontró y le dio el informe a Pablo de que los corintios habían respondido apropiadamente a la carta severa (cp. 2:3-4). Pablo evidentemente escribió esa carta entre 1 y 2 Corintios.[264] Tres cosas lo animaron: la llegada de Tito después de alguna demora, el informe de Tito de su experiencia positiva en Corinto y la actitud positiva de los corintios hacia Pablo.

Los cristianos sentían afecto por Pablo y querían verlo nuevamente ("vuestro gran afecto") y lamentaban mucho ("vuestro llanto") haberle sido desleales. Más aun, apoyaban fuertemente a Pablo en contra de sus críticos ("vuestra solicitud por mí") y querían obedecerle. Cuánto más Tito le contaba a Pablo, más se animaba el apóstol en su espíritu ("me regocijé aun más").

7:8-9 Pablo admitió que había lamentado haber enviado la "carta" severa después de haberlo hecho. Después él había pensado que era demasiado dura. Afortunadamente sus lectores habían respondido a ella como él quería, aunque los había causado algún dolor ("os contristé") al principio. Afortunadamente no había llevado a la iglesia a un desánimo excesivo sino a un "arrepentimiento" genuino. Los cristianos habían cambiado su forma de pensar y su conducta. Evidentemente la iglesia había decidido defender a Pablo contra un crítico vocal de él (v. 12). Si la iglesia no se hubiera unido a esta causa, habría resultado finalmente en pérdidas en el tribunal de Cristo, si no inmediatamente. Por lo tanto, en ese momento Pablo no lamentaba ("no me pesa") haberles enviado la carta severa ("Ahora me gozo").

7:10 El apóstol después añadió una reflexión un poco filosófica sobre dos respuestas posibles a la crítica y sus consecuencias. La respuesta apropiada, la voluntad de Dios, resulta en un cambio de mente ("arrepentimiento"), que lleva a la liberación de una situación mala ("salvación" en el sentido temporal aquí), "sin" después "dejar pesar" (LBLA). La respuesta inapropiada, la respuesta típica superficial del mundo, no resulta en un cambio de mente (arrepentimiento), sino que lleva al resentimiento y la amargura (finalmente a la "muerte" en el sentido temporal). El sufrimiento en sí mismo no necesariamente nos beneficia. Llega a ser algo bueno para nosotros solo en la medida en que le respondamos apropiadamente (cp. Stg 1:2-4).

---

[263] Bruce, pág. 217.
[264] Véase el diagrama en la sección de introducción a estas notas.

7:11 Pablo identificó varias cosas buenas que les habían llegado a sus lectores de Corinto por haber respondido apropiadamente (con "tristeza que es según Dios") a su reprensión reciente. Su respuesta había resultado en "solicitud" (seriedad de propósito), el deseo de demostrar su dignidad ("qué defensa"), una "indignación" justa sobre el agravio hacia Pablo. Había resultado además en: una preocupación ("temor" piadoso) acerca de su conducta y sus resultados, un "afecto" y deseo de ver a Pablo otra vez, una determinación ("celo") de rectificar las cosas y una corrección de su error ("vindicación"). La iglesia ya se había corregido, después de haber estado equivocada: "En todo os habéis mostrado limpios en el asunto".

> "Él [Pablo] los absuelve de toda responsabilidad por la ofensa que se cometió. Al principio tenían la culpa. Por no protestar en contra de la ofensa, parecían estar de acuerdo con ella, pero todo esto se había rectificado con su recepción de Tito y su sumisión a la carta de Pablo".[265]

Otra interpretación es que con su respuesta, los corintios mostraron que nunca habían tenido la culpa en el asunto. Esto parece no probable, dado que la iglesia había lamentado (gr. *odurmos*, que indica dolor profundo, v. 7).

7:12-13a El valor de la carta de Pablo resultó, principalmente, en los efectos buenos que produjo en los corintios colectivamente ("vuestra solicitud por nosotros", LBLA). Este resultado final, que había sido originalmente la esperanza de Pablo cuando él escribió la carta severa, ahora fue una realidad. No solo produjo un cambio en el que "cometió el agravio" (probablemente el crítico de Pablo), o aun en la respuesta de los corintios al "que lo padeció" (Pablo mismo). Pablo había querido que se dieran cuenta "delante de Dios" de qué tan leales le eran a él como su padre espiritual (cp. 2:9). Esa lealtad los fortalecería contra pruebas futuras de desviarse de su enseñanza. Pablo se regocijó de que esto fuera lo que había sucedido ("hemos sido consolados") y que ellos no hubieran respondido inapropiadamente.

> "Muchas opiniones se han expresado sobre la identidad del ofensor y la naturaleza de su acción de injusticia hacia Pablo. Más probable, en nuestro punto de vista, es la sugerencia de que este evento debería vincularse con un disturbio público durante su segunda visita (12:20) cuando Pablo confrontó a aquellos que no habían dejado sus prácticas sexuales anteriores (12:21—13:2), conectadas como probablemente estas eran con la asistencia continua a los templos (6:14—7:1). La reconstrucción más consistente de las palabras dispersas de Pablo sobre el tema a lo largo de 2 Corintios es que este hombre públicamente se opuso a Pablo y en cierta medida hizo que su intento de disciplina fracasara en su visita funesta".[266]

---

[265] Plummer, pág. 223.
[266] Barnett, págs. 380-81.

La consolación de Tito con la respuesta de los corintios 7:13b-16

7:13b-14 Tito, quien había observado el arrepentimiento de los corintios, había aumentado el gozo de Pablo aun más ("mucho más nos gozamos") al darle el informe ("por el gozo de Tito"). Las palabras de elogio de Pablo hacia sus lectores, antes de que él hubiera enviado a Tito ("si de algo me he gloriado con él respecto de vosotros"), habían resultado ser "verdad", en vista de su respuesta al mensajero de Pablo y su mensaje.

> "El alivio de Pablo surgió del hecho de que sus palabras generosas a Tito sobre los corintios no hubieran resultado sin fundamento y por tanto vergonzosas (v. 14). Por el contrario (*alla*), de la misma manera que se vindicó su veracidad en Corinto (cp. 1:18-20), así también su gloriarse acerca de ellos se había justificado".[267]

> "La actitud de Pablo muestra qué tan excelente él es como director de los intereses espirituales de ellos: no se demora en reprender lo que está mal, pero al mismo tiempo cálida y misericordiosamente anima en las emociones verdaderas a los cuales cuyo corazón es regenerado, lo cual es la mejor forma de asegurar que sus errores pasados no se repitan".[268]

7:15 La respuesta sumisa de los corintios ("obediencia") a Tito, aunque inicialmente lo temían ("lo recibisteis con temor y temblor"), se había ganado mucho cariño de parte de Tito por estos cristianos ("su cariño para con vosotros es aun más abundante"). Su consentimiento rápido constituía tanto la base de la petición de Pablo a ellos, para ensancharle el corazón más ampliamente a él, como la base de su confianza de que ellos lo harían.

7:16 Pablo ahora tenían completa confianza en la obediencia continua y sumisa de los corintios hacia él ("en todo tengo confianza en vosotros") como su padre espiritual y apóstol. Por consiguiente él volvió a dirigirse a ellos otra vez (8:1—9:15).

> "Este versículo breve, ciertamente, provee una transición perfecta para todo lo que sigue. Es el eje delicado alrededor del cual toda la epístola gira".[269]

III. INSTRUCCIONES CON RESPECTO A LA COLECTA PARA LOS SANTOS POBRES EN JUDEA 8:1–9:15

El Nuevo Testamento revela que Pablo estuvo activo recogiendo dinero "para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén" (Ro 15:26) por aproximadamente cinco años (52-57 d.C.). Él pidió fondos a los cristianos de Galacia (Hch 18:23; 1 Co 16:1),

---

[267]Harris, pág. 365.
[268] Hughes, pág. 280.
[269] Ibid., pág. 282.

Macedonia (Hch 19:22; 2 Co 8:1-5; 9:2, 4), Acaya (Ro 15:26; 1 Co 16:1-4; 2 Co 8–9), y Asia menor (Hch 20:35; cp. Hch 24:17).[270] Delegados de la mayoría de estas regiones acompañaron a Pablo cuando él llevó la donación a Jerusalén (Hch 20:4).

Los beneficiarios eran cristianos hebreos, que eran pobres por varias razones: la conversión al cristianismo, y particularmente el bautismo, resultaron en ostracismo social y económico en la sociedad de Jerusalén en donde el judaísmo dominaba toda la vida. El compartir comunal de los bienes, una práctica de los primeros cristianos en Jerusalén, no solucionó sus problemas económicos (cp. Hch 2:44-45; 4:32, 34-35). Todos los residentes de Palestina sufrían de escasez de comida, debido al hambre que llegó durante el reinado del emperador Claudio (46 d.C., Hch 11:27-30). Por ser la iglesia madre del cristianismo, la iglesia de Jerusalén probablemente tenía un número más grande de maestros, misioneros y visitantes que apoyar que sus iglesias hijas. Finalmente, los judíos, incluso los cristianos judíos, quienes vivían en Palestina—tenían que pagar impuestos dobles, a Roma y a las autoridades judías.

¿Por qué dedicó Pablo tanto tiempo y energía para levantar y entregar esta colecta? Sin duda, el amor por hermanos cristianos en necesidad fue su mayor motivación (Ro 12:13; 13:8; Gá 6:10). También creía que esta donación honraría a Jesucristo (2 Co 8:19). Ayudaría a igualar (equilibrar) la provisión de Dios para las necesidades físicas de Su pueblo también (2 Co 8:13-15). Además, proveía una demostración visual de la igualdad que existía entre los cristianos gentiles y judíos (Ef 2:11-22). Era algo que Dios podría usar para aliviar las sospechas judías sobre el cristianismo y sobre la misión de Pablo a los gentiles (cp. Hch 11:2-3). También ilustraba la deuda espiritual que los gentiles les debían a sus hermanos judíos (Ro 15:19, 27; 1 Co 9:11). Para Pablo personalmente, era una forma por la cual él podría compensar en parte por su persecución anterior de los santos de Jerusalén (Hch 8:3; 9:1; 26:10-11; 1 Co 15:9; Gá 1:13; 1 Ti 1:13).

Pablo escribió como lo hizo en los siguientes dos capítulos de 2 Corintios para facilitar la colecta y exponer una filosofía de la mayordomía cristiana. Esta no es la primera vez que los corintios habían escuchado de esta colecta. La introducción abrupta de Pablo de "En cuanto a la ofrenda para los santos" en 1 Corintios 16:1 y su explicación después de ella en ese capítulo sugieren que él había hablado con ellos sobre esto antes. Evidentemente empezaron a participar pero después dejaron el proyecto. Probablemente la controversia acerca de Pablo que se desarrolló contribuyó a esa decisión (2:5-11; 7:12). Sin embargo, ahora que Pablo había escuchado que la congregación de los corintios estaba reaccionando mejor hacia él, él podría nuevamente presentar el tema y animar a que se llevara a cabo.[271]

A. El ejemplo de los macedonios 8:1-7

Pablo no solamente estaba orgulloso de los corintios, sino que también se regocijaba en los cristianos de Macedonia, los vecinos de los corintios al norte. Este gozo vincula la sección presente con la anterior.

---

[270] Véase la digresión sobre la colecta de Pablo en Martin, págs. 256-58.

[271] Véase Carson y Moo, págs. 440-42, para una explicación de la integridad de estos capítulos.

8:1-2 Pablo con tacto empezó su petición refiriéndose al buen ejemplo de otros, en vez de empezar con el deber de sus lectores. El comportamiento de los filipenses, los tesalonicenses, los de Berea y tal vez otros cristianos manifestó "la gracia de Dios". Estos creyentes eran tanto pobres como perseguidos (cp. 1 Ts 1:6; 2:14; Hch 16:20; 17:5): "en grande prueba de tribulación […] profunda pobreza". A pesar de esto, ellos mostraron "gozo" y "generosidad" (LBLA "liberalidad"; cp. Ro 12:8; Flp 4:15).

> "En el 8:1 un patrón similar al del 4:7-15 se usa para describir la participación macedonia en la colecta. Desde su aflicción y profunda pobreza viene una riqueza de liberalidad. De la misma manera que la vida ha venido de la muerte en el ministerio de Pablo, así los macedonios dieron generosamente desde su escasez de recursos económicos".[272]

> "La paradoja de la expresión de Pablo sobre la abundancia de su "profunda pobreza" (v. 2) está en el corazón de esta sección; y eso invita al lector moderno a ver cómo Pablo concebía el significado del compromiso cristiano en el área más práctica de la mayordomía".[273]

> "[…] la contribución de los cristianos macedonios fue realmente comparable a la ofrenda de la viuda que dio dos blancas (Mc xii. 44). Es notable que ninguna advertencia contra las tentaciones de las riquezas ocurre en 1 y 2 Ts o Flp".[274]

"Liberalidad" (LBLA) significa generosidad libre de cualquier motivo egoísta. Pablo no mencionó la cantidad de su donación. Su actitud y su sacrificio eran más importantes (cp. Marcos 12:41-44).

> "El dar cristiano se evalúa en términos no de cantidad sino de sacrificio".[275]

Las primeras diez veces que aparece la palabra "gracia" (gr. *jaris*) en los capítulos 8 y 9 ocurren aquí. Pablo usó la palabra para referirse a la capacidad dada por Dios para participar en la colecta aquí (cp. 9:8, 14). En otros lugares, se refiere a la honra y la oportunidad de dar, que Dios suministra (v. 4), y la demostración copiosa de Su generosidad (v. 9). También se refiere a la ofrenda misma como una expresión de benevolencia (vv. 6, 19). Pablo además se refiere a la gracia como un acto generoso y virtuoso de ayudar por medio del compartir (v. 7). También la usó como sinónimo de acción de gracias (v. 16; 9:15). Por tanto el rango de significados de *jaris* es bastante amplio.

---

[272] Kraftchick, pág. 177.
[273] Martin, pág. 255.
[274] Bernard, 3:85.
[275] Hughes, pág. 288.

8:3-5 Tres características distinguieron el dar de estos hermanos macedonios:

Primero, dieron sacrificialmente, "aun más allá de sus fuerzas" (v. 3a). Ellos dieron más generosamente que se esperaba al contemplar sus capacidades limitadas y sus circunstancias difíciles.

> "El significado de esta paradoja es que, debido a su pobreza extrema, la cantidad recogida por ellos no era grande; no se puede esperar de un hombre que tiene solo diez libras [esterlinas] que dé cien libras, porque diez libras son el límite absoluto de su capacidad. En este caso, los macedonios habían dado «conforme a lo que tenían». Pero la proporción de los bienes que da una persona se determina generalmente por dos consideraciones: (i) una evaluación de las necesidades básicas para su existencia inmediata, y (ii) la prudencia de apartar por lo menos algo como una medida de seguridad contra las necesidades futuras y razonables. Tal cautela es justificable y razonable. Los macedonios, sin embargo, aunque pobres, habían mostrado una falta absoluta de interés en sus propias necesidades, tanto presentes como futuras. Es en este sentido que, impulsados por amor y compasión por sus hermanos en Cristo a quienes nunca habían visto, ellos dieron «más allá de sus fuerzas». Y esto fue una señal importante de su rechazo al pensamiento ansioso por el día de mañana debido a su dependencia confiada de Dios, quien como el Padre celestial, conoce las necesidades de Sus hijos aun antes de que le pidan y nunca dejará de suplirles esas necesidades desde el almacén ilimitable de Su gracia (12:9; Mt 6:8, 25ss.; Flp 4:19)".[276]

Segundo, ellos dieron de su propia iniciativa ("conforme a sus fuerzas"), antes de recibir cualquier sugerencia o presión de otros de que deberían dar (vv. 3b-4). Querían extender la "comunión de la gracia" (gr. *koinonia*) a los santos más pobres. Esta es una mejor traducción de la *endíadis* griega traducida "el privilegio de participar" en la Biblia de las Américas. Una *endíadis* es una figura retórica en la cual el escritor expresa una sola idea compleja por medio de la unión de dos sustantivos con "y" en vez de usar un adjetivo y un sustantivo. Habiendo recibido la gracia de Dios (v. 9) como pecadores necesitados, ellos deseaban extender gracia a sus hermanos necesitados por medio del envío de una ayuda material. Evidentemente Pablo no había presionado a los macedonios, en vista de su condición económica, a contribuir—porque aprendemos que ellos le habían rogado por ese privilegio.

Tercero, ellos dieron como parte de su dedicación personal más amplia, principalmente al Señor pero también a Pablo ("a sí mismos se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros"), para cualquier servicio que él pudiera pedirles (v. 5). Cuando las personas se dan completamente al Señor

---

[276] Hughes, págs. 290-91.

y a Sus servidores, su corazón ya está abierto a otros que están en necesidad. Suplir las necesidades de otros es realmente un servicio para Cristo (Mt 22:39).

8:6 Tito había empezado a guiar a los corintios a reunir su donación en algún momento antes de su visita reciente a Corinto. Él había hecho esta visita anterior un año antes de que Pablo escribiera esta epístola (cp. v. 10, 9:2). Los corintios no enfrentaban persecución, ni dificultades económicas, como los macedonios. Sin embargo, no habían unido su ofrenda, aunque Tito había estado con ellos otra vez recientemente.

8:7 Pablo ahora los exhortó a recordar la grandeza de sus recursos espirituales y asegurarse de que la liberalidad (generosidad; "abundad también en esta gracia") los distinguiera como congregación, como también lo hacían tantos otros dones del Espíritu de Dios (cp. 1 Co 1:5, 7; 12:31; 14:37).

> "Los corintios eran fuertes en las actividades que tenían que ver con su localidad y que se centraban en ellos (hacer milagros, fe, lenguas y entendimiento teológico), pero eran débiles en las que se hacían por el beneficio de los de afuera, en este caso los «santos de Jerusalén»".[277]

Este versículo eleva el dar a la posición de un don espiritual—en el mismo nivel que la fe, la palabra, la ciencia, la solicitud e incluso el amor.

> "Un cristiano no generoso está lejos de ser un cristiano completo".[278]

> "He conocido a pastores y a misioneros que han argumentado que, dado que dedican todo su tiempo al servir al Señor, no están obligados a dar. Pablo argumentó exactamente lo opuesto: dado que estás dotado maravillosamente por Dios, ¡debes querer dar aun más!"[279]

B. LA MOTIVACIÓN SUPREMA PARA DAR 8:8-15

Pablo citó el ejemplo del don de Jesucristo de sí mismo para la humanidad necesitada para motivar aun más a sus lectores a terminar su obra de reunir la colecta.

8:8 Pablo quería que sus lectores entendieran que él no quería que ellos tomaran la siguiente exhortación incorrectamente. No fue un "mandato" apostólico, dado que la obediencia a un mandato es una motivación inferior para dar a otros. Más bien, él esperaba que el buen ejemplo ("por medio de la diligencia") "de otros" los motivara. Los "otros" en mente son: los macedonios, los corintios mismos en sus primeros esfuerzos y Jesucristo.

---

[277] Barnett, págs.. 403-4.
[278] Tasker, pág. 114.
[279] Wiersbe, 1:656.

Pablo afirmaba tener toda autoridad apostólica (cp. 10:8; 13:10), la cual sus críticos desafiaban, pero por lo general él escogía, como aquí, no usarla. Normalmente es más sabio y más eficaz solicitar cambios a través de la citación de ejemplos positivos en vez de hacer demandas autoritarias.

> "Pablo usa la estrategia retórica convencional de la comparación (*sunkrisis*), en este caso la competencia, para estimular a los corintios a obrar (8:1-8, esp. 8:8)".[280]

8:9 La encarnación de Jesucristo es el ejemplo más grande de la generosidad que se sacrifica a sí misma. Él dejó las riquezas de gloria en el cielo, cuando Él se hizo hombre y murió en la cruz, para que nosotros pudiéramos compartir Sus riquezas de gloria en el cielo (cp. Flp 2:1-11). La gratitud hacia Él por su gracia condescendiente debería ser la motivación suprema para el dar cristiano.

> "Pablo representa la gloria de la existencia celestial como riquezas, en comparación con la humildad de la existencia terrenal que equivale a la «pobreza». Así que, no es posible [es decir, apropiado] de este versículo solamente, deducir que la vida terrenal de Cristo fuera una de indigencia. En el contexto, el énfasis está en su entrega voluntaria de gloria en contraste con la riqueza espiritual recibida por otros (Ef 1:3) por medio de su obra de gracia de dar".[281]

> "[…] no hay ningún lugar en san Pablo en donde haya una afirmación más definitiva de su creencia en la preexistencia de Cristo antes de Su encarnación (cp. Juan 17:5)".[282]

Pablo frecuentemente usó doctrina para solicitar una conducta apropiada (cp. Ro 15:2-3; Ef 5:2; Col 3:9-10).

Los macedonios dieron cuando eran muy pobres, pero Cristo dio cuando era inmensamente rico. Los corintios estaban entre estos dos extremos. Estos dos ejemplos no dejan ninguna duda de que el dar es una gracia que tanto los ricos como los pobres deben mostrar.

> "Debemos ser caritativos con los pobres de lo que tenemos porque nosotros mismos dependemos para vivir de la caridad del Señor Jesucristo".[283]

8:10-11 Aunque no mandó a sus lectores, Pablo los aconsejó fuertemente que cumplieran con ("llevad también a cabo") su colecta. Después de todo, ellos habían querido empezar una colecta y también la habían empezado, antes de que las iglesias macedonias hubieran dado cualquiera de estos dos pasos. La

---

[280] Keener, pág. 203.
[281] Harris, pág. 368.
[282] Bernard, 3:87.
[283] Henry, pág. 1834.

mejor manera de entender el tiempo es que no fue "hace un año" sino "desde por lo menos el año pasado".

> "Por tanto, en los tres casos [ya sea que Pablo pensaba en términos de años macedonios, de Olimpíadas o años judíos] una persona que escribía en noviembre podría hablar del periodo del pasado tiempo de enero-abril como "el año pasado".[284]

8:12 El estándar por el cual Dios evaluaría sus contribuciones sería cuánto daban *con relación a* lo que tenían ("según lo que uno tiene"), no simplemente cuánto ellos daban (cp. Mc 12:41-44). Dios no espera que demos lo que no tenemos. Los apóstoles suponían que sus ofrendas surgían de una motivación apropiada.

> "El concepto de Pablo aquí concuerda completamente con la enseñanza de los profetas del AT de que la actitud correcta para Yahvé es más importante que el sacrificio en sí".[285]

8:13-14 El objetivo bajo consideración no fue el de hacer a los cristianos de Judea ricos y a los de Corinto pobres. Fue que debía haber más "equidad" que la que ya existía. En el futuro, los corintios podrían tener necesidad de ayudas de otros cristianos que tenían más que ellos. Entonces sería su turno de recibir. Pablo consideraba a los cristianos como hermanos y hermanas en una familia grande. Como familia, tenemos una responsabilidad de cuidar los unos a los otros.

> "[…] las Escrituras niegan, por un lado, la injusticia y las maldades destructivas del comunismo agrario al reconocer el derecho a tener propiedad y al hacer el dar limosnas opcional; y por el otro, la indiferencia desalmada hacia los pobres al inculcar la hermandad universal de los creyentes, y el deber consecuente de cada uno a contribuir de su abundancia para aliviar las necesidades de los pobres. Al mismo tiempo, ellas inculcan en los pobres el deber de sustentarse en la medida que puedan. Se les manda que «trabajando sosegadamente, coman su propio pan». Si pudieran llevarse a cabo estos principios, no habría ni ociosidad ni carencia".[286]

Algunos ven cualquier obligación financiera—dada por los líderes de la iglesia, los líderes del gobierno u otros—como una evidencia de discriminación. Su argumento es que no deberían tener que dar, debido a que otros no dan tanto como se les pide dar. Fue esta actitud a la que se dirigió Pablo en estos versículos. Pablo no legisló equidad; la solicitó.

8:15 Pablo ilustró el hecho de que Dios quiere que todo Su pueblo tenga lo suficiente, al citar la situación de los israelitas en el desierto (Ex 16:18).

---

[284] Plummer, pág. 243.
[285] Barnett, pág. 412.
[286] Hodge, pág. 206.

> Algunos de los israelitas recogieron más ("mucho") maná y algunos recogieron menos ("poco") por varias razones. Sin embargo, las necesidades de todos se suplieron ("no sobró […] ni faltó"). Dios se encargó de eso, aunque el Antiguo Testamento no explica exactamente cómo lo hizo. Ahora los corintios tenían que tomar la responsabilidad de que lo que Dios les había provisto en abundancia llegara a los que no tenían lo suficiente. Al hacer esto, ellos serían los agentes de Dios para mantener la suficiencia para todos.

Dios siempre ha querido que todo Su pueblo tenga lo suficiente y que ellos compartan con sus hermanos que tienen menos cuando ellos tienen más. Debemos implementar este principio de equidad relativa en nuestro dar. El deseo de Dios es el mismo hoy que ha sido a lo largo de la historia. Esto está claro al mirar como Pablo se dirige hacia el pasado (v. 15). No hay respuestas fáciles sobre cómo podemos llegar a tener esta equidad relativa en nuestro mundo, con su población gigantesca y sus problemas socio-económicos complejos. Además, la voluntad de Dios no es exactamente la misma para cada cristiano. Pablo solicitó esto, lo cual implica que los corintios podrían escoger lo que querían hacer (vv. 10-12). Sin embargo, nuestra responsabilidad es clara. Un pastor puso el siguiente aviso en la entrada del templo de su iglesia: "Dale a Dios lo correcto, no lo que sobra" (Nota del traductor: En inglés este es un juego de palabras entre *right* y *left.*).

C. Los delegados de las iglesias 8:16-24

Después de motivar a sus lectores a terminar la colecta, Pablo siguió a explicar los pasos prácticos que él había dado para recoger su donación. Él quería que los corintios supieran qué hacer y qué esperar. Él escribió una "carta de recomendación" (cp. 3:1) en los siguientes versículos, en los cuales él presentó las credenciales de los tres delegados que los visitarían pronto.

8:16 Uno de los representantes de Pablo, a quien enviaba a Corinto para recoger su regalo era "Tito". Los lectores de Pablo habían conocido a Tito, habían recibido de su ministerio y lo verían otra vez dentro de poco. Pablo otra vez afirmó el amor de Tito ("corazón") por los corintios para que lo recibieran felizmente. El apóstol también expresó "gracias" a Dios por obrar en Tito para darle una buena actitud ("solicitud"). Tito, como Pablo, se preocupaba personalmente por los corintios, no solo por su dinero (cp. 12:14).

> "Los corintios podrían pensar que la solicitud de Tito por el fondo de alivio era solicitud por los pobres de Jerusalén; pero realmente era por los corintios. Ellos iban a ser los que principalmente perdían si una suma apropiada no se levantaba en Corinto".[287]

8:17 No es claro si Tito ya había dejado a Pablo para ir a Corinto o si estaba a punto de hacerlo. El tiempo griego aoristo permite las dos traducciones y ninguna otra referencia textual provee una solución. Él quizás llevó 2 Corintios a sus destinatarios. En todo caso, era el deseo de Tito ("por su

---

[287] Plummer, pág. 247.

propia voluntad"), además que el de Pablo (v. 6), lo que lo llevó nuevamente a Corinto.

8:18-19 La identidad del hermano famoso ("hermano cuya alabanza en el evangelio se oye por todas las iglesias") es también un misterio. Podría haber sido Lucas.[288] O podría haber sido cualquiera de varios otros que ayudaban a Pablo. Las iglesias de Macedonia, Asia Menor y Galacia habían escogido a este hombre como mensajero. Lo conocían bien y él había ganado el respeto de ellos. Pablo personalmente supervisaba el proyecto por una razón doble. Él lo veía como una oportunidad para promover la "gloria del Señor mismo" y para echar una mano ("nuestra buena voluntad", LBLA) al ayudar a hermanos necesitados (cp. Mt 22:37-39).

8:20-21 Pablo era muy consciente de su necesidad de guardar ("evitando") su proyecto ("esta ofrenda abundante que administramos") y a las personas involucradas en él de cualquier acusación de mal manejo ("que nadie nos censure"). Hacer lo que era correcto no era suficiente para Pablo. Él quería asegurarse de que todos percibieran lo que él hacía como honesto y ético también. Pablo había aprendido a prever las suspicacias o las acusaciones de aquellos que veían su ministerio críticamente y a tomar las precauciones necesarias.

> "Las palabras de Cicerón (*De officiis* 2.21.75) son apropiadas: «pero lo principal en toda administración pública y servicio público es evitar aun la suspicacia más leve de avaricia» […]".[289]

Algunos observadores sin duda se preguntaban si Pablo usaba el dinero de otros en beneficio propio. Otros probablemente sospechaban que él había tomado cierto porcentaje de la donación grande como su comisión. Para salvaguardarse de cualquier malentendido, Pablo originalmente había pensado que no acompañaría a los delegados quienes llevaban el dinero a Jerusalén (1 Co 16:3-4; cp. 2 Co 1:16; Ro 15:25). Él había insistido también que las iglesias, en vez de él mismo, designaran a los delegados (1 Co 16:3), y que dos delegados acompañaran a Tito a Corinto antes de que él llegara (vv. 18-19, 22-23). Él quería aplicar la sabiduría de Proverbios 3:4, la cual el versículo 21 en efecto reitera.

Necesitamos aplicar la precaución sabia de Pablo en nuestra era, cuando tantos que profesan ser siervos han resultado engañadores. No tenemos el lujo de ser ingenuos o descuidados con respecto a "hacer las cosas honradamente […] delante de [todos] los hombres".

8:22 Un tercer miembro de la delegación ("nuestro hermano") también nos es desconocido. Sus cualificaciones lo capacitaban bien para sus responsabilidades, sin embargo, debido a que se había mostrado fiel para

---

[288] Véase John Wenham, "The Identification of Luke", *Evangelical Quarterly* 63:1 (1991):3-44; Plummer, pág. 248; Henry, pág. 1834; y Hughes, pág. 313.
[289] Martin, pág. 279.

responsabilidades significantes ("cuya diligencia hemos comprobado repetidas veces en muchas cosas"). Al igual que Tito, este hermano cristiano tenía gran "confianza" en los corintios y por lo tanto habría sido bienvenido en Corinto.

¿Por qué no mencionó Pablo a los dos compañeros de Tito por nombre? Tal vez los corintios ya sabían quiénes eran, o quizás Pablo quería aumentar la expectativa de su llegada al mantener su identidad en secreto. Pablo posiblemente envió a tres delegados a Corinto, en vez de uno o dos, porque su credibilidad allá estaba bajo ataque. La llegada esperada de las tres visitas habría provisto motivación adicional para que estos cristianos de Corinto, que hasta la fecha habían sido negligentes, cumplieran con la colecta. Un escritor especuló que podrían haber sido Jasón de Tesalónica (Hch 17:5) y Sópater de Berea (Hch 20:4; cp. Ro 16:21).[290]

> "La palabra motivación muchas veces se confunde con la manipulación. La motivación ocurre cuando persuades a otros a actuar en beneficio propio. Cosas como cuando la gente prepara sus tareas, acepta la responsabilidad por su rendimiento y completa su educación son los resultados de la motivación. La manipulación es persuadir a otros a actuar principalmente en beneficio tuyo. Cosas como vender un producto inferior en un precio elevado y hacer que otros trabajen horas extra sin pago adicional son ejemplos de la manipulación".[291]

8:23 Tito obviamente era el hombre encargado de este proyecto. Era un representante especial del apóstol Pablo (cp. Ro 16:21): "mi compañero y colaborador". Los otros dos delegados eran los hermanos espirituales de Pablo ("nuestros hermanos"), los enviados de la iglesia ("mensajeros") y honra ("gloria") para Cristo (cp. Ap 2:1). Al llamar a estos compañeros "gloria de Cristo", quería decir que ellos le *daban* gloria a Cristo.[292]

Este es un lugar en donde la palabra griego *apostolos*, normalmente traducida "apóstol" pero aquí traducida "mensajeros", ocurre en un sentido no técnico de alguien enviado para una misión (cp. Flp 2:25; Hch 14:4, 14; et al.).[293] Normalmente se refiere a uno de los 13 apóstoles a quienes Jesucristo personalmente comisionó (p. ej. 2 Co 1:1, et al.).

8:24 Pablo concluyó su "carta de recomendación" (vv. 16-24) con un llamado cálido. Él les pidió a sus lectores darles a estos mensajeros una recepción ("Mostrad") que les mostrara ("la prueba de") el "amor" de los corintios por Cristo, Pablo y los delegados—a todas ("ante") las otras "iglesias". Debían

---

[290] Lowery, pág. 575.
[291] Zig Ziglar, *Something to Smile About*, pág. 43.
[292] Véase Keener, pág. 210, para un paralelo en la literatura greco-romana.
[293] Véase *Theological Dictionary of the New Testament*, s.v. "apostolos", por Karl Heinrich Rengstorf, 1 (1964): 407-47.

tener el corazón abierto hacia ellos, como Pablo les había pedido que ensancharan el corazón hacia él (6:11-13). Su recepción cálida de los mensajeros confirmaría la autenticidad de su aceptación de Pablo, además de su respuesta positiva a su exhortación con respecto a la ofrenda. Otras iglesias miraban a los corintios y conocían su historia. Por tanto, esta bienvenida de los delegados tenía que ser pública con el fin de quitar cualquier duda de la mente de los demás.

D. La visita esperada de Pablo 9:1-5

Pablo reveló su plan para visitar Corinto, poco después de que Tito y sus dos compañeros llegaron, para motivar más a los corintios que cumplieran con su colecta y que la tuvieran lista para enviar a Judea. El capítulo 9 continúa el tema del capítulo 8. Algunos estudiosos han argumentado que se debe separar el capítulo 9 de los capítulos 1—8, pero no hay suficientes razones convincentes para hacer eso.[294]

9:1 Aunque Pablo dijo que no sentía ninguna necesidad de seguir escribiendo ("es por demás que yo os escriba") sobre la importancia de esta colecta ("Cuanto a la ministración para los santos"), lo hizo en este capítulo. Esta es la estrategia retórica llamada *paraleipsis* (cp. 1 Ts 4:9, 13; 5:1). Decir que uno no va a mencionar un tema y después hacerlo, tiene el efecto de enfatizarlo de una manera sutil, la cual es menos ofensiva que simplemente hablar del tema sería. El énfasis en estos versículos a continuación es principalmente sobre el plan de Pablo de llegarles a ellos. La motivación adicional, que esta visita producía en los lectores para alistar la colecta (cp. Flm 21-22), es solo un énfasis secundario.

9:2 Pablo dijo que les había contado a los "macedonios" que los corintios habían estado preparados desde hacía un año ("Acaya está preparada desde el año pasado"). Evidentemente él quería decir con esta "preparación" que ellos habían estado preparados para *empezar* a recoger una donación en vez de que su donación estuviera ya lista para ir a Judea (8:6, 10). El entusiasmo de ellos de un año atrás se había disminuido desde entonces (8:11), pero ellos habían estado ansiosos de participar en el proyecto de la ofrenda. Era esta actitud inicial ("buena voluntad") que Pablo elogió aquí. Aparentemente los cristianos de Corinto tomaban la delantera en su provincia, la cual incluía a iglesias en Cencrea y probablemente en otras comunidades. Esto explica su referencia a "Acaya".

> "[…] él [Pablo] nunca criticó a una iglesia ante otra; él alaba a una ante otra. Él nunca citó a una iglesia las faltas y los fracasos de otra; él siempre citaba las cosas que él podría alabar".[295]

9:3-4 Pablo planeaba llevar a algunos "macedonios" consigo a Corinto. La palabra "si" no implica duda sobre esta posibilidad en el texto griego. La oración

---

[294] Véase Keener, págs.. 210-11.
[295] Barclay, pág. 259.

condicional de primera clase en el texto griego describe una condición que Pablo da por sentada en beneficio del argumento. En este caso traduciríamos la palabra griega "si" como "cuando" (cp. Jn 12:32; 1 Jn 2:28). A pesar del gloriarse de Pablo, había una posibilidad de que Pablo y sus compañeros macedonios hallaran a los corintios "desprevenidos" cuando llegaran. Pablo evidentemente mencionó esta intención como un incentivo adicional para que los corintios cumplieran con su colecta ("estéis preparados").

> "Había dos situaciones que Pablo quería evitar. Una era que el hacer alarde repetidas veces y confiadamente a los macedonios de la "buena voluntad" de los corintios (v. 2) y la preparación esperada de ellos con su llegada resultaran no tener fundamento (v. 3). La otra era que cuando los delegados de las iglesias macedonias (no se deben confundir con los dos compañeros de Tito) llegaran a Corinto con Pablo en su próxima visita (12:14; 13:1-2), los corintios no estuvieran preparados y esto resultara en la vergüenza aguda de Pablo—sin mencionar la vergüenza de los propios corintios (v. 4)".[296]

> "Él no tiene miedo de que ellos rehúsen dar, sino que él tiene miedo de que estén demorados por falta de organización. Dejará una mala impresión si el dinero no está listo cuando se quiera. Él delimita cuidadosamente su ansiedad a «este punto particular»".[297]

9:5 Los "hermanos" contemplados aquí son Tito y sus dos compañeros. La palabra griega traducida aquí "generosidad" (*eulogian*, lit. "buena palabra") generalmente se lee "bendición" en otros lugares. El regalo de los corintios sería una bendición para los de Judá. Es decir, sería una ocasión para que los creyentes de Jerusalén bendijeran a Dios o le dieran las gracias por la donación de ellos. La palabra también implica una *bendición* grande. Pablo suponía que sus lectores reunirían una suma sustancial de dinero, y que esa *generosidad*, en vez de la "codicia" (LBLA), los motivaría. Pablo contrastaba dos actitudes hacia el dar, generosa y renuentemente, en vez de dos maneras de recibir el regalo, la recepción sencilla o la extorsión.

> "Aparentemente, Pablo no veía nada malo o no espiritual en pedir que las personas prometieran a dar. Él no les decía *cuánto* tenían que prometer, pero sí esperaba que cumplieran su promesa. Cuando una persona firma un contrato para un teléfono, promete pagar cierta cantidad cada mes. Si es aceptable comprometerse económicamente para cosas como teléfonos, carros y tarjetas de crédito, ciertamente debe ser aceptable comprometerse para la obra del Señor".[298]

La presión sutil que Pablo les ponía a sus lectores, la cual sobresale especialmente en esta sección, hace surgir una pregunta sobre su método para motivar a sus lectores. ¿Hacía que

---

[296] Harris, págs. 374-75.
[297] Plummer, pág. 254.
[298] Wiersbe, 1:660.

les fuera casi imposible dar con las motivaciones apropiadas al enfatizar motivaciones inferiores tan fuertemente? Evidentemente Pablo se daba cuenta de que los corintios posiblemente no llevarían a cabo su compromiso a menos que tuvieran deseos muy fuertes de hacerlo. Después de todo, ellos se habían demorado un año completo. El hecho de que los motivaran desde varios ángulos diferentes no quiere decir que lo que presentó como la motivación principal apropiada para dar, en el capítulo 8, sea secundario. Si sus argumentos principales fracasaban por sí solos, estos argumentos secundarios añadirían fuerza y ojalá movieran a sus lectores a hacer lo que era correcto.

> "Lejos de estar enfrentando de manera oportunista a una iglesia contra otra, como frecuentemente se concluye de este pasaje, Pablo busca, más bien, guardar la reputación de los corintios en una situación de malentendidos potenciales en los cuales habrían quedado mal".[299]

E. Los beneficios de dar generosamente 9:6-15

Pablo concluía su exhortación con respecto a la colecta al recordar a sus lectores los beneficios que Dios inevitablemente otorga a aquellos que dan generosamente. Él lo hizo para que llevaran a cabo su propósito y que creyeran que Dios proveería la necesidad que su sacrificio crearía.

> "Después de haberles rogado a los corintios no arruinar su elogio de ellos al mostrar una falta de preparación ahora sino dar sin más demora, él les presenta tres motivaciones para dar generosa y gozosamente. 1. Dar con un espíritu apropiado es una siembra que garantiza una cosecha. […] 2. Dios es capaz y deseoso de otorgar el espíritu apropiado y las riquezas de este mundo con los cuales uno puede mostrarlo. 3. Lo que den no solo será un alivio para los que reciben, sino que llenará [a los que reciben] con gratitud a Dios y con afecto por los que dan".[300]

9:6 Uno de los principios grandes espirituales de la vida es que Dios bendice a personas en la medida en que bendigan a otros (cp. Pr 11:24-25; 19:17; 22:8-9; Lc 6:38; Gá 6:7). Pablo recordó a sus lectores esto, aquí, al citar el ejemplo del agricultor. Si siembra poco ("escasamente"), cosecha poco; pero si siembra mucho ("generosamente"), cosechará mucho. Dar para suplir las necesidades de otros es como sembrar semilla. Dará fruto del mismo tipo con el tiempo. Habrá ganancia (remuneración; una cosecha).

> "La lección importante que Pablo les quiere enseñar a los corintios en este punto es que *dar es sembrar*. Lo dado no se pierde, sino, como la semilla sembrada por el agricultor, contra todas las apariencias tiene la potencia de la vida y el crecimiento. Al mismo tiempo, es importante recordar que, como el contexto completo muestra, el Apóstol habla de la calidad, no la cantidad, de dar".[301]

---

[299] Barnett, pág. 435.
[300] Plummer, págs.. 257-58. Nota del traductor: Añadí las palabras entre corchetes para aclarar el sentido.
[301] Hughes, pág. 329.

¿Es recibir algo a cambio una motivación apropiada para dar? Tanto Jesús como Pablo nos instaron a hacernos "tesoros en el cielo", a hacer inversiones de tiempo, esfuerzo y recursos, al contar con el hecho de que darán recompensas eternas (Lc 12:31-34; 14:14; Mt 6:4, 6, 18-21; 1 Ti 6:18-19; cp. Pr 19:17; Mt 10:42; Lc 6:38). Es perfectamente legítimo recordar a la gente de las consecuencias inevitables de sus acciones para motivarla a hacer lo que es correcto, como Pablo hizo aquí.

> "Las motivaciones bajas, si no son inmorales, son aceptables, esp. al tratar con los a los cuales las motivaciones altas no siempre les gustan".[302]

9:7 El ejemplo de la cosecha sugiere que el agricultor tiene la libertad de sembrar mucho o poco como quiera (cp. Hch 11:29; 1 Co 16:2). Debemos dar generosa, libre y deliberadamente. No debemos dar "con tristeza" y pensar que no queremos dejar ir lo que estamos dando. No debemos dar porque sintamos que no hay alternativa o porque creamos que otros nos van a menospreciar si no damos (cp. Hch 5:1-11). No debemos dar impulsivamente o sin pensar ("por necesidad"), sino con determinación interna. Debemos dar felizmente (gr. *hilaron*), o con mucha gracia, en el sentido de muy gozosamente, pero no en el sentido de hacerlo sin pensar. Dadores alegres siempre reciben la aprobación amorosa de Dios (Pr 22:8, LXX).

> "Lo que hace a un hombre un dador alegre es la gracia de nuestro Señor Jesucristo".[303]

> "He estado en muchas iglesias en donde recogen una ofrenda y después la congregación se para y canta, «Alabad al Dios de quien todas las bendiciones fluyen». Creo que es maravilloso. Lo único que sería mejor sería cantarla *primero*. Esto los dispondría en la actitud de dar y dar gozosamente. ¡También podrían alcanzar la billetera al pararse!"[304]

9:8 Este tipo de dar no tiene que producir ansiedad en el dador, aun si está dando mucho. Dios muestra Su amor por los dadores alegres al darles "toda gracia" y más oportunidad. También los hace sentirse contentos (gr. *autarkeia*), *suficientes* en ese sentido (cp. Flp 4:11; 1 Ti 6:6). Sin embargo, siempre necesitamos recordar que Dios es Aquel de quien viene todo lo que tenemos.

> "La palabra que él [Pablo] usa es *autarkeia*. Esta era una palabra favorita de los estoicos. No describe la suficiencia del hombre que posee todo tipo de abundancia. Significa independencia. Describe el

---

[302] Plummer, págs.. 258-59.
[303] Richard D. Balge, "Exegesis of 2 Corinthians 9:1-7", *Wisconsin Lutheran Quarterly* 85:3 (verano 1988):228. Este artículo contiene un buen resumen de lo que enseñan los versículos 1-7 con respecto a la motivación para el dar cristiano y los métodos para promoverlo.
[304] McGee, 5:131.

> estado del hombre quien no ha dirigido su vida a acumular posesiones sino a eliminar necesidades. Describe al hombre quien se ha enseñado a estar contento con muy poco y no querer nada, el hombre quien ha aprendido a vivir sin tener cosas".[305]

Nota las palabras "Dios puede hacer" (LBLA) en este versículo. Esto no debe llevarnos a la conclusión de que Dios puede pero que quizás no lo hará (cp. 12:9); más bien, Él es completamente capaz y deseoso de hacerlo. La persona justa quien desea dar para las necesidades de otros tendrá la oportunidad de hacerlo porque Dios se lo hará posible.

9:9 El Salmo 112:9 apoya el punto de Pablo de que Dios proveerá gracia (poder divino) para los dadores. En este salmo, el salmista describió al hombre temeroso de Dios quien distribuye bienes materiales "a los pobres". Las palabras se leen como el epitafio de un filántropo. Por consiguiente Dios recordará sus acciones benévolas, dijo Pablo. La "justicia" (v. 9) probablemente se refiere a las acciones benévolas aquí también (cp. Mt 6:1). Estas son acciones de dar por las cuales Dios recompensará al que dona sacrificialmente con beneficios permanentes en esta vida—más una recompensa eterna ("Su justifica permanece para siempre"). Dios les multiplicará Su gracia a los que dan gracia a otros.

> "El hombre justo no guarda para usos egoístas lo que estaba destinado para el beneficio de muchos".[306]

9:10-11 Pablo aplicó esta promesa a sus lectores y podemos aplicarla a nosotros mismos (cp. Is 40:10; Os 10:12). Sin embargo, nota que lo que Dios prometió es "semilla al que siembra", las oportunidades y los recursos para hacer más inversiones de buenas obras. Él no prometió riquezas para nuestro propio consumo.

Los predicadores de la "teología de la prosperidad" han usado estos versículos para apoyar su argumento de que Dios inevitablemente te dará más bienes materiales si le das a Él lo que en el momento tienes. Ellos muchas veces animan a los oyentes a darle a Dios a través de los ministerios de ellos. Sin embargo, Pablo comparaba lo que Dios hace en el plano físico con lo que Él hace espiritualmente. El agricultor que siembra recibe más semilla de la que sembró. De manera similar, Pablo argumentó que los que siembran espiritualmente—al dar sacrificialmente a otros—recibirán más *semilla espiritual*, a saber: el poder divino para ayudar a más personas (vv. 8-9). Además, Dios no solo suplirá más semilla espiritual sino que Él la "multiplicará".

Generalmente, lo que damos es lo que recibimos. Ese es el principio bajo consideración. Sin embargo, esta no es una promesa de que inevitablemente

---

[305] Barclay, págs. 262-63.
[306] Plummer, pág. 261.

recibamos más riqueza si damos nuestra riqueza. Lo opuesto suele ocurrir. En Gálatas 6:7, el énfasis está en "eso" y no en "segará". El punto de Pablo allá fue que cosechamos de lo mismo que sembramos (cp. Gá 6:8). No dijo que recibiríamos más de lo que sembráramos. "En todo" implica que Dios puede darles a los cristianos generosos más recursos materiales que ellos pueden entregarles a otros. Sin embargo, debemos recordar que el contexto se trata principalmente de *justicia* que se le devuelve a la persona quien siembra acciones justas, no carros marca Rolls Royce o relojes Rolex.[307]

> "No hay ninguna pista aquí de una «teología de la prosperidad». Enriquecerse, como la abundancia (v. 8), es metafórico y no está motivado en ningún sentido por el egoísmo".[308]

Otro resultado de la obra de caridad sería que los santos de Jerusalén le darían a Dios las gracias cuando les llegara la donación por medio de Pablo y sus compañeros.

9:12 Su donación no solo supliría las necesidades de sus hermanos judíos y hacer que le dieran gracias a Dios (v. 11b), sino que también haría que muchas otras personas le dieran gracias a Dios. Pablo veía que los beneficios de su donación derramarían sobre otros, quienes también alabarían a Dios ("abunda en muchas acciones de gracias a Dios") por la generosidad de los corintios. La gracia abundante que Dios nos ha dado también se derramará en la vida de muchos más si la compartimos.

9:13 Los creyentes de Jerusalén y otros quienes escuchaban de la donación de los corintios glorificarían a Dios porque mostraba la vitalidad de la fe de los dadores (cp. Stg 2:14-26 para ver la alternativa). Noticias sobre la conducta anterior de los corintios probablemente habían hecho surgir algunas preguntas sobre su fe entre los cristianos en las otras iglesias. Todos los que profesan el evangelio comunican la idea de que siguen las enseñanzas de Jesús y Sus apóstoles, quienes nos enseñaron a amar a los hermanos (Ro 12:13; et al.). Otra razón por la cual estos observadores le darían las gracias a Dios era porque los corintios habían sido sacrificialmente generosos (gr. *haplotes*) en su dar ("la liberalidad de vuestra contribución"). Pablo aparentemente creía que habría más acciones de gracias por las virtudes de los corintios que por su donación.

9:14 Otro beneficio de esta donación, que Pablo preveía, era que aquellos que la recibían y que escuchaban de ella corresponderían al interceder por los corintios ("en la oración de ellos por vosotros"). Además, ellos anhelarían ver y estar con los corintios ("a quienes aman") por "la superabundante

---

[307] Para una evaluación de la "teología de la prosperidad", véanse Jim Kinnebrew, "The Gospel of Affluence", *Mid-American Theological Journal* 9:2 (otoño 1985):49-65, y Ken L. Sarles, "A Theological Evaluation of the Prosperity Gospel", *Bibliotheca Sacra* 143:572 (octubre-diciembre 1986):329-52.
[308] Barnett, pág. 443.

gracia" que Dios les había dado. Hay algo atractivo de personas sobre las cuales la gracia de Dios obviamente descansa.

9:15 El "don inefable" al cual se refiere Pablo al cerrar es probablemente Jesucristo, el "don divino que inspira todos los dones".[309] Probablemente no es el mismo que el don que Dios les daría a los corintios porque eran generosos hacia los de Judea, a los cuales Pablo se refirió en el contexto inmediato anterior (vv. 8-11). Algunos han sugerido que es el don de la salvación eterna.[310] Otros han sugerido que, en vista del contexto anterior, la unidad de los cristianos judíos y gentiles, que esta colecta facilitaría, califica como el "don inefable".[311] Cristo califica como un "don inefable" (cp. Ro 8:32). Es más, la referencia a Él es apropiada y culminante al fin de esta sección de la epístola. Pablo aquí regresaba a la motivación principal del dar cristiano (cp. 8:9) para su llamado final a sus lectores.

Los corintios sí llevaron a cabo y reunieron su donación. Fue solo algunos meses después de que Pablo escribió 2 Corintios que él escribió Romanos. En esa epístola, él dijo que los cristianos de "Macedonia y Acaya" (que incluye Corinto) habían hecho una contribución a los santos pobres en Jerusalén (Ro 15:26-27). Pablo y su delegación después regresaron a Jerusalén, de Corinto, por Macedonia y Asia Menor (Hch 20:3—21:19). Los líderes de la iglesia de Jerusalén evidentemente recibieron la donación gozosamente (Hch 21:17).

IV. PETICIONES CON RESPECTO A LA AUTORIDAD APOSTÓLICA DE PABLO 10:1—13:10

En esta tercera y última división de su epístola, el apóstol Pablo defendió su autoridad apostólica. Él hizo esto para silenciar a sus críticos en Corinto—y quizás en otros lugares—permanentemente, y para confirmar el apoyo unido de los cristianos allá. Uno de los propósitos principales de Pablo al escribir esta carta era preparar el camino para su próxima visita. Él acababa de referirse a su "visita anticipada" (9:3-4). Por consiguiente él se sentía obligado a establecer su autoridad apostólica firmemente.

> "[…] la razón por el tema nuevo (como en 1 Co 7:1; 12:1; 15:1) está principalmente en la situación [que Pablo enfrentó en Corinto] en vez de la lógica de Pablo".[312]

La observación de Broomall sobre el tono general de 2 Corintios es especialmente verdadera con respecto a los capítulos 10—13.

> "El progreso del pensamiento en esta epístola es como el movimiento de un ejército poderoso que avanza sobre terrenos escabrosos todavía habitados por pequeños grupos de opositores tercos".[313]

---

[309] Henry, pág. 1835; Tasker, pág. 130; Ironside, pág. 214; Jamieson, et al., pág. 1248.
[310] P. ej., Lowery, pág. 576.
[311] P. ej., Plummer, pág. 268.
[312] Keener, pág. 216.
[313] Broomall, pág. 1261.

> "[…] 2 Corintios 10—13 nos presenta con algo que podría llamarse un nuevo tipo de judaizar: un movimiento helenístico judío que se opuso a Pablo pero que tenía menos interés (hasta adonde sepamos) en la circuncisión y en la observancia de la Ley Mosaica que en el prestigio y el poder de acuerdo a los valores contemporáneos de la sociedad de Corinto. La respuesta de Pablo (2 Co 10—13) es la más intensa, reveladora y emocional de todos sus escritos".[314]

Varios comentaristas han argumentado que los capítulos 10 al 13 hacían originalmente parte de la "carta severa" de Pablo. La evidencia más sólida *por* este punto de vista es la lógica *interna* de la hipótesis. El argumento más sólido *en contra* es que no hay manuscritos antiguos, versiones o citas que lo apoyen; no hay ninguna evidencia *externa* de que esta sección estuviera separada de los capítulos 1 al 9.[315]

A. RESPUESTAS A ACUSACIONES HECHAS CONTRA PABLO 10:1-18

Pablo respondió a acusaciones de cobardía, debilidad e intromisión que uno o más críticos en Corinto evidentemente habían hecho contra Pablo. No someterse a la autoridad apostólica, como por ejemplo hacer caso omiso de sus escritos inspirados, podría tener consecuencias peligrosas. Fue para salvaguardar a sus lectores amados de estos efectos malos que Pablo escribió como lo hizo, no de un sentido carnal de orgullo herido.

1. Respuesta a la acusación de cobardía 10:1-6

10:1-2 Pablo quizás se identificaba por nombre aquí para que sus lectores no tuvieran ninguna duda de que lo que iba a decir venía de él. Cada vez que se describía como "yo Pablo" (y aquí "yo mismo", LBLA), él enfatizaba fuertemente su punto (cp. Gá 5:2; Ef 3:1; Col 1:23; 1 Ts 2:18; 2 Ts 3:17; Flm 19). Él empezó pidiendo suavemente a sus lectores que respondieran a su petición ("os ruego") de someterse a su autoridad apostólica. Esto era importante para que cuando él llegara, no tuviera que tratar severamente con los que se oponían a él (cp. Hch 5:1-10).

La descripción de Pablo sobre sí mismo en el versículo 1b es realmente la opinión de sus críticos. Esos individuos decían que Pablo se comportaba como un cristiano carnal (v. 2; cp. 1:12-24). Él les envió cartas enérgicas, especialmente la "carta severa", pero cuando estaba con ellos en persona era menos agresivo. Sin embargo, su "mansedumbre" (misericordia) y "ternura" eran características de Cristo, en vez de señales de timidez personal (v. 1; cp. Mt 23; Jn 2:14-22). Pablo no quería tener que ser crítico cuando llegara a Corinto, pero estaba dispuesto a serlo si fuera necesario.

> "En el v. 2 Pablo da la pista probable sobre la base de la oposición de los críticos en contra suya. Al juzgar su intento de disciplinar a los

---

[314] Carson y Moo, pág. 447.
[315] Véase Plummer, págs. xxii-xxxvi, para un análisis completo de este asunto.

> ofensores morales en Corinto como ineficaz, ellos concluían que Pablo debía ser un hombre que andaba «según la carne».[316]

10:3-4 Pablo admitió que andaba "en la carne" (era humano), pero negó que trabajara (militara) "según la carne" (como los cristianos carnales y los incrédulos). Contrastaba el vivir en el mundo con el vivir como alguien del mundo. Las armas carnales como la intimidación, la manipulación, el engaño, las palabras ambiguas, los rumores y la conducta hipócrita son ineficaces en la guerra espiritual. La dependencia de la obra de Dios, sin embargo, resulta en victorias sobrenaturales. Las "armas" del cristiano espiritual son las que Pablo después enumeró en Efesios 6:11-17. Las "fortalezas" o "lugares fuertes" (gr. *ojuroma*, usada solo aquí en el Nuevo Testamento) probablemente se refieren a los argumentos falsos de los opositores de Pablo (cp. v. 5).

10:5 Como en Efesios 6:12, Pablo describió al enemigo como impersonal. Les hacemos la guerra contra fuerzas espirituales que son invisibles e intangibles, aunque obviamente Satanás está detrás de estas fuerzas. La estrategia de Satanás no es solo usar demonios (Ef 6:12), sino también especulaciones (teorías) e información incorrecta que contradicen la verdad revelada de Dios. La propaganda de nuestro enemigo consiste en ideas que van en contra de la verdad de Dios. Las "especulaciones" (LBLA) o "argumentos" contrastan con las revelaciones que Dios ha dado y contradicen esas revelaciones.

"Toda altivez" o las pretensiones (NIV en inglés) incluyen cualquier acción humana o actitud que se aseveren como superiores a la voluntad o la verdad de Dios. Pablo dijo que su objetivo era llevar todos esos pensamientos y acciones a la sumisión a lo que Dios ha revelado en Su Palabra. Él consideraba esto como "obediencia" a Cristo. Él era un siervo de la verdad de Dios en su forma de pensar. Su deseo era que todos voluntariamente se sometieran a tal estatus de siervo.

> "No es un caso del esfuerzo del cristiano por obligar a todos sus pensamientos a agradar a Cristo. Más bien el cuadro parece ser el de una operación militar en territorio enemigo que busca desbaratar todo plan hostil de batalla, para que haya lealtad universal a Cristo".[317]

10:6 Pablo estaba listo ("prontos") para ir a Corinto y "para castigar toda desobediencia" a la voluntad de Dios y a su autoridad apostólica. Sin embargo, él quería hacer eso solo después de que toda la iglesia se rompiera totalmente con los rebeldes entre ellos ("cuando vuestra obediencia sea perfecta"). Si la iglesia no se solidarizara con su disciplina de los opositores no arrepentidos, su disciplina no sería eficaz. A menos que cualquier iglesia

[316] Barnett, pág. 461.
[317] Harris, pág. 380.

en su totalidad esté dispuesta a apoyar la disciplina de su miembro o sus miembros, la disciplina que sus líderes quieren aplicar no será eficaz.

2. Respuesta a la acusación de debilidad 10:7-11

Mientras Pablo se defendía contra la acusación de cobardía hecha por sus críticos, también declaraba tener la capacidad de tratar con ellos fuertemente en persona además de su trato con ellos por carta. Él hizo referencia a esto para explicar su conducta más y para instar a la obediencia a sus mandatos.

10:7 Los cristianos de Corinto tendían a evaluar las declaraciones de los críticos de Pablo superficialmente ("según la apariencia"). El apóstol los animó a mirar debajo de la superficie. Por lo menos un crítico parece haber estado diciendo que él había recibido autoridad apostólica de Cristo, la cual habría tenido la misma autoridad que Pablo, e incluso más. Pablo no disputó con esta declaración aquí, sino que simplemente argumentó que su propia autoridad era de Cristo ("también nosotros somos de Cristo"). Tanto el crítico como Pablo decían pertenecer a Cristo como Sus apóstoles. Era injusto que los corintios aceptaran la declaración del crítico y negaran la declaración de Pablo.

10:8 Pablo argumentó que él habría podido decir más sobre su autoridad apostólica ("aunque me gloríe algo más todavía de nuestra autoridad") sin sentir vergüenza por exagerar. Los hechos por sí solos hablaron. Sin embargo, él no quería imponer ese tipo de presión sobre sus opositores en una carta. Ellos habían acusado que era solo en sus cartas que él podría expresarse fuertemente. Su referencia a su autoridad para "edificación", aquí, perece tener el propósito de contrastar su ministerio edificante con la obra destructiva de sus críticos (cp. 1 Co 3:17).

Pablo había enfatizado el origen divino de sus llamado y el evangelio cuando se defendió ante los gálatas (Gá 1:1, 11-12, 15-16). Aquí enfatizó el origen divino de su "autoridad" (3:5-6; 13:10), y cómo él la había usado para el bien de sus lectores.

10:9-10 La referencia de Pablo sobre amedrentar a sus lectores (v. 9) es sarcástica, como se nota claramente del versículo 10. Es probablemente mejor entender la acusación de los críticos de que Pablo era "débil" como una referencia a su conducta entre ellos y no a su apariencia física, en vista del contexto (cp. 1:13). Pablo evidentemente no era un orador llamativo, en comparación con muchos oradores con lengua de plata en su época, o aun con Apolos. El poder de su influencia llegó a través de la obra del Espíritu Santo quien obraba por medio de sus palabras (cp. 1 Co 1:17; 2:3; 2 Co 11:6).

> "[…] diferencia de sus opositores (11:20), Pablo evitó la asertividad y admitió la inferioridad de sus destrezas retóricas (1 Co 1:17; 2:1-5; 2 Co 11:6). Lo que firmemente resiste, sin embargo, es la inferencia

> sacada de sus palabras sobre su forma de ser personal y su manera de hablar—a saber, que él era «"tímido" cuando cara a cara» (v. 1)".[318]

> "Como tantos que juzgan las cosas según la apariencia externa de este mundo, los opositores de Pablo interpretaban la mansedumbre como debilidad, la paciencia como cobardía y la gentileza como indecisión (cp. v. 1; […] 11:21 […])—o por lo menos deseaban promover que los corintios tuvieran esta interpretación del carácter de Pablo".[319]

10:11 Pablo había moderado sus palabras de exhortación a los corintios por su bien mientras estaba con ellos. Él continuó moderándose en esta carta, para no alimentar la acusación de que él era solo valiente e impresionante cuando ausente. Sin embargo, era completamente capaz de ser tan enérgico (duro y fuerte) en persona como lo era en sus "cartas" (cp. 13:2, 10).

3. Respuesta a la acusación de intromisión 10:12-18

Pablo defendió su derecho de predicar el evangelio en Corinto y negó la declaración de sus críticos de que ellos habían sido responsables por lo que Dios había hecho a través de él allá. Él hizo esto para vindicar sus acciones anteriores y también para preparar su situación para ministerio futuro en las regiones más allá de Corinto.

> "[…] Pablo, en respuesta a la caracterización de él como fluctuante y por tanto adulador y a las comparaciones envidiosas de sus opositores, ataca toda la costumbre de la promoción personal por medio de una parodia sorprendentemente sutil y vigorosa de sus métodos".[320]

Lo que Pablo escribió en esta sección y las siguientes nos ayuda a ver que algo de la oposición en contra de Pablo venía de cristianos judíos. Estos críticos disputaban el llamado especial de Pablo y su derecho legítimo de ministrar a los gentiles. Además, en el elogio propio descontrolado, ellos afirmaban merecer el crédito por lo que Dios había hecho a través de Pablo en Corinto.

10:12 En ironía, Pablo decía ser un cobarde, como acusaban sus críticos, cuando se trataba de compararse con sus críticos ("algunos que se alaban a sí mismos"). Citaban su propia conducta como normativa, y después se jactaban de alcanzar su propio estándar artificial. Los corintios serían igualmente necios ("carecen de entendimiento", LBLA) si midieran las credenciales apostólicas de Pablo con el mismo estándar subjetivo que sus críticos se aplicaban.

---

[318] Harris, pág. 382.
[319] Hughes, pág. 362.
[320] Christopher Forbes, "Comparison, Self-Praise and Irony: Paul's Boasting and the Conventions of Hellenistic Rhetoric", *New Testament Studies* 32:1 (enero 1986):2.

La paráfrasis de J. B. Phillips de la primera parte del versículo capta la ironía de Pablo bien.

> "Por supuesto, no debemos atrevernos a incluirnos en la misma clase de aquellos que escriben sus propias testimoniales o ¡aun a compararnos con ellos!"[321]

10:13-14 Evidentemente los críticos de Pablo decían que el apóstol se había excedido los límites apropiados de su ministerio al evangelizar en Corinto. Orgullosamente ellos negaban admitir que el llamado de Pablo como apóstol a los gentiles le daba el derecho de ministrar en lugares tan lejos de Palestina como Corinto. Él respondió que no se había excedido los límites territoriales de su llamado ("no nos hemos extralimitado") al plantar una iglesia entre los gentiles de Corinto ("para llegar también hasta vosotros").

> "Marca el carácter *personal* de esta Epístola que la palabra «gloriarse» ocurre veinte nueve veces, y solo veinte seis veces en todas las otras Epístolas juntas".[322]

El ministerio de Pablo tenía límites definidos prescritos divinamente ("la regla que Dios nos ha dado por medida"). Fue llamado y designado para ser el apóstol a los gentiles (Hch 9:15; Ro 1:5; cp. Gá 2:9), y él iba a hacer un trabajo misionero pionero (Ro 15:20). Su ministerio en Corinto había sido dentro de estos límites. No se había excedido su autoridad al ir a Corinto. Eran sus críticos los que se habían "extralimitado", al decir que Corinto era su propio dominio.

> "Podemos hacer una conjetura de que si ellos hubieran llegado a Corinto y hubieran limitado su ministerio a la sinagoga (¿cómo lo había hecho Cefas?), no habría habido ningún problema. La dificultad parece ser que estos recién llegados no están contentos con eso; ellos quieren entrar en el «campo» ministerial de Pablo, designado por Dios, es decir los gentiles".[323]

10:15-16 Pablo estaba ansioso de que todos los corintios reconocieran que él no hacía lo que sus críticos hacían, a saber, gloriarse "desmedidamente en trabajos ajenos". Se llevaban el crédito por lo que Dios había hecho por medio de Pablo en Corinto ("gloriarnos en lo que ya estaba preparado"). Aparentemente ellos decían que la vitalidad espiritual de la iglesia de Corinto era debida al ministerio de ellos a pesar de la influencia de Pablo. Esto es a veces una tentación para los que vienen después de otros en el ministerio. A veces confunden, inconscientemente, o en el caso de los críticos de Pablo, conscientemente, los resultados de su trabajo con los resultados del trabajo de sus predecesores.

---

[321] J. B. Phillips, *The New Testament in Modern English*.
[322] Jamieson, et al. pág. 1249.
[323] Barnett, pág. 488.

Pablo quería que los corintios siguieran apoyándolo en su trabajo mientras alcanzara campos no evangelizados, como Roma y España, en el futuro (Hch 19:21; Ro 1:11; 15:24, 28). Él esperaba que su ministerio lo llevara aun más lejos.

El evangelismo pionero impedía la posibilidad de que Pablo cayera en el error de sus críticos. No podría llevarse el crédito por lo que sus predecesores habían hecho, dado que él no tenía ningún predecesor cuando plantaba una nueva iglesia. Pablo no quería edificar sobre la obra fundamental que sus predecesores habían hecho, y mucho menos llevarse el crédito por esa obra, sino "predicar el evangelio" en áreas anteriormente no evangelizadas (Ro 15:18-21). No se oponía, sin embargo, a que otros edificaran sobre el fundamento que él había puesto, o que regaran lo que él había plantado (1 Co 3:6, 10). Sí se oponía a la falta de ellos de darle el crédito adónde se debía.

Pablo hablaba como si su futuro estuviera en las manos de los corintios. Eso fue debido a que, para poder seguir adelante a áreas no alcanzadas ("en los lugares más allá" de Corinto), él necesitaba que sus iglesias anteriores, incluyendo a Corinto, estuvieran en buena condición espiritual. Pablo no quería simplemente plantar cuántas iglesias que pudiera. Él quería plantar una iglesia y después asegurarse de que seguía al Señor fielmente, antes de irse a plantar otras iglesias. Si la iglesia no lo hacía, se sentía responsable de cuidarla hasta que estuviera saludable espiritualmente antes de irse. La "fe" de los corintios seguiría a crecer mientras respondieran positivamente a las instrucciones de Pablo. Entonces podrían tener la capacidad de apoyar (en oración y quizás económicamente), la cual era esencial para que él expandiera su ministerio (v. 15b): "muy engrandecidos entre vosotros".

10:17-18 En resumen, Pablo se decidió no llevarse el crédito (gloriarse) por lo que otros habían hecho en su servicio para Cristo. Ni siquiera podría gloriarse en lo que él mismo había hecho, ya que es Dios quien obraba por medio de él. Su única jactancia entonces sería "en el Señor". Es decir, estaría orgulloso solo de su Señor. Él citó a Jeremías quien expresó este pensamiento bien (Jer 9:24; cp. 1 Co 1:31). El único elogio que vale la pena es la *obra* que Dios ha hecho a través de Sus siervos, no las *palabras* de ellos de elogio propio. Su aprobación por Dios es Su elogio de ellos (cp. 5:9; 2 Ti 2:15): "aquel a quien Dios alaba".

> "En la iglesia cristiana, por cierto, el elogio propio debe verse con sospechas, como una marca de descalificación. El elogio de Dios de una persona se muestra, no por jactancias verbales, sino por el testimonio de la consciencia de aquellos que han experimentado la

> bendición vinculada a la labor de esa persona y por los frutos continuos y crecientes de sus labores (cp. 4:2; 5:11)".[324]

En este capítulo, el contraste entre el punto de vista de Pablo del ministerio y el punto de vista de sus críticos se ve claramente. Tenían diferentes motivaciones, una autoridad diferente, lealtades diferentes, objetivos diferentes y métodos diferentes. En todos estos contrastes, Pablo surge como el apóstol que realmente era guiado por el Espíritu.

> "Si existe hoy día una tentación de importar modelos del ministerio de los campos de la administración, las ciencias sociales o la academia, las fuentes del Nuevo Testamento indican lo inadecuados de todos los modelos no bíblicos".[325]

> "El significado de este pasaje es triple. Primero, Pablo establece que la propagación del evangelio es la prioridad del ministerio cristiano. En el caso de Pablo, esto quería decir la misión a los gentiles a la cual estaba llamado por Dios en el camino a Damasco, como reconocida por el concordato de Jerusalén cerca del 47 d. C. Segundo, debido a que la existencia de otra misión—la misión a los judíos—llevaba sus propias complicaciones y tensiones, se necesitaban principios aceptados de cooperación, al igual que todavía se necesitan en situaciones comparables. Tercero, el elogio propio en el ministerio cristiano se excluye. El Señor alaba a sus siervos por su ministerio a través de los frutos de su ministerio".[326]

B. LAS AFIRMACIONES HECHAS POR PABLO 11:1–12:18

En esta sección, Pablo dio más evidencia de que él tenía autoridad apostólica, para animar a toda la iglesia de Corinto a seguir respondiendo positivamente a su ministerio. Algunos escritores se refieren al 11:1—12:13 como el "Discurso del Insensato" por los términos recurrentes que tienen que ver con la "locura" en este pasaje (*afrosune, afron, parafron*; cp. 11:1, 16 [dos veces], 17, 19, 23; 12:11, 16).

1. Las razones de Pablo para hacer estas afirmaciones 11:1-6

En esta primera subsección, él explicó su necesidad de presentar esta evidencia.

11:1 Pablo se encontraba en la necesidad de recordar y revelar a los corintios algunas de las evidencias del elogio del Señor de su ministerio (cp. 10:18). Él llamó a esta exhibición "locura" porque él no debía tener que hacer esta defensa. Sus lectores lo conocía a él y su ministerio bien.

> "De la misma manera que le cuesta a un hombre orgulloso admitir sus defectos, así le cuesta a un hombre humilde hablar de su propia alabanza".[327]

---

[324] Hughes, pág. 371.
[325] James W. Thompson, "Ministry in the New Testament", *Restoration Quarterly* 27:3 (tercer trimestre 1984):156.
[326] Barnett, págs. 493-94.
[327] Henry, pág. 1835.

11:2 Dios había guardado celosamente a Su pueblo Israel del engaño de los engañadores, quienes buscaban desviar su afecto de Él (cp. Oseas 2:19-20; 4:12; 6:4; 11:8). Pablo sentía la misma preocupación por los corintios. Sus "celos" eran en ese sentido "piadosos" (como los de Dios). Pablo se veía como el padre de una novia "virgen" (cp. 1 Co 4:15; 2 Co 12:14). Su deseo era guardar a su hija, la iglesia de Corinto, "pura" hasta que consumara su matrimonio con "Cristo" (cp. 4:14; Ef 5:27; 1 Jn 3:2-3).[328] Esto ocurrirá en el Rapto. Otro punto de vista es que Pablo estaba pensando en sí mismo como el amigo del novio que tradicionalmente presentaba a la novia al novio en la ceremonia de una boda judía.[329]

> "Los celos humanos son un vicio, pero compartir los celos divinos es una virtud. Es el motivo y el objeto de los celos que son importantísimos. Está bien que un padre espiritual tenga una preocupación apasionada por la devoción exclusiva y pura de sus hijos espirituales a Cristo, y también que sienta enojo hacia los violadores potenciales de esa pureza (11:29)".[330]

El motivo de los críticos de Pablo para compartir lo que habían hecho fue su propia gloria, pero el motivo de Pablo fue el bienestar de los lectores. Esta es la primera de tres razones que Pablo dio para que los corintios lo toleraran (v. 1): él quería que fueran completamente leales a Cristo.

11:3 Los críticos de Pablo no solo cuestionaban su autoridad apostólica. Estaban desviando a los corintios. El apóstol comunicó la seriedad de esta seducción al compararla con el engaño astuto (gr. *exepatesen*) de Eva (Gn 3:13).

> "El mismo futuro de los corintios como una iglesia apostólica está en peligro".[331]

Los cristianos genuinos pueden estar engañados por los falsos maestros, y algunos lo están y se están desviando de su fe hoy día. A veces esto sucede cuando los jóvenes se van a la universidad y concluyen que lo que aprendieron en la iglesia no es científico. También sucede cuando los cristianos aceptan las enseñanzas de los de las sectas cuando llegan a su puerta.

> "Tantos de nuestros predicadores jóvenes son el resultado de los seminarios que tratan de formar intelectuales. Estaba escuchando a uno de estos hombre el otro día, y no podía entender de qué hablaba. Después de quince minutos, me di cuenta de que *él* no sabía de qué

---

[328] Véase Richard D. Patterson, "Metaphors of Marriage as Expressions of Divine-Human Relations," *Journal of the Evangelical Theological Society* 51:4 (diciembre 2008):689-702.
[329] Véase Alfred Edersheim, *Sketches of Jewish Social Life in the Days of Christ*, pág. 153; y Barclay, págs. 274-75.
[330] Harris, pág. 385.
[331] Barnett, pág. 501.

> estaba hablando. Tratan de ser tan intelectuales que finalmente no dicen nada. Lo que necesitaba hacer era dar la Palabra de Dios".[332]

11:4 El "Jesús" que predicaban era lo suficientemente diferente de Él a quien predicaba Pablo, que él podría decir que su "Jesús" era otra persona. El "si" en este versículo no representa una posibilidad hipotética, sino una realidad del pasado. Al escuchar el mensaje de los falsos maestros, la iglesia estaba bajo la influencia de algún tipo de "espíritu", pero era "otro", y no el Espíritu Santo. Estaban corriendo el peligro de aceptar "otro evangelio" (cp. 10:5; Gá 1:8-9). En todo esto, estaban aguantando "bien". Pablo sarcásticamente describió su aceptación de todo esto—muy gentil y sumisamente—de los falsos apóstoles (cp. 10:7). Debido a que mostraban una toleración tan llamativa de los falsos maestros, claramente le debían a su "padre en la fe" la misma toleración.

Esta es la segunda razón por la cual los corintios debían tolerar a Pablo (v. 1): la disposición de ellos para aceptar visitas que presentaban un mensaje adulterado.

> "Si el diablo no puede hacer que las personas inmediatamente cedan alguna línea de la verdad, entonces él atacará a los que Dios ha enviado para defender esa verdad".[333]

11:5 Los "grandes apóstoles" probablemente eran los falsos apóstoles, quienes decían ser "eminentes" (LBLA), y de hecho ni siquiera eran apóstoles, en vez de los apóstoles genuinos.[334] El contexto apoya esta interpretación, al igual que la palabra no común traducida "eminentes" (LBLA, gr. *huperlian apostolon*, lit. "los que van más allá de los apóstoles"). Es probablemente un término más apropiado para farsas, que decían ser apóstoles, que para apóstoles genuinos. Sin embargo, este término podría haber sido uno que los críticos de Pablo usaban para describir a los Doce en contraste con Pablo (cp. 12:11-12).[335] Al elevar a los Doce sobremanera, en efecto menospreciaban al apóstol a los gentiles. Cualquiera que sea el punto de vista correcto, el significado es claro: los rivales de Pablo decían que él era un apóstol inferior.

Esta es la tercera razón por la cual los lectores deben tolerar a Pablo (v. 1): él afirmaba que no era inferior a estos "super-apóstoles".

11:6 Pablo acababa de decir que no era inferior. Entonces ahora no estaba admitiendo que fuera inferior "en la palabra". Evidentemente lo que quería decir era que aun si la acusación de sus críticos de que era inferior ("tosco")

---

[332] McGee, 5:136.
[333] Ironside, pág. 228.
[334] Alford, 2:698; Bernard, 3:104; Hughes, págs. 378-80; Richard Lenski, *The Interpretation of St. Paul's First and Second Epistles to the Corinthians*, págs. 1245-7; Plummer, págs. 298-9; Tasker, págs. 148-49; Barnett, págs. 507-508; Martin, pág. 337; Wiersbe, 1:669.
[335] Bruce, págs. 236-37; Hodge, pág. 256; Kent, págs. 164-65; Harris, pág. 386; Lowery, pág. 580.

en la palabra fuera verdad, la cual no lo era, nadie podría acusarlo de ser inferior "en el conocimiento". Otro punto de vista es que Pablo quería decir que él no tenía entrenamiento profesional como orador.[336] De todos modos, los corintios conocían muy bien el conocimiento superior de Pablo de las revelaciones de Dios (cp. Ef 3:4-5; 1 Co 2:6-11). Él había expuesto la verdad divina a sus lectores exhaustivamente, tanto en persona como en sus cartas. Obviamente el conocimiento es más importante que el habla.

Pablo anteriormente había revelado que algunos de sus oyentes corintios lo habían criticado de no ser un orador hábil (10:10). Sin embargo, Pablo era tan competente como cualquiera de los Doce, o cualquiera de sus críticos, en sus capacidad para comunicarse—al igual que en su capacidad de entender las revelaciones de Dios. Estaba respondiendo las críticas hacia él aquí, no admitiendo inferioridad.

El hecho de que los cristianos tempranos usaban la palabra "apóstol" tanto en un sentido general (p. ej. 8:23; Hch 14:4, 14; et al.) como en un sentido técnico (p. ej. 2 Co 1:1; et al.), probablemente creaba alguna confusión. ¿En qué sentido era Pablo un "apóstol"? Él decía ser un apóstol en el mismo nivel que los Doce, pero la palabra en el sentido general significa cualquier persona enviada en la misión cristiana y en este sentido los maestros de Corinto que lo criticaban eran ellos mismos apóstoles. Tal vez sería más preciso definir la pregunta de los corintios sobre Pablo así: ¿Qué *tipo* de apóstol era?—en vez de--¿Era apóstol o no?

2. La libertad para ministrar sin cobrar 11:7-15

Pablo decía tener la libertad para ministrar en Corinto, sin recibir el apoyo económico de los corintos, para ilustrar su amor sacrificial por sus lectores y el egoísmo de sus críticos. Él hizo una digresión de su jactancia "necia" ("locura", vv. 1-6), para defender su política con respecto a su propio apoyo económico (vv. 7-12) y para describir la identidad verdadera de sus opositores (vv. 13-16).

11:7-8 Otra vez Pablo usó la ironía (al significar lo opuesto de lo que decía): "¿Pequé yo humillándome a mí mismo?" Esto se acerca al sarcasmo. Él había escrito que los apóstoles tenían el derecho de dejar de trabajar para sostenerse y de vivir de las donaciones de sus audiencias (1 Co 9:6, 14). Sin embargo él había hecho tiendas en Corinto y se había negado a recibir donaciones de los corintios (cp. Hch 18:3; 1 Co 9:4-15). Esto sugería a algunos en Corinto que él no se creía apóstol. Los otros apóstoles normalmente aceptaban apoyo de los que recibían de su ministerio, y estos falsos apóstoles evidentemente lo hacían regularmente.

Pablo había expuesto la verdad de Dios en Corinto sin aceptar dinero ("de balde") de sus convertidos allá a cambio. Él adoptó esta política, en Corinto y en otros lugares, porque él no quería cargar a las personas a las cuales estaba ministrando en ese momento. También lo hacía porque sabía que

---

[336] Plummer, pp. 299-300; *The Nelson* […], págs. 1959-60.

había personas que lo acusarían de recibir pago. Él aceptaba ayuda económica de otras iglesias, mientras no les ministraba directamente ("He despojado a otras iglesias"), para que pudiera servirles a los corintios sin "cobrarles".

11:9 Pablo había practicado su oficio de trabajar con el cuero (gr. *skenopoios*) cuando llegó la primera vez a Corinto (Hch 18:3). Cuando Silas y Timoteo se le unieron "de Macedonia", Pablo dejó su artesanía y dedicó todo su tiempo a la predicación y la enseñanza (Hch 18.5). Él aparentemente hacía esto porque sus hermanos le habían llevado donaciones económicas de las iglesias de Macedonia ("lo suplieron"; cp. Flp 4:15; 1 Ts 3:6). El principio de Pablo era predicar y enseñar sin cobrarles a quienes beneficiaban directamente de su ministerio. Esta es una buena política en la plantación de iglesias, pero no es normativa para el ministerio pastoral establecido (1 Co 9:14; 1 Ti 5:17-18).[337]

11:10-12 Pablo declaró que no había pecado al conducirse como lo había hecho (v. 7). Él no había engañado a sus lectores. Más bien, como Dios conocía su corazón, él se había comportado como lo había hecho porque él amaba a los corintios. Además, no le era necesario cambiar su política, de aceptar o negar apoyo, con base en el bienestar de los que él servía. Todos sus críticos aceptaban apoyo. Si hubiera dejado su derecho de predicar el evangelio sin cobrar, Pablo se habría descendido a su nivel. También habría dejado que sus críticos se compararan con él favorablemente.

11:13-15

> "El momento ha llegado para que Pablo se quite el velo de ironía y hable en los términos más claros posibles para denunciar a estos supuestos «super-apóstoles» quienes han invadido su territorio en Acaya".[338]

Pablo no quería que los corintios lo asociaran con estas personas porque eran falsas, y se disfrazaban como embajadores de Cristo. Es por esta razón que sus acusaciones le preocupaban a Pablo. Ellos se servían a sí mismos y eran los hijos de su padre—"Satanás"—el hipócrita consumado.[339] Podrían haber sido creyentes genuinos. Por cierto parece que lo eran. Sin embargo en su conducta, seguían el ejemplo de Satanás. Pervertían la forma de pensar de los corintios y desviaban los sentimientos de ellos. Algunos estudiosos han argumentado que estos "falsos apóstoles" eran individuos diferentes de los "grandes apóstoles" del versículo 5, pero estoy de acuerdo con aquellos que los entienden como los mismos. Otro punto de vista es el siguiente:

---

[337] Cp. Barnett, pág. 518.
[338] Hughes, pág. 392.
[339] Gregory H. Harris, "Satan's Work as a Deceiver", *Bibliotheca Sacra* 156:622 (abril-junio 1999):190-202.

> "Varios factores sugieren […] que ellos eran judíos palestinos, miembros de la iglesia de Jerusalén, quienes eran falso hermanos (cp. Gá 2:4) en la estimación de Pablo".[340]

En nuestra época, cuando la gente valora tanto la toleración y la practica ampliamente—aun en la iglesia—necesitamos aprender del ejemplo de Pablo de "llamar a las cosas por su nombre". El bienestar de los que estaban bajo el cuidado de su ministerio lo obligaba a identificar a sus críticos por quienes realmente eran. Serviremos fielmente a nuestra propia generación si hacemos lo mismo. Debemos señalar a maestros que guían a otros al error y advertir a la gente sobre ellos, si queremos guardar a los ingenuos del perjuicio (cp. 3 Jn 9-10).

3. El servicio y los sufrimientos de Pablo 11:16-33

Para responder a sus críticos y probar el alcance de su servicio y sus sufrimientos para Cristo, Pablo relató muchas de sus experiencias dolorosas como apóstol.

11:16 Pablo "se disculpó" otra vez por tener que mencionar estas experiencias (cp. v. 1). Él enumeró sus sufrimientos para probar a la minoría escéptica en la iglesia que él había sufrido igualmente, o incluso más, que los falsos apóstoles. Los falsos maestros habían impresionado a los "sabios" corintios con sus jactancias. Por consiguiente Pablo les respondió a estos necios "como merece su necesidad" (Pr 26:5). Sin embargo, él enfatizó que no era un necio, sino que *estaba hablando como uno* (a saber, jactándose) para hacer su punto.

> "El término clave es *afron*, «insensato» [LBLA]: no alguien poco inteligente o payaso, un bufón (como en la frase «hacerse el tonto»), sino en el sentido técnico de una persona en la sociedad helénica-romana que había perdido la medida correcta (*metron*) de sí misma y el mundo alrededor".[341]

11:17-18 Estos dos versículos probablemente eran parentéticos. Pablo evidentemente sabía que solo tal tipo de gloriarse convencería a la minoría de su autenticidad. Las declaraciones directas, "según el Señor" Jesús hacía, no lo harían.

> "La razón por la vergüenza de Pablo en este punto ahora se da: el elogio propio no es «según el Señor» [cp. Ro 15:5; Ef 4:24; Col 2:8] sino, exactamente lo opuesto, «según la carne» [cp. 5:16], es decir, común para la naturaleza vieja no regenerada cuyos valores se rigen por los estándares externos y egoístas de este mundo caído".[342]

---

[340] Lowery, pág. 579.
[341] Martin, pág. 362.
[342] Hughes, pág. 397.

11:19-21a El apóstol fue lo más irónico y sarcástico en estos versículos (cp. 1 Co 4:10). Los corintios se consideraban inusualmente sabios, pero actuaban de una manera inusualmente necia, no solo al seguirle la corriente (tolerar) a los "necios" entre ellos, sino al hacerlo "de buena gana". Eran absurdamente tolerantes. Se sometían a las enseñanzas de los falsos apóstoles a pesar de que resultaba en su esclavitud. Probablemente esta enseñanza incluía el "error judaizante" (a saber, que la sumisión a la Ley Mosaica es necesaria para la justificación y la santificación, cp. Gá 2:4; 5:1).

Los falsos maestros evidentemente habían devorado las contribuciones económicas de los corintios. Los habían maltratado y se habían exaltado a expensas de ellos. *Bofetadas* en la cara posiblemente habían ocurrido (cp. Hch 23:2; 1 Co 4:11), pero ciertamente se describe la conducta más insultante y dañina. ¡Qué tan inconsecuente fue esta conducta con la forma de ser del Salvador!

> "Que tal violencia podría literalmente verse entre los líderes de la sociedad cristiana temprana se insinúa en el mandato en 1 Ti 3:3, Tito 1:7, de que el «obispo» no sea «pendenciero». Aun tan tarde como el siglo séptimo, el concilio de Braga (c. 7), 675 d. C., manda que ningún obispo *golpee* por voluntad propia a sus clérigos para que él no pierda el respeto que ellos le deben".[343]

Irónicamente, Pablo fingía "vergüenza" por haberse actuado tan débilmente entre ellos: "Para vergüenza mía lo digo, para eso fuimos demasiado débiles […]". En verdad eran los cristianos de Corinto que deberían estar avergonzados (cp. 1 Co 6:5; 15:34). La conducta de Pablo había sido como la de Cristo. Ahora él experimentaba abuso por tal mansedumbre, como su Señor lo había experimentado.

11:21b-22 Después de repetidos anuncios de que él iba a gloriarse (10:8; 11:1, 6, 16), Pablo por fin empezó. Al principio él igualaba las declaraciones de sus críticos: "Yo también".

> "Es probable que este «Discurso» refleje las declaraciones de los falsos apóstoles recién llegados, para servir de parodia y también de corrección".[344]

> "Así el cuerpo del «Discurso» tiene elementos del anti-triunfalismo al igual que el triunfo, características que duplican inexactamente las de la metáfora del desfile sobresaliente de victoria expuesta en el 2:14".[345]

---

[343] Stanley, citado por Alford, 2:703.
[344] Barnett, pág. 534.
[345] Barnett, pág. 535.

El término "hebreos" tenía tres connotaciones. Un "hebreo" era un judío de pura sangre y/o uno que podría leer el Antiguo Testamento en los idiomas originales, y/o uno que podría hablar en arameo, en contraste con uno que sabía solo el griego (cp. Hch 6:1; Flp 3:5).

> "«Hebreo» […] significa judíos cuyos vínculos familiares eran palestinos, si no eran completamente residentes en Palestina. […] Parece muy posible que los opositores de Pablo en Corinto fueran de procedencia palestina".[346]

Como "israelita", Pablo era un miembro del pueblo escogido de Dios, al igual que sus críticos. Pablo trazaba su ascendencia hasta "Abraham". Probablemente lo hizo para conectarse con las promesas del Pacto Abrahámico y la circuncisión, los cuales eran de importancia principal para los judíos. Así que, en su crianza, su ciudadanía y su linaje: Pablo no era inferior a ninguno de sus críticos judíos.

11:23-25 El apóstol primero enumeró las aflicciones generales que había sufrido en el servicio de Cristo (v. 23), y después citó ejemplos específicos (vv. 24-25). Pasó de la nacionalidad (v. 23) a los logros (vv. 24-29). Aquí afirmó ser superior a sus críticos, no solo hablaba de igualdad con ellos. Él pasó de hablar como un necio (vv. 16, 17, 21) a hablar como un "loco" (v. 23).

> "Él empieza con los sufrimientos que los oficiales, judíos [v. 24] y romanos [v. 25a], le habían hecho padecer en el nombre de la ley; entonces, después de una atrocidad cometida por una muchedumbre anárquica, él menciona un número [de padecimientos] que eran debidos a las operaciones de la naturaleza".[347]

Sus opositores decían ser los siervos de Cristo (v. 23), pero realmente se disfrazaban como tales (v. 13). Solo Pablo era el siervo verdadero del Señor. Sin embargo, en vez de citar logros que él había experimentado en su ministerio, cualesquier galardones que él había recibido de otros, él enumeró sus derrotas aparentes. Así se glorió en sus debilidades (v. 30; cp. 12:5, 9, 10).

> "[…] Pablo de hecho no está exaltándose en el pasaje que aquí comienza—en esto, también, hay desigualdad completa entre él y sus adversarios—sino que él está exaltando, como lo hace a lo largo de la epístola, la gracia asombrosa de Dios, la cual en medio de las aflicciones y los sufrimientos es suficiente para toda necesidad suya".[348]

---

[346] Bruce, *1 and 2 Corinthians*, págs. 240-41.
[347] Plummer, pág. 323.
[348] Hughes, pág. 406.

El escribir de Pablo de 2 Corintios encaja en la cronología de Lucas sobre su vida en Hechos 20:2, y así todo lo que Pablo describió aquí ocurrió antes de Hechos 20:2. La vida de Pablo incluyó muchas más experiencias peligrosas que las que leemos en Hechos. Pablo se refirió a muchos encarcelamientos (v. 23), pero Hechos solo relata uno antes de este tiempo (a saber, en Filipos, Hch 16:23-40).

> "La cárcel (cp. Hch 16:23) era simplemente la detención hasta el juicio o la ejecución, pero haber estado en la cárcel o en cadenas eran asuntos de vergüenza grave en la cultura—¡no un tema normal de gloriarse!"[349]

El apóstol mencionó "azotes sin número" (v. 23), pero Hechos solo registra uno hasta este momento (también en Filipos, Hch 16:22-23). El único registro de una experiencia casi fatal en Hechos, antes de esto, fue cuando apedrearon a Pablo en Listra (Hch 14:19), aunque Pablo dijo que él había estado "en peligros de muerte muchas veces" (v. 23). Pablo dijo haber recibido azotes ("cuarenta azotes menos uno") cinco veces de los judíos (v. 24), pero Hechos no dice nada sobre ninguna de estas. Un método común y aceptado de castigo entre los judíos era dar "treinta y nueve *azotes*", LBLA):

> Solo "se infligía después de una investigación judicial regular y una sentencia, y por alguna infracción de algún precepto negativo o prohibición. […] Si el número de azotes era menos de treinta y nueve, todavía tenía que ser algún múltiple de tres, dado que, como el flagelo estaba compuesto de tres correas (la de la mitad hecha de cuero de becerro, y las otras dos de cuero de asno, con una referencia a Isaías 1:3), cada golpe del flagelo en realidad infligía tres heridas. Por tanto el número más grande de golpes administrados en la misma ocasión era de solo trece. La ley también minuciosamente definía y modificaba todo detalle, hasta la postura del criminal. Aun así, este castigo, el cual san Pablo recibió no menos de cinco veces por mano de los judíos, debía de ser muy severo".[350]

> "Este castigo era tan severo que frecuentemente ocasionaba la muerte […]".[351]

Hechos no menciona las tres golpizas "con varas" (por los gentiles, v. 25; cp. 2 Ti 3:11) tampoco.

> "El hecho de que san Pablo fuera tratado de esta manera tres veces [a saber, golpeado con varas] es evidencia de que ser un ciudadano

---

[349] Keener, pág. 234.
[350] Alfred Edersheim, *The Temple*, págs. 66-67, 68. Cf. Josefo, *Antigüedades*, 4:8:21.
[351] Bernard, 3:106: Cp. también Alford, 2:705.

> romano era una protección imperfecta cuando los magistrados estaban dispuestos a ser brutales".[352]

Pablo ya había experimentado "naufragio" tres veces hasta este punto, aunque Lucas no registró ninguno de estos en Hechos. La experiencia de Pablo de "una noche y un día […] en alta mar" (v. 26 [25]) también es una noticia nueva para el lector de Hechos.

> "Las fuentes antiguas sugieren que el naufragio era una experiencia común para aquellos que pasaban mucho tiempo en el mar (cp. Ps.-Phoc.25), especialmente si ellos viajaban aun durante las estaciones más peligrosas. Algunos entenderían el sobrevivir estos peligros (especialmente muchas veces), sin embargo, como una protección divina o hasta una vindicación".[353]

Obviamente, en Hechos, Lucas nos dio solo un registro muy selectivo de la muy difícil vida del Apóstol Pablo.

11:26-27 Pablo amplió su descripción, de dificultades específicas, a tipos generales de "peligros" (v. 26) y privaciones (v. 27) que él había experimentado como apóstol. Los sufrimientos de Pablo en sus viajes como misionero merecían mención especial (v. 26), al igual que sus labores cuando se quedaba en alguna región para plantar una iglesia (v. 27). Otra vez, Lucas registró solo algunos de estos acontecimientos en Hechos (cp. Hch 9:23, 29; 13:13, 45, 50; 14:19, 24; 16:16-40; 18:12; 19:23-41).

11:28-29 Todas las pruebas anteriores que Pablo enumeró eran temporales, pero lo que sigue se quedaba con él siempre. La "presión" interna (v. 28, LBLA) agobiaba a Pablo, además de todas las dificultades "externas" (LBLA) que él aguantaba. Específicamente, la preocupación por los débiles, y los fracasos morales de sus convertidos, lo angustiaban (v. 29).

> "Y así debe ser con todo pastor fiel del rebaño de Cristo: él debe identificarse amorosamente con aquellos que han sido entregados a su cuidado, y debe dar evidencia de una preocupación profunda por su bienestar espiritual, compasivo con ellos en sus debilidades y tentaciones, y debe resistir y oponerse a todo aquel que busque seducirlos de la pureza de su devoción a Cristo. Esta compasión no es del hombre: es la compasión divina de Cristo Mismo, que arde en el corazón de Su siervo y sale en amor para alcanzar y unir al único Novio el corazón de aquellos a quienes ministra".[354]

---

[352] Plummer, pág. 325.
[353] Keener, pág. 234.
[354] Hughes, pág. 418.

11:30-31 En vez de gloriarse en sus fortalezas, como hacían sus críticos, Pablo se gloriaba en sus debilidades, humillaciones y sufrimientos.[355] Estas experiencias no impresionarían inicialmente a otros con sus calificaciones como apóstol, pero estas aflicciones le habían llegado mientras él servía fielmente a Cristo y a los demás. Eran evidencias de que Dios había sostenido a Su siervo durante numerosas circunstancias desalentadoras. Eran, por lo tanto, la prueba más grande posible y la vindicación de que Pablo era un apóstol (cp. 1:8-10; 3:5; 4:7, 10-11; 12:5, 9-10). El "gloriarse" de Pablo era que se parecía al Siervo Sufriente; su vida era como la de Cristo. Pablo llamó a Dios como su Testigo de que sus palabras, las cuales probablemente parecían increíbles a los que no lo conocían bien, eran verdaderas: "El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo […] sabe que no miento".

Parece ser posible que, con su fuerte afirmación en el versículo 31, Pablo anticipara lo que estaba a punto de decir en los versículos 32 y 33.[356] Otros creen que Pablo se refería a lo que ya había escrito en este capítulo.[357] Incluso otros piensan que él se refería a lo que había escrito tanto antes como después de este versículo".[358]

11:32-33 Pablo quizás mencionó esta experiencia final que él citaba porque fue su primera experiencia de sufrimiento por el evangelio. Esta experiencia había provisto un patrón que continuaba a lo largo de la vida de Pablo. Los críticos de Pablo podrían haberle acusado de cobardía en su escape de Damasco, aunque no hay ninguna base para esto revelada en el texto. Esa podría ser otra razón adicional por la cual lo mencionó, aunque lo dudo. Podría ser porque recordaría a sus lectores su llamado sobrenatural y su designación como apóstol en el camino a Damasco. Sin duda también era una memoria que producía humildad en Pablo. Este ejemplo específico de peligro aumenta la intensidad emocional—en el lector—de la letanía de los sufrimientos de Pablo.

Aretas IV era el suegro de Herodes Antipas. Él vivía en Petra y reinó sobre el reino nabateo (llamado Arabia en Gá 1:17) entre 9 a. C. y 40 d. C. "Damasco" en la época de la conversión de Pablo podría haber estado bajo la autoridad nabatea.[359]

> "Nabatea incluía la ciudad de Damasco antes de que la ciudad fuera incorporada a la provincia romana de Siria. Aretas pudo designar un gobernador sobre Damasco porque el emperador Calígula (37-41 d. C.) le dio autoridad sobre la ciudad".[360]

---

[355] Véase Toussaint, págs. 419-20.
[356] Alford, 2:707-708; Hughes, págs. 419-20.
[357] P. ej. Tasker, pág. 167; Hodge, pág. 278.
[358] P. ej. Plummer, pág. 332.
[359] Hughes, pág. 425.
[360] *The Nelson* […], pág. 1962.

Alternativamente, Damasco podría haber estado bajo la autoridad romana, con una colonia de nabateos como los que la controlaban.[361] Una tercera posibilidad es que "Aretas" gobernara la población nabatea de Damasco.[362] La evidencia histórica es incompleta. Aretas evidentemente quería arrestar ("prenderme") a Pablo porque el apóstol había comenzado a evangelizar en esa región inmediatamente después de su conversión (cp. Hch 9:20; Gá 1:17, 22-23). Aretas mismo posiblemente era judío.[363]

La actividad de Pablo había generado antagonismo en los judíos que vivían en la región, quienes habían obtenido apoyo oficial para su oposición a Pablo (cp. Hch 9:23-25). El escape de Pablo de Damasco en un canasto ocurrió después de su regreso a Damasco de Arabia (entre Hch 9:19a y 19b; cp. Gá 1:15-17).[364] Parece improbable que Pablo se hubiera escapado en un canasto, ido a Arabia y después regresado a Damasco, de donde anteriormente había huido por su vida.

En muchos de sus ejemplos, Pablo se presentó como uno que no encajaba en el patrón de ministros "exitosos" del evangelio. Como los corintios, nosotros los cristianos modernos tendemos a evaluar el éxito de una persona con base en los estándares del mundo. En vez de minimizar los eventos en su ministerio que lo hacían verse inferior, Pablo los *enfatizó*—porque ¡glorificaban a Dios y Su gracia asombrosamente suficiente! En vista de todas las calamidades de Pablo, no hay forma de que él hubiera podido ser tan eficaz si Dios no hubiera estado con él.

4. Las revelaciones especiales que Pablo recibió 12:1-10

Pablo había citado su libertad para ministrar sin el apoyo económico de los corintios, al igual que sus sufrimientos en el ministerio, como una base para gloriarse. Después él mencionó en esta sección las visiones especiales y las revelaciones que Dios le había dado. Él se refirió a estas, aquí, para aun más aumentar la confianza de sus lectores en su llamado y autoridad apostólicos.

12:1 El apóstol otra vez explicó que él sentía que su "gloriarse" era "necesario" (LBLA) para convencer a la minoría con mente carnal entre los corintios. No era "provechoso" (LBLA, beneficioso) por ninguna otra razón.

Todas las visiones de este tipo eran revelaciones, pero no todas las revelaciones llegaron por medio de visiones. Además, "las visiones" siempre se ven, pero "las revelaciones" se pueden ver o se pueden percibir de otras formas.

> "Si, como parece ser probable, sus opositores decían tener experiencias paranormales para validar su apostolado (cp. sobre 5:12-

[361] Bruce, págs. 244-45.
[362] Keener, pág. 236.
[363] Hughes, pág. 425.
[364] Plummer págs. 335-36.

> 13), la vaguedad misma de la referencia de Pablo podría ser su manera de aseverar que su apostolado era único".[365]

12:2-4 El "hombre" del cual Pablo habló en la tercera persona era él mismo (cp. vv. 7-9). Él se refirió a sí mismo de esta forma probablemente por la reticencia de hablar sobre este asunto. Además, él quería minimizar el efecto de gloriarse que citar tal experiencia espectacular habría producido.

Pablo no sabía ("no lo sé") si Dios lo había transportado físicamente ("en el cuerpo") al tercer cielo (cp. Hch 8:39; 1 Ts 4:17), o si su experiencia había sido "fuera del cuerpo" en una visión (cp. Gn 15:12-21; Ez 1:1). El "tercer cielo" probablemente representa la presencia de Dios. Podría ser una descripción técnica del lugar en donde habita Dios, encima de los cielos nublados arriba o más allá de la extensión del espacio que el hombre puede percibir. El "paraíso" (v. 4) es un buen sinónimo para el tercer cielo (cp. Lc 23:43; Ap 2:7).

> "Qué ridículo fue para los cosmonautas en el sputnik ruso decir que no vieron a Dios cuando llegaron a la luna. No fueron lo suficiente, amigo".[366]

Lo que Pablo *oyó* en el cielo, no lo que viera allá, es lo cual al que hace referencia el apóstol. Ese mensaje, dado en "palabras inefables", fue personal; Pablo nunca reveló en la Escritura lo que Dios le había dicho. Sin embargo, tuvo el efecto de fortalecer su fe y darle la esperanza de que el Señor lo recompensara abundantemente por sus sufrimientos. Esta experiencia evidentemente ocurrió mientras Pablo ministraba en y cerca de Tarso. Esto era alrededor de 42 d. C., "catorce años" antes de 56 d. C., la fecha más probable de la composición de 2 Corintios.

> "El hombre que experimentó el «ascenso» inefable aun hasta el tercer cielo era el mismo hombre quien había experimentado el «descenso» común y corriente de una ventana en el muro de Damasco [11:32-33]".[367]

12:5-6 Tal revelación podría haber hecho a Pablo bastante celebre si la hubiera publicado. En vez de eso, él prefirió proclamar sus sufrimientos ("debilidades"), porque por medio de estos las personas podrían ver más fácilmente la obra sobrenatural de Dios por medio de él. Pablo no quería que sus convertidos formaran una opinión de él basada en rumores, lo que escuchaban de él indirectamente ("pero lo dejo"). Él prefería que lo hicieran por lo que veían y escuchaban, de primera mano, con sus propios ojos y oídos. Aparte, otras personas no podrían verificar muchas de sus experiencias.

---

[365] Barnett, págs. 558-59.
[366] McGee, 5:141.
[367] Hughes, pág. 422.

12:7 Otros podrían vivir asombrados de Pablo, por las "revelaciones" espectaculares que habían escuchado que él había recibido, pero Pablo mismo no estaba en ningún peligro de llegar a ser demasiado impresionado consigo mismo. Dios le había dado un "aguijón" (gr. *skolops*, mejor que "estaca") en su "carne".[368] Este fue un don misericordioso de Dios, aunque no era placentero para Pablo. Le recordaba sus limitaciones, y así lo mantenía humilde.

> "En este pasaje hay una inversión completa del orgullo religioso y el triunfalismo religioso de los apóstoles «superlativos». El ministerio apostólico genuino aguanta «debilidades […] por causa de Cristo», y así duplica sus sufrimientos al mismo tiempo que encuentra poder en el ministerio en dependencia de él. No hay ningún lugar para la arrogancia en el ministerio".[369]

¿Por qué cambió Pablo de la tercera persona a la primera persona al describir esta experiencia? Probablemente lo hizo porque no había ningún peligro de que otros pensaran de manera demasiado elevada de él por el resultado de su visión.

¿Significa "carnes" aquí su carne física o su naturaleza humana pecaminosa? ¿Era el "aguijón" una aflicción física o algún problema externo?

> "Tres interpretaciones básicas han sido sugeridas como se ve a continuación: (1) Si la carne es una referencia al cuerpo, entonces es una dolencia física como un dolor de oídos, dolor de cabeza, dificultad con los ojos, epilepsia o fiebre recurrente. (2) Si la carne es una referencia a la naturaleza caída, entonces el aguijón podría ser una tentación. (3) Si la expresión es figurada, podría ser una referencia a la persecución o la oposición. La mayoría de los comentaristas la interpretan como una dolencia física".[370]

Muchos Padres de la iglesia temprana y Reformadores entendían el "aguijón" como una tentación espiritual, quizás una tendencia hacia el orgullo o la oposición de los enemigo de Pablo. Algunos comentaristas católicos romanos modernos la entienden como una tentación carnal que iba en contra de la pureza moral. Muchos intérpretes protestantes modernos la entienden como un sufrimiento corporal, alguna enfermedad o dolencia, como por ejemplo: la visión defectuosa, trastornos del habla, la malaria o la epilepsia (cp. Gá 4:13-15). Debido a que los datos de las Escrituras no proveen una respuesta definitiva, parece lo mejor evitar juzgar sobre cualquier conclusión. Varios comentaristas han presentado buenos argumentos por cada una de estas posiciones descritas arriba. Probablemente

---

[368] Bernard, 3:111.
[369] Barnett, pág. 567.
[370] *The Nelson* […], pág. 1963. Cp. Alford, 2:713.

Pablo evitó ser específico para que sus lectores no se enfocaran en su forma particular de aflicción exclusivamente.

Pablo consideraba su aguijón en la carne como un “mensajero” que venía de “Satanás” para frustrarlo (cp. Job 2:1-10). Sin embargo, Dios lo había permitido y lo usaría para sacar algo bueno de lo malo (Ro 8:28).[371]

> “Se considera a Satanás como un instrumento para llevar a cabo el propósito divino, como Judas en el caso de la Expiación”.[372]

12:8 Normalmente Pablo se refería a Jesucristo cuando usaba el título el “Señor”. Hay otros ejemplos en las Escrituras de creyentes que dirigían sus oraciones a la segunda persona de la Trinidad (Hch 1:24; 7:59). Sin embargo, normalmente se dirigían al Padre, en el nombre del Hijo, con la ayuda del Espíritu (p. ej. Ef 2:18). Aquí “Señor” definitivamente significa Dios, y probablemente también significa Jesús, con el énfasis en el señorío de Él sobre Pablo (cp. Hch 9:5). El hecho de que Pablo repitiera su petición “tres veces” muestra qué tan intensamente él quería que Dios le quitara la aflicción—como Jesús en Getsemaní.

12:9-10 Aquí hay un ejemplo en donde Dios niega una petición de oración porque Él quería dar algo mejor (aunque no más cómodo). Lo que tenemos que aprender de lo que Pablo nos contó acerca de este “mensajero de Satanás” es que Dios lo usó para enseñarle al apóstol a depender de Él, y la suficiencia de Su “gracia”.

> “¿Qué es la gracia? Es la provisión de Dios para toda necesidad nuestra cuando la necesitamos”.[373]

Pablo había aprendido esta lección tan completamente que hasta se gloriaba acerca de sus aflicciones (“debilidades”). Se daba cuenta de que cuando estaba naturalmente débil, el Señor proveería “poder” que le hacía falta.[374] El Señor le permitió a Pablo hacer cosas que él no habría podido hacer si hubiera sido naturalmente fuerte (cp. Ro 8:35-37).

> “Esta es la cima de la epístola, el pico alto desde el cual se ve completa la epístola en su proporción verdadera”.[375]

Esta es una de las lecciones más importantes que cada embajador de Jesucristo tiene que aprender. Tanto la debilidad natural como el poder sobrenatural constantemente obran en nosotros, al igual que sucedía en Pablo

---

[371] Véase Sydney H. T. Page, “Satan: God's Servant”, *Journal of the Evangelical Theological Society* 50:3 (septiembre 2007):449-65.
[372] Plummer, pág. 348.
[373] Wiersbe, 1:675.
[374] Véase Larry J. Waters, “Paradoxes in the Pauline Epistles”, *Bibliotheca Sacra* 167:668 (octubre-diciembre 2010): 425-30.
[375] Hughes, pág. 451. Cp. Barnett, pág. 572.

y en Jesús. La Cruz es el ejemplo más grande del poder divino que obra a través de la debilidad humana. Cuánto más sintamos nuestra debilidad, más estaremos preparados para experimentar el poder de Dios (cp. Ef 3:16; Flp 4:13). Alguien ha dicho que los cristianos viven por medio de las promesas, no las explicaciones. Esta es una de las promesas más grandes que Dios nos ha dado por medio de la cual podemos vivir.

Quizás no hemos experimentado un punto alto espiritual tan alto como Pablo o un punto espiritual tan bajo como él, pero nosotros también constantemente necesitamos ser conscientes del poder sobrenatural de Dios. Nuestro éxito no depende de nuestras capacidades naturales, sino del "poder" de Dios que obra en y a través de nosotros. La debilidad humana puede ser una bendición profunda si hace que dependamos más de Dios y menos de nosotros mismos.[376]

> "No fue, sin embargo, en las debilidades mismas que Pablo se deleitara sino en la oportunidad que los sufrimientos aguantados «por el nombre de Cristo» le daban para que el poder de Cristo reposara sobre él y fuera eficaz en su vida (v. 9b)".[377]
>
> "La debilidad humana provee la oportunidad para el poder divino".[378]
>
> "[…] una situación extrema del hombre es una oportunidad para Dios".[379]
>
> "En la vida cristiana, recibimos muchas de nuestras bendiciones a través de la *transformación*, no la *sustitución*. […] A veces Dios suple la necesidad por medio de la sustitución, pero en otros momentos Él suple la necesidad por medio de la transformación. Él no quita la aflicción, sino que Él nos da Su gracia para que la aflicción obre *para* nosotros y no *contra* nosotros".[380]

"En el «Discurso del necio» en sí [11:21b—12:10] Pablo (1) descubre el triunfalismo de los «falsos apóstoles», cuya palabra clave es *huper* (tienen «más» para ofrecer que Pablo, sobre quien están «encima» o son «mejores»), pero también (2) se gloría en sus "debilidades", es decir, en los sufrimientos experimentados a lo largo del ministerio en imitación de los sufrimientos de Cristo".[381]

5. Los milagros sobrenaturales y el amor paternal de Pablo 12:11-18

En esta perícopa, Pablo concluyó sus declaraciones de ser un apóstol genuino, al citar los milagros que Dios había hecho, al igual que el amor que Él había manifestado a los

---

[376] Véase Rick Warren, "God's Power in Your Weakness", en *The Purpose-Driven Life,* págs. 272-78.
[377] Harris, pág. 397.
[378] Hughes, pág. 453.
[379] Barclay, pág. 290.
[380] Wiersbe, 1:675.
[381] Barnett, pág. 534.

corintios a través de él. Pablo hizo esto para disipar cualquier duda que todavía tuviera cualquier lector con respecto a sus credenciales apostólicas.

La conducta anterior de Pablo en Corinto 12:11-13

12:11 Nuevamente Pablo recordó a sus lectores que él había hablado de sus propias credenciales como apóstol, como lo había hecho, solo porque los corintios requerían tales pruebas ("vosotros me obligasteis a ello"). Él no lo había hecho porque quisiera recomendarse, o porque sus críticos arrogantemente se recomendaran. La mayoría de la iglesia "debía" haberlo defendido ("alabado") ante la minoría crítica.

> "Si alguna comunidad cristiana tenía el conocimiento para escribir la prueba testimonial para Pablo, era la iglesia de Corinto. Quedaron callados, lo cual le obligó a Pablo a hablar. Su acción había sido excusable, pero no la de ellos. El reconocimiento es lo que él merecía y lo que ellos debían".[382]

Ellos sabían que él era tan capacitado que los "super-apóstoles" (gr. *huperlian apostolon*, es decir, ya sean los falsos apóstoles o los Doce, cp. 11:5). Pablo se consideraba "nada", en el sentido de que él había recibido todo lo que lo hacía un apóstol. Aparte de la gracia y el llamado de Dios, no era superior a ningún otro creyente. Otra razón posible es que cuando Pablo se llamó "nada", hablaba irónicamente, y usaba una descripción de sí mismo que sus críticos usaban.

12:12 Las "señales de apóstol (verdadero)" se refieren generalmente a los dones sobrenaturales y las actividades que caracterizaban a los apóstoles verdaderos. Esta referencia parece indicar que Pablo se refería a los Doce, en vez de en los apóstoles *profesantes*, cuando usó el término "grandes apóstoles" (v. 11; 11:5). Dios había capacitado a Pablo para manifestar estas señales, y por eso las describió como algo hecho "entre" ellos, en vez de decir que las había hecho él mismo. La perseverancia de Pablo en su misión apostólica en Corinto—a pesar de mucha oposición—lo distinguía de los falsos apóstoles (cp. 10:1; 11:4; 13:14; Hch 18:6, 9-10, 12-16). "Señales", "prodigios" y "milagros" son términos sinónimos que enfatizan respectivamente su valor para autenticar, su efecto asombroso y su poder sobrenatural.

> "Estos pasajes [es decir, Hch 2:22; Ro 15:18-19; 2 Ts 2:9; Heb 2:4] muestran que en el Nuevo Testamento el propósito de las señales y los prodigios y los milagros es el de autenticar, aun cuando engañosamente imitados por fuerzas satánicas".[383]

---

[382] Harris, pág. 398.
[383] Hughes, pág. 457.

12:13 Usando ironía y sarcasmo otra vez, Pablo se dirigió a sus lectores buscando el perdón ("¡Perdonadme este agravio!"), porque no los había tratado como tenía derecho de hacer como apóstol. Fue solo en abstenerse de exigir sus derechos como apóstol que Pablo no los había tratado como un apóstol normalmente los trataría (cp. 11:5-12; 1 Co 9:1-18). Les había dado privilegios especiales ("yo mismo no os he sido carga"). Este trato había llevado a algunos a criticarlo.

El enfoque de Pablo en las señales (evidencias) de un apóstol, en vez de los derechos de un apóstol, es útil para que todos los siervos del Señor lo observen. Nosotros, también, debemos concentrarnos en mostrar las pruebas de ser embajadores en nuestras obras, especialmente en la perseverancia, en vez de esperar que nos sigan aquellos a los cuales servimos por "exigir" nuestros derechos. Necesitamos ganarnos el respeto de aquellos a los cuales servimos, con nuestras obras y por nuestro ejemplo, en vez de exigirlo por nuestra posición.

La conducta propuesta por Pablo para Corinto 12:14-18

12:14-15 Pablo estaba por regresar a Corinto otra vez, "por tercera vez": esta es la "visita que Pablo esperaba hacer".[384] Cuando llegara, él planeaba continuar su misma política económica con ellos; se quedaría económicamente independiente de ellos (cp. 1 Co 9:15; 2 Co 11:9, 12). Quería su bienestar y su afecto ("amor") "más" que su dinero. También su interés era la madurez espiritual de ellos (cp. 1 Co 3:1-4) and su devoción completa a Cristo (cp. 11:2-3).

Como principio en general, los padres (Pablo) se sacrifican por sus hijos (los corintios), no al contrario. Sin embargo, en otro sentido, los hijos sí tienen una responsabilidad de amar y ayudar a sus padres (cp. 1 Co 9:3-14; 1 Ti 5:8). La responsabilidad de los padres es más fundamental, sin embargo, y esa es la que Pablo enfatiza aquí. En la vida familiar, los padres a veces no aceptan el apoyo de sus hijos, como Pablo hizo con los corintios, si creen que el resultado de hacerlo es favorable para sus hijos. Pablo planeaba usar todos sus recursos para contribuir al bienestar de los corintios. Aun así, él esperaba por lo menos su "amor" a cambio.

> "Él [Pablo] gozosamente gastaría y se gastaría por ellos (v. 15); así gasta para gastarte, y sé como una vela, la cual se consume para iluminar a otros".[385]

12:16-18 Ya sea que los corintios le mostraran a Pablo el amor filial apropiado o no, él continuaría sacrificándose por ellos.

Algunos en Corinto evidentemente habían acusado a Pablo de obtener dinero astutamente (tomando "ventaja", LBLA) de los corintios *indirectamente*, a

[384] Véase la gráfica en la sección introductoria de estas notas.
[385] Henry, pág. 1837.

través de sus agentes como "Tito". Podrían haber pensado que la colecta para los santos pobres de Jerusalén era una forma que Pablo usaba furtivamente para recibir dinero de ellos para él mismo. Si esa era la acusación, tal vez usaba los términos de sus críticos sarcásticamente al decir que él había sido "astuto". Sin embargo, él era solo astuto, no para recibir dinero de ellos, sino para darles dinero ("no os he sido carga"). Él había hecho esto al trabajar para sostenerse mientras estaba en Corinto. Aun si los críticos no le acusaban de esto, el propósito de la ironía de Pablo en el versículo 16 sigue siendo el mismo.

> "Parece que había tres misiones de Tito a Corinto; (1) la que se menciona aquí y en 7:6 (*kathos proenerxato*), en la cual Tito y un colega empezaron la colecta palestina; (2) la que se menciona en 2:13, 7:6, 13, en la cual Tito llevó una carta severa del Apóstol, por medio de la cual logró ganarse los corintios rebeldes; y (3) la que se menciona en 8:6, 17, 18, 22, en la cual Tito y dos colegas debían terminar la colecta palestina. Esta última no puede ser la que se menciona aquí: porque, cuando el capítulo 8 ya estaba escrito, Tito y sus dos colegas todavía no habían salido para Corinto. Y es muy improbable que (2) sea la misión mencionada aquí. San Pablo no haría una tarea tan difícil, como la de acabar con una rebelión contra su autoridad, aun más difícil al unirla con una petición por dinero".[386]

La ilustración de Pablo de un sacrificio amoroso de un padre por sus hijos, en esta sección, debía ayudar a sus lectores a entender sus propias motivaciones y acciones más claramente. Nos ayuda a entender la actitud apropiada de un siervo de Jesucristo hacia los cuales sirve, y cómo esta actitud debe manifestarse en la práctica del ministerio.

C. Las exhortaciones en vista de la visita de Pablo que se acercaba 12:19—13:10

Al concluir su epístola, Pablo esperaba su regreso a Corinto en el futuro inmediato (cp. v. 14). Él compartió sus inquietudes acerca de lo que él experimentaría, y les advirtió a sus lectores que hicieran ciertos cambios antes de que él llegara. Él hizo esto para no tener que avergonzarlos o disciplinarlos cuando llegara.

1. Las inquietudes de Pablo 12:19-21

12:19 La primera parte de este versículo pudo haber sido una afirmación o una pregunta. El significado es el mismo en cualquiera de los dos casos. Pablo lo dijo de esta forma ("en Cristo hablamos"), especialmente en 10:1—12:18, principalmente para edificar a los creyentes en Corinto en su fe. Su defensa propia fue solo un medio para llegar a ese fin. Fue por esa meta digna ("todo […] para vuestra edificación") que estaba dispuesto a hablar "neciamente". Entendía que él, como un hombre en Cristo, era responsable finalmente "Delante (en los ojos) de Dios", no a sus críticos (cp. 2:17; 5:11).

[386] Plummer, pág. 364.

12:20 Pablo temía ver características de sus lectores que no quería ver, si ellos se negaran a responder a sus instrucciones en esta carta. Además, él temía que ellos vieran la exigencia disciplinaria en él. También temía lamentarse y "llorar" (v. 21) si él veía que ellos seguían en su conducta carnal (cp. 1 Co 1:11-12, 31; 3:3; 4:6; 5:2, 11; 8:1; 11:18; 14:33, 40).

> "Es quedarse corto decir que Pablo tenía miedo de lo que encontrara en Corinto en su tercera visita. Esta lista de pecados refleja a una iglesia que estaba en caos. No es de sorprenderse que llegara para corregir la situación".[387]

12:21 Además, él temía sufrir humillación sobre la falta de ellos de arrepentirse de la actitud que lo había avergonzado en su visita dolorosa anterior. Esta situación haría que Pablo llorara por los en la iglesia que no se habían "arrepentido" de sus pecados previos. Los pecados mencionados parecen haber sido no relacionados con los que criticaban a Pablo, aunque los críticos quizás los practicaban también. La preocupación de Pablo aquí parece ser más que todo la conducta no piadosa que había caracterizado a los cristianos en Corinto desde el comienzo de su iglesia.[388]

2. La advertencia de Pablo 13:1-10

13:1 Hay por lo menos cuatro posibilidades acerca de lo que Pablo quería decir al escribir "dos o de tres testigos" que confirmarían su credibilidad y la culpabilidad de sus críticos: Primero, podría estar diciendo simplemente que la *iglesia juzgaría* y que con base en el testimonio de los testigos que Jesucristo designara debía *decidir sobre quién tenía la razón* (Mt 18:15-20; 1 Co 5:3-5). Segundo, Pablo podría haber visto sus tres *visitas* a Corinto como tres "testigos" sobre su inocencia.

Tercero, él podría estar refiriéndose a sus *advertencias* de que no iba a ser indulgente con los corintios. Estas pueden ser la de 1 Corintios 4:21, posiblemente una advertencia dada durante su visita dolorosa, y la del versículo 2b. Cuarto, Pablo podría estar refiriéndose al *testimonio de sus compañeros* cuando regresara a Corinto. Podría querer referirse a Tito y los hermanos que lo acompañaban (cp. 8:23), y/o a los compañeros de viaje de Pablo.

Tiendo a preferir la primera posibilidad porque se entiende a los testigos como personas, que es el significado normal de testigos en el pasaje citado (Dt 19:15). La cuarta opción me parece débil, dado que los críticos de Pablo habrían visto a los amigos de él como parciales a él.

13:2 Pablo "antes" había advertido a los corintios durante su dolorosa o "segunda" visita (LBLA). Ahora estaba dando una segunda advertencia al

---

[387] Martin, pág. 464.
[388] Véase René A. López, "A Study of Pauline Passages with Vice Lists", *Bibliotheca Sacra* 168:671 (julio-septiembre 2011):301-16.

pensar en su regreso a Corinto. Cuando (gr. *ean*, no "si") Pablo llegara, usaría su autoridad apostólica para disciplinar cualquiera en la comunidad que requiriera corrección ("no seré indulgente"). La frase "los que antes pecaron" probablemente se refiere a los individuos inmorales que no habían respondido a Pablo durante su visita dolorosa (12:21b). La frase "todos los demás" probablemente incluye al grupo más grande que no se sometió a la autoridad de Pablo (12:20b).

13:3 Entonces sus críticos tendrían pruebas de primera mano del poder que le había sido dado divinamente. La ternura y la humildad (10:1) no impresionaron a los corintios como las demostraciones de poder (11:20). El juicio con el que Pablo amenazaba contra los errores en la iglesia, cuando ejercitado, proveería la "prueba" que muchos de ellos requerían, de que el "Cristo" poderoso estaba obrando a través de Pablo ("de que habla Cristo en mí, el cual no es débil para con vosotros"). Jesucristo mismo también experimentará la vindicación algún día cuando Él venga en juicio.

13:4 Jesús experimentó la crucifixión porque Él le fue obediente a la voluntad de su Padre, y por tanto no se resistió contra Sus enemigos quienes finalmente lo ejecutaron. Parecía ser muy débil a los que observaban. Sin embargo, Su "debilidad" fue en realidad una evidencia de gran fortaleza, fortaleza del compromiso con la voluntad de Su Padre—aun hasta la muerte en una cruz. El Padre recompensó a Su Hijo al sostenerlo con "poder" sobrenatural. De una manera similar, Pablo, al someterse a la voluntad de Dios, había parecido débil en los ojos de algunos en Corinto. Aun así, Dios lo sostendría sobrenaturalmente. Ese "poder" sobrenatural se haría evidente ante los corintios cuando Pablo llegara a Corinto y tratara con ellos como Jesucristo tratará con Su pueblo cuando Él regrese (cp. 5:10).

> "Parece que Pablo y los corintios no entendían «poder» de la misma manera. Para ellos se manifestaba en una personalidad agresiva y poderosa. Para el apóstol, se manifiesta en debilidad".[389]

13:5-6 A la expectativa del juicio de parte de Pablo, él les pidió a sus lectores cristianos que se examinaran, para asegurarse de que todos anduvieran "en la fe". Lo examinaban a él, pero él invirtió los roles y los retó a examinarse.[390] El probarse evitaría que él tuviera que disciplinarlos (cp. 1 Co 11:31). Pablo creía que "Jesucristo" estaba obrando en cada uno de ellos—"a menos" que *no pasaran* esta prueba. En ese caso, había algo de duda sobre si andaban "en la fe". Pablo mismo decía estar andando en la fe ("nosotros no estamos reprobados").

El versículo 5 puede parecer a primera vista que habla acerca de recibir seguridad sobre la salvación de uno por medio de sus obras.[391] Sin embargo,

---

[389] Martin, pág. 476.
[390] Alford, 2:721.
[391] Véase John F. MacArthur Jr., *The Gospel According to Jesus*, p. 190; idem, *Faith Works*, págs. 162-63; y

Pablo no abogaba por esto aquí, ni tampoco en cualquier otro lugar en sus escritos. Les escribía a creyentes genuinos (1:1, 21-22; 3:2-3; 6:14; 8:9). Él les dijo que examinaran sus obras para ganar la seguridad de que estaban experimentando la santificación, que estaban andando *en obediencia a* la fe.

> "La pregunta de Pablo usualmente se interpreta con respecto a la justificación posicional: ¿eran ellos cristianos o no? Pero más probablemente tiene que ver con la santificación práctica: ¿*Demostraban* que estaban en la fe (cp. 1 Co 16:13) y que Cristo estaba en ellos al obedecer Su voluntad? Pasar la prueba era hacer lo correcto. Fracasar era ser desobedientes y por lo tanto sujetos a la disciplina de Dios".[392]

> "¿[…] vivían vidas cristianas?[393]

> "Después de doce capítulos en los que Pablo da por sentado su cristianismo, ¿hasta ahora es que les puede pedir que se aseguren de que sean nacidos de nuevo?"[394]

"Reprobados" traduce la palabra griega *adokimos* (descalificado), la cual se refiere en el resto del Nuevo Testamento a cristianos (cp. 1 Co 9:27).

> "En el versículos 3, Pablo indica que algunos de los corintios buscaban pruebas (*dokimen*) de que Cristo hablaba en Pablo. Después en el versículo 5, Pablo les invierte los roles y los reta que se prueben (*dokimazo*). Lo que algunos de los cristianos cuestionaban no era la salvación de Pablo. Era su santificación. Cuestionaban si él era un vocero verdadero y apóstol de Cristo. De igual manera, cuando él invirtió los roles él cuestionó su santificación, no su salvación".[395]

> "[…] aunque Pablo les pidió a los corintios que examinaran su estado objetivo en Cristo, sus comentarios están estructurados de tal manera que él sabía que no había posibilidad de que fueran todavía no regenerados. Les pidió que se examinaran, no porque él dudara de su salvación, sino porque él estaba completamente seguro de su salvación y de que esa seguridad formaba un fundamento innegable para su llamado en los versículos 5b y 6. El reto chocante en el versículo 5a se entiende de la mejor manera cuando se ubica en el contexto de su defensa propia en la carta entera […]

Wiersbe, 1:679.
[392] Lowery, págs. 586-87. Cp. Barnett, págs. 607-8; V. P. Furnish, *II Corinthians*, pág. 577; Ironside, págs. 282-84.
[393] Plummer, pág. 376.
[394] Zane C. Hodges, *Absolutely Free!* pág. 200.
[395] Bob Wilkin, "Test Yourselves to See If You Are in the Faith: Assurance Based on Our Works? 2 Corinthians 13:5", *Grace Evangelical Society News* 4:10 (octubre 1990):2.

> La lógica del argumento de Pablo es convincente: Si los corintios querían pruebas de si el ministerio de Pablo era de Cristo, debían mirarse a sí mismos, no a él, porque Pablo les había ministrado el evangelio (Hch 18:1-11; 1 Co 2:1-5).[396]

> "En ningún lado en la Biblia se le pide al cristiano examinar o su fe o su vida para averiguar si es cristiano. Se le dice solo que mire fuera de sí mismo solo a Cristo para su seguridad de que es cristiano. Sin embargo, al cristiano se le dice frecuentemente que examine su fe y vida para ver si está andando en comunión y en conformidad a los mandamientos de Dios".[397]

> "En vez de una amenaza, el reto de Pablo en 2 Corintios 13:5 es un recuerdo sobrio sobre la marca verdadera del ministerio de un cristiano. El barómetro del ministerio de Pablo fue la gente—los creyentes en Corinto, al igual que los en Éfeso, Filipos y otras ciudades en donde había ministrado. Las personas eternamente redimidas eran la prueba de su autenticidad apostólica y de la presencia de Dios en su vida".[398]

13:7 El deseo más grande del apóstol fue la obediencia y la piedad de sus lectores ("que ninguna cosa mala hagáis […] que vosotros hagáis lo bueno"). Esto era más importante que su propia vindicación, aun tomando en cuenta la importancia de ella (v. 6).

> "Estamos [debemos estar] más preocupados por orar que no cometamos maldad que orar que no suframos maldad".[399]

13:8 Pablo no podría llegar a hacer nada que hiciera daño a "la verdad", aun para vindicarse. Promover la verdad (a saber, el evangelio) fue su gran deseo, aun cuando resultara que lo veían como un falso apóstol ("aunque nosotros seamos como reprobados", v. 7). Esta acción en pro de la verdad incluía juzgar a los corintios si era necesario (v. 2).

13:9-10 El gran apóstol estaba dispuesto a parecer débil, si por medio de esta debilidad sus discípulos podrían fortalecerse ("fuertes") y madurar (cp. vv. 5, 11; Col 1:28). Fue en harmonía con este objetivo que él escribía 2 Corintios. Quería que su distancia de los corintios sirviera como un colchón para sus amonestaciones severas. Sin embargo, si llegara a ser necesario, él trataría severamente con ellos en persona. Algo de destrucción, por medio del juicio

---

[396] Perry C. Brown, "What Is the Meaning of «Examine Yourselves» in 2 Corinthians 13:5?" *Bibliotheca Sacra* 154:614 (abril-junio 1997):181. Cp. también Bruce, págs. 253-54; Lenski, pág. 1333; Tasker, págs. 188-89; Harris, p. 403; Hughes, p. 481; Barrett, *A Commentary on the Second* . . ., p. 338; and Martin, p. 457.
[397] Joseph C. Dillow, *The Reign of the Servant Kings*, pág. 288. Cp. págs. 299-300. Sus capítulos doce y trece sobre la fe y la seguridad, págs. 271-91, y el autoexamen y la fe, págs. 293-310, son útiles.
[398] Brown, pág. 188.
[399] Henry, pág. 1837.

de la conducta pecaminosa, podría ser necesario antes de que la construcción de la iglesia en Corinto pudiera seguir.

> "[…] él escribe con severidad para que no tenga que actuar con severidad".[400]

> "Este versículo concluye la sección de la epístola que empezó en el 10:1. El tema allí anunciado por decirlo así en una tonalidad menor aquí se traslada felizmente a la tonalidad mayor: allí a él se le acusa de ser valiente y aterrador cuando ausente, especialmente en sus cartas, pero débil e inofensivo cuando presente; aquí él concluye su respuesta a esta acusación al decir que cuando escribe con severidad cuando ausente es con el propósito de obviar la necesidad de actuar con severidad cuando presente. No hay, sin embargo, ninguna renuncia a la autoridad de parte suya, sino que su conducta se rige por el principio de que (como lo había dicho anteriormente en el 10:8) su autoridad se le ha encomendado por el Señor para usarla para fines constructivos, no destructivos".[401]

Evidentemente la visita que Pablo esperaba hacer a Corinto resultó placentera. Pablo escribió Romanos durante los tres meses que estuvo en Corinto (Hch 20:2-3, d. C. 56-57). En esa epístola, no dio ningún indicio de que hubiera problemas en Corinto. Además, él siguió adelante con sus planes de evangelizar regiones no alcanzadas, lo cual no habría hecho si la iglesia de Corinto todavía hubiera necesitado su atención (cp. 10:14-16). Es más, Pablo escribió que los corintios (creyentes en Macedonia y Acaya) "tuvieron a bien" cumplir con su colecta para los santos de Jerusalén (Ro 15:26-27). Finalmente, la preservación de 2 Corintios argumenta por la sumisión de la iglesia a las amonestaciones y las advertencias de Pablo.[402]

V. CONCLUSIÓN 13:11-14

Pablo concluyó esta carta con una exhortación, un saludo y una bendición. Él quería que cada uno de estos elementos uniera los énfasis de esta epístola para recalcar a sus lectores la base y la importancia de su unidad los unos con los otros y con él mismo.

A. LA EXHORTACIÓN 13:11-12

13:11 La obediencia a cinco mandatos resultaría en una condición que Pablo quería que sus lectores expresaran en una práctica particular.

Primero, debían tener "gozo", probablemente porque tenían la oportunidad de juzgarse antes de que Dios los juzgara (cp. 1 Co 11:31). Lo que es más importante, ellos podían y debían regocijarse *en el Señor*. Segundo, debían buscar su "restauración" (NVI) y por tanto experimentar el cumplimiento

[400] Plummer, pág. 378.
[401] Hughes, págs. 484-85.
[402] Véase Barnett, pág. 619.

(“perfeccionaos”) o la restauración, para que Dios pudiera llevarlos a la *madurez* (cp. v. 9). Necesitaban: romperse permanentemente con toda idolatría (6:14—7:1), completar su colecta (caps. 8—9) y cambiar su actitud hacia Pablo (caps. 10—13).

Tercero, debían aceptar la exhortación de Pablo, lo cual resultaría en su consolación (“consolaos”; cp. 1:3-10). Cuarto, debían cultivar una visión unida al poner las primeras cosas en el primer lugar (cp. v. 8). Específicamente, necesitaban unirse en su actitud (“sed de un mismo sentir”) hacia Pablo y su autoridad. Quinto, debían vivir “en paz” los unos con los otros y con Pablo.

Cumplidas estas condiciones, “el Dios” quien manifiesta “amor” y “paz” como frutos de Su Espíritu se mantendría en comunión con ellos. Debían emular a Dios y cultivar el amor y la paz los unos a los otros y hacia el apóstol.

> “No es por medio de estar con los brazos cruzados que entremos en las bendiciones de Dios, sino por medio de promover activa e intencionalmente aquellas inclinaciones que están de acuerdo con la voluntad de Dios para Su pueblo: el regocijo, la harmonía, la unidad en la verdad, la convivencia en paz. Es verdad que esperamos solo en Dios para suplir la gracia para llevar esto a cabo; pero es la práctica diaria y real del amor y la paz que se asegura de que, desde la perspectiva human, se realice la promesa de que el amor y la paz de Dios estarán con nosotros”.[403]

13:12 De esta forma podrían darse el “beso santo” (LBLA) con sinceridad. Los creyentes practicaban esta costumbre comúnmente. Simbolizaba el perdón, la reconciliación, la unidad y la comunión que existían entre las personas que se daban un beso. Hasta que la unidad prevaleciera en la iglesia, este beso sería hipócrita.

B. EL SALUDO 13:13

El amor del cuerpo de Cristo en otros lugares se extendía para abrazar a los corintios en unidad. Quizás Pablo se refería a “Todos los santos” *con él* en donde estaba, en Macedonia, cuando escribió esta epístola.

> “Como el «beso santo», este saludo epistolar fue una expresión de unidad dentro del cuerpo único de Cristo”.[404]

---

[403] Hughes, págs. 487-88.
[404] Harris, pág. 405.

C. LA BENDICIÓN 13:14

Esta llamada "bendición trinitaria" es uno de los versículos más ampliamente citados en el corpus paulino. En cada una de las tres frases, el genitivo es subjetivo (es decir, la gracia que viene de Jesucristo, etc.).

Pablo deseaba que la "gracia" de Dios, mostrada en la obra de Jesucristo en el Calvario, fuera la esfera en la cual sus lectores vivieran sus vidas. El aprecio por esa gracia destierra toda asertividad y egoísmo. Él esperaba que el "amor" de Dios, mostrado en la obra del Padre al enviar a Jesucristo como nuestro Salvador, fuera la motivación para sus vidas. La gratitud por Su amor vence los celos y la discordia. Él anhelaba que la "comunión", la que el Espíritu de Dios produce entre todos los salvos, uniera sus vidas en comunión los unos con los otros y con todos los creyentes. La gratitud por esta comunión minimiza las discusiones y las facciones.

Nota la centralidad de la obra de Jesucristo en la cruz en la organización de Pablo de estos deseos expresados como oración. Nota, también, el testimonio claro de la Trinidad que este versículo provee: Es en la "gracia" de *Jesucristo*, mostrada en Su sacrificio sustitutivo (8:9), que vemos el "amor" de *Dios* (Ro 5:8), el cual el *Espíritu* usa para producir "comunión" (Ef 4:3).

Apéndice

En esta epístola, la más autobiográfica de las epístolas de Pablo, el apóstol hizo comentarios sobre muchas de las dificultades que había enfrentado en su ministerio, y cómo él respondió a cada una.[405]

LA DIFICULTAD	LA RESPUESTA	LA CITA
Él experimentó tribulaciones y sufrimientos.	Él se volvió a Dios buscando aliento.	1:3-7
Él enfrentó dificultades que ponían su vida en peligro.	Él confió en Dios.	1:8-11
Él enfrentó acusaciones de parte de sus opositores de que no era confiable ni fiel.	Él explicó sus motivaciones puras por las cuales cambió su itinerario y pospuso su viaje a Corinto.	1:12-24
Él sintió angustia emocional por una visita no placentera a la iglesia de Corinto.	Él expresó su gran amor.	2:1-4
Tuvo que tratar con una situación no placentera de disciplina en la iglesia.	Él pidió que le dieran perdón y consolación al pecador arrepentido.	2:5-12
Sospecharon de sus motivaciones.	Él aclaró sus motivaciones sinceras.	2:17; 4:2, 5
Él sufrió pruebas, persecución y presión.	Él perseveró al agarrarse de la verdad de que Jesús se manifestaba y de que Dios se glorificaba.	4:7—5:11
Sus credenciales apostólicas se cuestionaron.	Él citó su pasado de fidelidad en una amplia variedad de circunstancias difíciles.	6:3-10
Él enfrentó acusaciones de mala conducta.	Mantenía su inocencia, declaró su afecto e imploró una respuesta más amorosa.	7:2
Él experimentó conflicto, miedo y desánimo.	Él encontró consolación en la llegada de Tito y en las noticias de que a los corintios les interesaba su situación.	7:5-7
Él tuvo que escribir sobre el tema incómodo del dar.	Él citó el ejemplo admirable de los cristianos macedonios	8:1—9:15

[405] Adaptado de *The Nelson* […], pág. 1954.

	y con coraje retó a los corintios a dar.	
Los falsos apóstoles lo criticaron.	Se negó a compararse y buscó el reconocimiento del Señor.	10:9-11
Lo compararon con los falsos apóstoles.	Él explicó su larga historia de servicio sacrificial.	11:5-33
Él tuvo que vivir con un “aguijón en la carne”.	Él oró para que se le quitara su aflicción constante y desagradable; después se dio cuenta de que era la gracia de Dios sobre él, la cual lo obligaba a depender de la fortaleza de Dios y no la suya propia.	12:1-10

Bibliografía

Alford, Henry. *The Greek Testament*. 4 vols. Reprint ed. Grand Rapids: Baker Book House, sin fecha.

Bailey, Mark L., y Thomas L. Constable. *The New Testament Explorer*. Nashville: Word Publishing Co., 1999. Reprinted as *Nelson's New Testament Survey*. Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1999.

Balge, Richard D. "Exegesis of 2 Corinthians 9:1-7." *Wisconsin Lutheran Quarterly* 85:3 (Summer 1988):220-29.

Barclay, William. *The Letters to the Corinthians*. The Daily Study Bible series. 2nd ed. Edinburgh: Saint Andrew Press, 1962.

Barnett, Paul. *The Second Epistle to the Corinthians*. The New International Commentary on the New Testament series. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1997.

Barrett, Charles Kingsley. *A Commentary on the First Epistle to the Corinthians.* Harper's New Testament Commentaries series. New York: Harper & Row, 1968.

_____. *A Commentary on the Second Epistle to the Corinthians*. Harper New Testament Commentaries series. New York: Harper & Row, 1973.

Batey, Richard. "Paul's Interaction with the Corinthians." *Journal of Biblical Literature* 84 (1965):139-46.

Baxter, J. Sidlow. *Explore the Book*. 6 vols. London: Marshall, Morgan & Scott, 1965.

Bernard, J. H. "The Second Epistle to the Corinthians." In *The Expositor's Greek Testament*. 3 (1910):3-119. 4th ed. Edited by W. Robertson Nicoll. London: 5 vols. Hodder and Stoughton, 1900-12.

Broomall, Wick. "The Second Epistle to the Corinthians." In *The Wycliffe Bible Commentary*, pp. 1261-82. Edited by Charles F. Pfeiffer and Everett F. Harrison. Chicago: Moody Press, 1962.

Brown, Perry C. "What Is the Meaning of 'Examine Yourselves' in 2 Corinthians 13:5?" *Bibliotheca Sacra* 154:614 (April-June 1997):175-88.

Bruce, F. F., ed. *1 and 2 Corinthians*. New Century Bible series. London: Marshall, Morgan and Scott, Oliphants, 1971.

Calvin, John. *Institutes of the Christian Religion*. The Library of Christian Classics series, volumes 20 and 21. Edited by John T. McNeill. Translated by Ford Lewis Battles. Philadelphia: Westminster Press, 1960.

Carson, Donald A., and Douglas J. Moo. *An Introduction to the New Testament*. 2nd ed. Grand Rapids: Zondervan, 2005.

Chafer, Lewis Sperry. *Systematic Theology*. 8 vols. Dallas: Dallas Seminary Press, 1948.

Chitwood, Arlen L. *Judgment Seat of Christ*. Norman, Okla. The Lamp Broadcast, Inc., 1986.

Conybeare, William John, and John Saul Howson. *The Life and Epistles of St. Paul*. London: n.p., 1851; New ed. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1964.

Dahms, John V. "Dying with Christ." *Journal of the Evangelical Theological Society* 36:1 (March 1993):15-23.

Dalton, William J. "Is the Old Covenant Abrogated (2 Cor. 3:14)?" *Australian Biblical Review* 35 (1987):88-94.

Darby, John Nelson. *Synopsis of the Books of the Bible*. 5 vols. Revised ed. New York: Loizeaux Brothers Publishers, 1942.

Decker, Rodney J. "The Church's Relationship to the New Covenant." *Bibliotheca Sacra* 152:607 (July-September 1995):290-305; 608 (October-December 1995):431-56.

Dillow, Joseph C. *The Reign of the Servant Kings*. Miami Springs, Fla.: Schoettle Publishing Co., 1992.

Doty, W. G. *Letters in Primitive Christianity*. Philadelphia: Fortress Press, 1973.

Edersheim, Alfred. *Sketches of Jewish Social Life in the Days of Christ*. Reprint ed. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1974.

_____. *The Temple: Its Ministry and Services As They Were at the Time of Jesus Christ.* Reprint ed. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1972.

Flanagan, James L. "The Relief Offering for the Saints in Jerusalem." *Luther Rice Theological Journal* 3 (Spring 1985):17-27.

Forbes, Christopher. "Comparison, Self-Praise and Irony: Paul's Boasting and the Conventions of Hellenistic Rhetoric." *New Testament Studies* 32:1 (January 1986):1-30.

Fung, Ronald Y. K. "The Nature of the Ministry according to Paul." *Evangelical Quarterly* 54 (1982):129-46.

Furnish, Victor Paul. *II Corinthians*. Anchor Bible series. Garden City, N.Y.: Doubleday, 1984.

Gaebelein, Arno C. *The Annotated Bible*. 4 vols. Reprint ed. Chicago: Moody Press, and New York: Loizeaux Brothers, Inc., 1970.

Garrett, Duane A. "Veiled Hearts: The Translation and Interpretation of 2 Corinthians 3." *Journal of the Evangelical Theological Society* 53:4 (December 2010):729-72.

Gaventa, Beverly R. "Apostle and Church in 2 Corinthians." In *Pauline Theology. Vol. II:1 & 2 Corinthians*, pp. 182-99. Edited by David M. Hay. Minneapolis: Fortress Press, 1993.

Gleason, Randall C. "Paul's Covenantal Contrasts in 2 Corinthians 3:1-11." *Bibliotheca Sacra* 154:613 (January-March 1997):61-79.

A Greek-English Lexicon of the New Testament. By C. H. Wilke. Revised by C. L. Wilibald Grimm. Translated, revised and enlarged by Joseph Henry Thayer, 1889.

Guthrie, Donald. *New Testament Introduction*. 3 vols. 2nd ed. London: Tyndale Press, 1966.

Harless, Hal. "The Cessation of the Mosaic Covenant." *Bibliotheca Sacra* 160:639 (July-September 2003):349-66.

Harris, Gregory H. "Satan's Work as a Deceiver." *Bibliotheca Sacra* 156:622 (April-June 1999):190-202.

Harris, Murray J. "2 Corinthians." In *Romans-Galatians*. Vol. 10 of *The Expositor's Bible Commentary*. 12 vols. Edited by Frank E. Gaebelein and J. D. Douglas. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1978.

Hay, David M. "The Shaping of Theology in 2 Corinthians: Convictions, Doubts, Warrants." In *Pauline Theology. Vol. II: 1 & 2 Corinthians*, pp. 135-55. Edited by David M. Hay. Minneapolis: Fortress Press, 1993.

Henry, Matthew. *Commentary on the Whole Bible*. One volume ed. Edited by Leslie F. Church. Grand Rapids: Zondervan Publishing Co., 1961.

Hodge, Charles. *An Exposition of the Second Epistle to the Corinthians*. Thornapple Commentaries series. Robert Carter & Brothers, 1859; reprint ed. Grand Rapids: Baker Book House, 1980.

Hodges, Zane C. *Absolutely Free! A Biblical Reply to Lordship Salvation*. Dallas: Redencion Viva, and Grand Rapids: Zondervan Publishing House, Academie Books, 1989.

_____. *Grace in Eclipse*. Dallas: Redencion Viva, 1985.

Hoyt, Samuel L. "The Judgment Seat of Christ and Unconfessed Sins." *Bibliotheca Sacra*137:545 (January-March 1980):32-40.

_____. "The Negative Aspects of the Christian's Judgment." *Bibliotheca Sacra* 137:546 (April-June 1980):125-32.

Hughes, Philip Edgcumbe. *Paul's Second Epistle to the Corinthians*. The New International Commentary on the New Testament series. Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Co., 1962.

Ironside, Harry A. *Addresses on the Second Epistle to the Corinthians*. New York: Loizeaux Brothers, Publishers, n.d.

Jamieson, Robert; A. R. Fausset; and David Brown. *Commentary Practical and Explanatory on the Whole Bible*. Reprint ed. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1961.

Josephus, Flavius. *The Works of Flavius Josephus*. Translated by William Whiston. London: T. Nelson and Sons, 1866; reprint ed. Peabody, Mass.: Hendrickson Publishers, 1988.

Keener, Craig S. *1—2 Corinthians*. Cambridge, U.K.: Cambridge University Press, 2005.

Kent, Homer A., Jr. *A Heart Opened Wide*. New Testament Studies series. Grand Rapids: Baker Book House, 1982.

Kinnebrew, Jim. "The Gospel of Affluence." *Mid-America Theological Journal* 9:2 (Fall 1985):49-65.

Kraftchick, Steven J. "Death in Us, Life in You." In *Pauline Theology. Vol. II: 1 & 2 Corinthians*, pp. 156-81. Edited by David M. Hay. Minneapolis: Fortress Press, 1993.

Lange, John Peter, ed. *A Commentary on the Holy Scriptures*. 12 vols. Reprint ed., Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1960. Vol. 10: *Romans and Corinthians*, by

J. P. Lange, F. R. Fay, and Christian Friedrich Kling. Translated by J. F. Hurst, Daniel W. Poor, and Conway P. Wing.

Lenski, Richard C. H. *The Interpretation of St. Paul's First and Second Epistles to the Corinthians*. Reprint ed., Minneapolis: Augsburg Publishing House, 1961.

Lieu, Judith M. "'Grace to You and Peace': The Apostolic Greeting." *Bulletin of the John Rylands University Library of Manchester* 68:1 (Autumn 1985):161-78.

Lightfoot, Joseph Barber. *Ordination Addresses and Counsels to Clergy*. London and New York: Macmillan and Co., 1890.

Lindars, Barnabas. "The Sound of the Trumpet: Paul and Eschatology." *Bulletin of the John Rylands University Library of Manchester* 67:2 (Spring 1985):766-82.

López, René A. "A Study of Pauline Passages with Vice Lists". *Bibliotheca Sacra* 168:671 (July-September 2011):301-16.

Lowery, David K. "2 Corinthians." In *Bible Knowledge Commentary: New Testament* págs.551-86. Edited by John F. Walvoord and Roy B. Zuck. Wheaton: Scripture Press Publications, Victor Books, 1983.

_____. "A Theology of Paul's Missionary Epistles." In *A Biblical Theology of the New Testament*, pp. 243-97. Edited by Roy B. Zuck. Chicago: Moody Press, 1994.

MacArthur, John F., Jr. *Faith Works: The Gospel According to the Apostles*. Dallas: Word Publishing, 1993.

_____. *The Gospel According to Jesus*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, Academie Books, 1988.

Machen, J. Greshem. *The Origin of Paul's Religion*. New York: Macmillan, 1921.

Martin, Ralph P. *2 Corinthians*. Word Biblical Commentary series. Waco: Word Books, 1986.

_____. "The Setting of 2 Corinthians." *Tyndale Bulletin* 37 (1986):3-19.

Mason, Clarence E., Jr., "The Day of Our Lord Jesus Christ." *Bibliotheca Sacra* 125:500 (October-December 1968):352-59.

McCaughey, J. D. "The Glory of God in the Face of Jesus Christ." *Australian Biblical Review* 35 (1987):95-98.

McGee, J. Vernon. *Thru the Bible with J. Vernon McGee*. 5 vols. Pasadena, Calif.: Thru the Bible Radio; and Nashville: Thomas Nelson, Inc., 1983.

Morgan, G. Campbell. *The Corinthian Letters of Paul*. New York: Fleming H. Revell Co., 1946.

_____. *Living Messages of the Books of the Bible*. 2 vols. New York: Fleming H. Revell Co., 1912.

Moulton, James Hope. *A Grammar of the Greek New Testament*. 4 vols. Edinburgh: T. & T. Clark. 1908-76. Vol. 3 (1963): *Syntax*, by Nigel Turner.

Murphy-O'Connor, Jerome. "'Being at Home in the Body We Are in Exile from the Lord' (2 Cor. 5:6b)." *Revue Biblique* 93:2 (April 1986):214-21.

_____. "Paul and Macedonia: The Connection Between 2 Corinthians 2.13 and 2.14." *Journal for the Study of the New Testament* 25 (October 1985):99- 103.

The Nelson Study Bible. Edited by Earl D. Radmacher. Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1997.

The NET (New English Translation) Bible. First beta printing. Spokane, Wash.: Biblical Studies Press, 2001.

The New Scofield Reference Bible. Edited by E. Schuyler English, et al. New York: Oxford University Press, 1967.

O'Neill, John. "The Absence of the 'In Christ' Theology in 2 Corinthians 5." *Australian Biblical Review* 35 (1987):99-106.

Page, Sydney H. T. "Satan: God's Servant." *Journal of the Evangelical Theological Society* 50:3 (September 2007):449-65.

Patterson, Richard D. "Metaphors of Marriage as Expressions of Divine-Human Relations." *Journal of the Evangelical Theological Society* 51:4 (December 2008):689-702.

Phillips, J. B. The New Testament in Modern English. New York: Macmillan, 1958.

Plummer, Alfred. *A Critical and Exegetical Commentary on the Second Epistle of St. Paul to the Corinthians*. Reprint ed. The International Critical Commentary series. Edinburgh: T. & T. Clark, 1966.

Pyne, Robert A. "Antinomianism and Dispensationalism." *Bibliotheca Sacra* 153:610 (April-June 1996):141-54.

Pyne, Robert A., and Matthew L. Blackmon. "A Critique of the 'Exchanged Life.'" *Bibliotheca Sacra* 163:650 (April-June 2006):131-57.

Robertson, Archibald Thomas. *Word Pictures in the New Testament*. 6 vols. Nashville: Broadman Press, 1931.

Ryrie, Charles C. "The End of the Law." *Bibliotheca Sacra* 124:495 (July-September 1967):243-44.

Sarles, Ken L. "A Theological Evaluation of the Prosperity Gospel." *Bibliotheca Sacra* 143:572 (October-December 1986):329-52.

Schaff, Philip. *History of the Christian Church*. 8 vols. 1858; 3rd rev. ed., Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1966.

Shultz, Gary L., Jr. "The Reconciliation of All Things in Christ." *Bibliotheca Sacra* 167:668 (October-December 2010):442-59.

Tasker, R. V. G. *The Second Epistle of Paul to the Corinthians*. The Tyndale New Testament Commentaries. London: Tyndale Press, 1964.

Theological Dictionary of the New Testament. Edited by Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich. Translated and edited by Geoffrey W. Bromiley. 1964-74. S. v. "*apostolos*," by Karl Heinrich Rengstorf, 1 (1964):407-47.

Thompson, James W. "Ministry in the New Testament." *Restoration Quarterly* 27:3 (Third Quarter 1984):143-56.

Thorsell, Paul R. "The Spirit in the Present Age: Preliminary Fulfillment of the Predicted New Covenant According to Paul." *Journal of the Evangelical Theological Society* 41:3 (September 1998):397-413.

Toussaint, Stanley D. "Suffering in Acts and the Pauline Epistles." In *Why, O God? Suffering and Disability in the Bible and the Church*, pp. 183-93. Edited by Larry J. Waters and Roy B. Zuck. Wheaton: Crossway, 2011.

van Unnik, W. C. "The Christian's Freedom of Speech in the New Testament." *Bulletin of the John Rylands Library of the University of Manchester* 44 (1961-62):466-88.

_____. "'With Unveiled Face,' and Exegesis of 2 Corinthians iii 12-18." *Novum Testamentum* 6:2-3 (1963):153-69.

Wall, Joe L. *Going for the Gold*. Chicago: Moody Press, 1991.

Walvoord, John F. "The Church in Heaven." *Bibliotheca Sacra* 123:490 (April-June 1966):99-103.

_____, ed. *Lewis Sperry Chafer's Systematic Theology*. 2 vols. Abridged ed. Wheaton: Scripture Press Publications, Victor Books, 1988.

Ware, Bruce A. "The New Covenant and the People(s) of God." In *Dispensationalism, Israel and the Church: The Search for Definition*, pp. 68-97. Edited by Craig A.

Blaising and Darrell L. Bock. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1992.

Warren, Rick. *The Purpose-Driven Life*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 2002.

Waters, Larry J. "The Believer's Intermediate State after Death." *Bibliotheca Sacra* 169:675 (July-September 2012):283-303.

_____."Paradoxes in the Pauline Epistles." *Bibliotheca Sacra* 167:668 (October-December 2010):423-41.

Webb, William J. "What Is the Unequal Yoke (*hetepozygountes*) in 2 Corinthians 6:14?" *Bibliotheca Sacra* 149:594 (April-June 1992):162-79.

_____. "Who Are the Unbelievers (*apistoi*) in 2 Corinthians 6:14?" *Bibliotheca Sacra* 149:593 (January-March 1992):27-44.

Wenham, John. "The Identification of Luke." *Evangelical Quarterly* 63:1 (1991):3-44.

Whiteley, D. E. H. *The Theology of St. Paul*. Philadelphia: Fortress Press, 1964.

Wiersbe, Warren W. *The Bible Exposition Commentary*. 2 vols. Wheaton: Scripture Press, Victor Books, 1989.

Wilkin, Bob. "Test Yourselves to See If You Are in the Faith: Assurance Based on Our Works? 2 Corinthians 13:5." *Grace Evangelical Society News* 4:10 (October 1990):2.

Woodcock, Eldon. "The Seal of the Holy Spirit." *Bibliotheca Sacra* 155:618 (April-June 1998):139-63.

Wright, N. T. "On Becoming the Righteousness of God." In *Pauline Theology. Vol. II: 1 & 2 Corinthians*, pp. 200-208. Edited by David M. Hay. Minneapolis: Fortress Press, 1993.

Ziglar, Zig. *Something to Smile About: encouragement and inspiration for life's ups and downs*. Nashville: Thomas Nelson, 1997